

Jesús Lechuga Montenegro

Introducción a la Economía Política

Notas de Curso

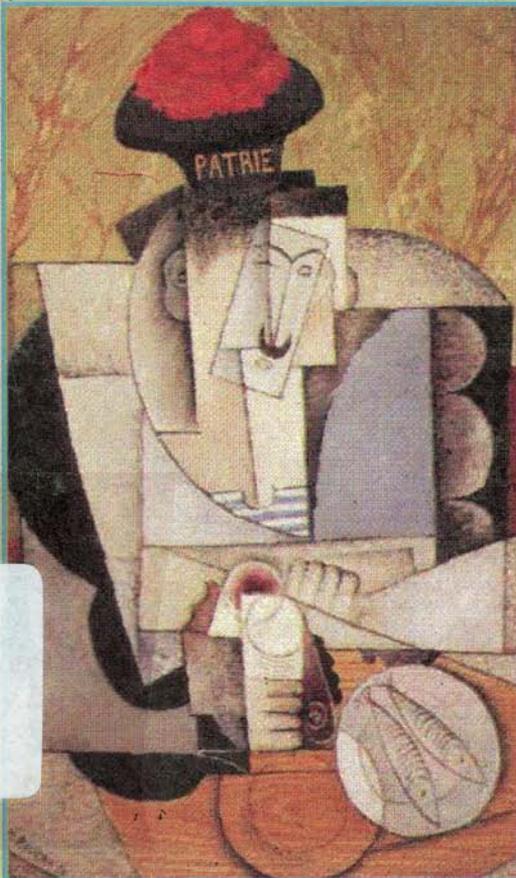


TABLEAU ECONOMIQUE.

Objets à considérer, 1° trois sortes de dépenses; 2° leur source; 3° leurs avances; 4° leur distribution; 5° leurs effets; 6° leur reproduction; 7° leurs rapports ont-elles; 8° leurs rapports avec la population; 9° avec l'Agriculture; 10° avec l'industrie; 11° avec le commerce; 12° avec la masse de richesses d'une Nation.

DEPENSES PRODUCTIVES relatives à l'économie de	DEPENSES DU REVENU (impôt prélevé, et payé) aux dépenses productives et aux dépenses stériles.	DEPENSES STERILES relatives à l'industrie, &c.
Avances annuelles pour produire un revenu de 600 (produit net)	Revenu annuel de 600	Avances annuelles pour le décompte des dépenses stériles, &c. de 300
Production de 300	Production de 300	Production de 300
300 reproduisant net	300	300
150 reproduisant net	150	150
75 reproduisant net	75	75
37.50 reproduisant net	37.50	37.50
18.75 reproduisant net	18.75	18.75
9.375 reproduisant net	9.375	9.375
4.6875 reproduisant net	4.6875	4.6875
2.34375 reproduisant net	2.34375	2.34375
1.171875 reproduisant net	1.171875	1.171875
0.5859375 reproduisant net	0.5859375	0.5859375
0.29296875 reproduisant net	0.29296875	0.29296875
0.146484375 reproduisant net	0.146484375	0.146484375
0.0732421875 reproduisant net	0.0732421875	0.0732421875
0.03662109375 reproduisant net	0.03662109375	0.03662109375
&c.		

REPRODUIT TOTAL 600 de revenu; de plus, les frais annuels de 600 à la source des avances primitives du Laboureur, de 300 que la terre rend. Ainsi la reproduction est de 1500, remplies le revenu de 600 qui est la base du calcul, abstraction faite de l'impôt prélevé, et des avances qui exigent sa reproduction annuelle, &c. Voyez l'explication à la page suivante.

UAM
HD87
L4.4

Introducción a la Economía Política

Notas de Curso

217852

C.B. 2893608

Jesús Lechuga Montenegro

Introducción a la Economía Política

Notas de Curso



2893608

UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA



Casa abierta al tiempo

Azcapotzalco

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Economía

UAM-AZCAPOTZALCO

RECTOR

Dr. Adrián Gerardo de Garay Sánchez

SECRETARIA

Dra. Sylvie Jeanne Turpin Marion

COORDINADORA GENERAL DE DESARROLLO ACADÉMICO

Dra. Norma Rondero López

COORDINADOR DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DI Jorge Armando Morales Aceves

JEFE DE LA SECCIÓN DE PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN EDITORIALES

Lic. Francisco Javier Ramírez Treviño

UAM
HD87
L4.4

ISBN: 970-31-0569-6

© UAM-Azcapotzalco

Jesús Lechuga Montenegro

Formación y cuidado de la edición:

Marisela Juárez Capistrán

Corrección:

Rosendo García Leyva

Diseño de Portada:

Modesto Serrano Ramírez

Sección de producción
y distribución editoriales

Tel. 5318-9222 / 9223

Fax 5318-9222

Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Azcapotzalco

Av. San Pablo 180

Col. Reynosa Tamaulipas

Delegación Azcapotzalco

C.P. 02200

México, D.F.

Introducción a la Economía Política

Notas de Curso

1a. edición, 2006

1a. reimpresión, 2008

Impreso en México.

ÍNDICE

Presentación	7
1. Introducción metodológica	13
2. Las primeras sistematizaciones de la economía. El Mercantilismo.	35
3. La primera integración del sistema económico. La Fisiocracia.	59
4. El análisis científico de la economía política. El problema del valor en la economía clásica.	73
5. La crítica de la economía política.	103
6. Fuga y contrapunto en economía. Teoría subjetiva del valor.	117
Síntesis General	143
Bibliografía	147



PRESENTACIÓN

Estas notas de curso han sido elaboradas para la materia de *Introducción a la Economía Política Clásica* que se imparte en el tercer trimestre de la Licenciatura en Economía en la Unidad Azcapotzalco de la Universidad Autónoma Metropolitana. El objetivo general es analizar la construcción del discurso económico en torno al problema del valor. Los objetivos particulares son los de identificar las principales corrientes de pensamiento económico que explican los problemas de riqueza y excedente en el mercantilismo y la fisiocracia, del trabajo como fuente del valor en Adam Smith y David Ricardo (la economía clásica) y Karl Marx (crítica de la economía política); y concluir con los conceptos de utilidad como fuente del valor y la maximización del bienestar como expresión del principio de racionalidad económica (teoría marginalista o neoclásica).

La parte introductoria comprende una breve exposición metodológica y un recorrido histórico mínimo de lo que aquí denominamos Arqueología Económica. La parte medular es una revisión de los planteamientos básicos de la ciencia económica, manteniendo un nivel mínimo de rigor teórico cuyo objetivo no es reproducir lugares comunes de un saber tradicional sino guiar, pero sobre todo inducir al alumno a una reflexión elemental respecto a la formación del pensamiento científico en la economía en sus mismas fuentes. A tratar de pensar por sí mismo, a “digerir”, en un primer ejercicio de abstracción, los principios del pensar económico.

Estas notas comprenden seis capítulos que se corresponden con el programa de la Unidad de Enseñanza Aprendizaje respectiva. El texto debe ser complementado con la lectura de la bibliografía señalada en cada capítulo para ampliar los aspectos que quedan fuera del contenido de esta obra, y que en lo general son obras de fácil acceso para el estudiante.

El primer capítulo –NOTA METODOLÓGICA– tiene como propósito ubicar al alumno en el análisis científico de la economía. Esto es, enfatizar que la economía es una ciencia particular en el campo general del conocimiento, para lo cual se requiere una breve reflexión metodológica respecto al concepto mismo de ciencia y situar a la economía como ciencia que analiza los fenómenos desde la perspectiva del sujeto social. Y al hablar de *Arqueología Económica* interesa recuperar el origen etimológico de la palabra *economía* y el de su bifurcación en *Economía Política*, plantear su objeto de estudio y analizar ciertos conceptos básicos utilizados subsecuentemente. La economía como ciencia surge con el capitalismo una vez que el acto económico es caracterizado, de manera generalizada, por el intercambio, cuando los productos del trabajo se presentan ante la sociedad como un inmenso “arsenal de mercancías”. Sin embargo, hay en la historia de la humanidad diversos acercamientos a la economía o tratamientos parciales y fragmentarios de los procesos y hechos económicos desde la antigüedad, dado que la mercancía, y por tanto la moneda, son hechos (fenómenos) anteriores al capitalismo.

En el capítulo 2 se estudian las primeras sistematizaciones de la economía expresadas en el MERCANTILISMO que surge en la transición del feudalismo al capitalismo, lo que significa, desde el punto de vista económico, la intensificación del comercio entre los nacientes estados-nación europeos y el desbordamiento del comercio hacia América, África y Asia por vías marítimas. Se instaura así, por vez primera, un sistema mundial de comercio que modifica de manera total el ritmo pausado de la economía feudal, obligando a las clases dominantes y a la nueva *intelligentsia* a interpretar este fenómeno, de esta forma surgen las primeras

sistematizaciones de la economía en función de la actividad preponderante para explicar las formas de acumulación de la riqueza del reino (país). Este análisis se conoce como mercantilismo y en él se prioriza la esfera de la circulación como eje del proceso de acumulación. La riqueza se interpreta como la materialización en metales preciosos del excedente del comercio exterior y se desarrollan políticas industriales bajo el lema de “comprar barato y vender caro”, esto es, *grosso modo*, importar materias primas y exportar productos manufacturados.

La parte final de la transición corresponde con el resquebrajamiento del sistema colonial y su secuela de fuerte regulación comercial y de intervencionismo estatal. El liberalismo se afina en lo económico y se le justifica en un regreso al orden natural, lo que da lugar al análisis fisiocrático, que es el contenido del capítulo 3 y constituye LA PRIMERA INTEGRACIÓN DEL SISTEMA ECONÓMICO. El análisis fisiocrático presenta tres facetas de gran importancia teórica: (i) Metodológicamente el análisis parte de la esfera de la producción y ahí se ubica el origen de la riqueza de la nación, aunque reducido a la agricultura como la única actividad productiva. (ii) Integra el análisis de la producción y la circulación, representando a la economía en su conjunto como un esquema de flujo circular de mercancías y dinero entre clases sociales. (iii) El excedente es concebido como el producto neto de la agricultura una vez deducidos los costos de la producción.

Al estar ya constituido el sistema capitalista, cuyo origen fue Inglaterra, en el capítulo 4 se presenta el pensamiento clásico, que analiza el funcionamiento de la economía a partir del problema del valor, explicando éste en función del trabajo de la sociedad en su conjunto y distinguiendo entre valor de uso y valor de cambio. El análisis corresponde a una sociedad capitalista con trabajo asalariado y la ganancia se explica como “el valor que el trabajo añade a los materiales”. Hay una generalización de la teoría que supera las restricciones mercantilistas y fisiocráticas. Se universaliza el concepto de trabajo como generador de riqueza no sólo en la agricultura, sino en cualquier actividad, y el

excedente no es atribuido a un don de la naturaleza en el sentido fisiocrático, sino al valor generado por el trabajo. Se discute la formación de un sistema de precios que se corresponde con la distribución del excedente entre clases sociales. En particular, las relaciones entre ganancias y salarios son tomadas como asimétricas, y las relaciones entre ganancias y renta como antagónicas. Por primera vez se hace un análisis del proceso global de acumulación como movimiento de largo plazo con una tendencia al estancamiento, dadas las relaciones antagónicas entre renta y ganancia en las que se asume un crecimiento constante de la primera por la caída en la productividad global, al incorporarse progresivamente tierras de inferior calidad. Salarios *versus* ganancias: movimientos opuestos pero no explicados como relaciones antagónicas de clase o de condiciones de explotación.

A la conformación de la economía como ciencia bajo el adjetivo de economía política, le sigue la crítica de la economía política hecha por Karl Marx como se señala en el epígrafe de *El capital*. El capítulo 5 presenta la interpretación última del valor como resultado del trabajo objetivado en la mercancía. A diferencia de la economía clásica que inicia su análisis por la producción social, Karl Marx parte de la mercancía. Si bien a la manera clásica todos los productos del trabajo son mercancías, para Marx además sólo en la economía capitalista, éstas se producen a través del trabajo asalariado y se pregunta por qué todos los productos son mercancías, en tanto la economía clásica sólo plantea que todas las mercancías son producto del trabajo. En Marx hay continuidad con la teoría clásica en el sentido de adscribirse a una teoría del valor-trabajo, es decir, el valor explicado como producto del trabajo en general. Pero hay una ruptura tanto metodológica, como teórica: (i) Metodológica pues para la economía clásica la mercancía y las relaciones mercantiles son un dato universal, mientras que para Marx hay que explicar cómo se presenta el cambio para llegar a ellas. Para Marx, si bien, la mercancía y consecuentemente los intercambios preceden al capitalismo, sólo en él se dan por la presencia generalizada del trabajo asalariado. La ganancia

en Marx es explicada como resultado específico de las relaciones capitalistas de producción, como una relación de explotación y no como un problema de distribución del excedente. (ii) Teóricamente la ruptura se da porque el valor de uso y el valor son explicados por el carácter bifacético del trabajo: concreto y abstracto, respectivamente. Y se hace la diferenciación entre trabajo y fuerza de trabajo; por lo tanto entre el valor del trabajo y el valor de la fuerza de trabajo.

En el periodo que antecede a la publicación del primer tomo de *El Capital* y la muerte de Karl Marx, se desarrolla un cuerpo teórico que sustenta sus proposiciones en la utilidad de un bien y que se denomina teoría subjetiva del valor. En el periodo mencionado el desarrollo del capitalismo crea condiciones para orientar el análisis hacia nuevos espacios fuera del marco de la economía clásica, y el esfuerzo analítico cambia de eje hacia la microeconomía y el análisis de corto plazo, a fin de estudiar el comportamiento de los precios en función de las cantidades ofrecidas y demandadas de un bien en mercados específicos. Este es el contenido del capítulo 6 (Fuga y contrapunto). En la teoría subjetiva la explicación del valor parte de la definición de un bien económico en función de la escasez y la abundancia, y no del trabajo empleado en producirlo. La economía subjetiva (marginalista) parte del análisis del sujeto y del individuo entendido como sujeto económico en un entorno dado: el mercado. Cualquier individuo actúa racionalmente en el sentido de procurar su bienestar con el mínimo esfuerzo, por lo tanto la conducta individual no puede ser diferente de la conducta de todos los individuos, pues se trata de sujetos prototípicos. No hay clases sociales sino factores de la producción y las retribuciones a cada uno de ellos está en función de su productividad marginal (base de la teoría neoclásica). De esta forma no hay relaciones asimétricas entre salarios y ganancias, pues cada uno puede incrementarse o reducirse de manera independiente en función de su eficiencia (productividad) y no hay una disputa entre clases por el excedente puesto que éste no existe. En este enfoque no hay explotación como explicación de la ganancia.

Finalmente en la síntesis se hace una presentación esquemática de los aspectos metodológicos representativos de la formación del discurso económico en las diferentes escuelas.

1. INTRODUCCIÓN METODOLÓGICA

Mientras los animales inferiores sólo están en el mundo, el hombre trata de entenderlo; y sobre la base de su inteligencia imperfecta pero perfectible del mundo, el hombre intenta enseñorearse de él para hacerlo más confortable. En este proceso, construye un mundo artificial: ese creciente cuerpo de ideas llamado "ciencia".

MARIO BUNGE (1990; 9)

Antes de estudiar directamente una disciplina, cualquiera que ésta sea, conviene realizar una introducción metodológica a fin de ubicar al estudiante en el análisis científico propiamente dicho. Esto significa recuperar una serie de conceptos y categorías que, aplicados al estudio de una ciencia en particular, en nuestro caso la Economía, permitan una mejor comprensión de la misma.

Lo anterior implica un cambio significativo en la forma tradicional de la enseñanza de nuestra materia de estudio, ya que lo que interesa discutir es, en primer lugar, qué significa el conocimiento en general y no cómo se desarrolla el conocimiento en la economía. De esta forma, la pregunta inicial no es, a la manera ortodoxa, ¿qué es la economía? sino más bien preguntarse qué es el conocimiento y cómo, aplicado a un campo particular del conocimiento, se puede construir la Ciencia Económica. En segundo lugar a partir de ello analizar los antecedentes de la misma, antes de conformar un cuerpo integrado y sistematizado de conocimientos que dan lugar precisamente a la constitución de la

economía como ciencia. En tercer lugar, una vez identificado el campo del conocimiento científico correspondiente, se procede a analizar los dos cuerpos básicos de esta ciencia en función de un mismo objeto de estudio: el VALOR.

La economía, al igual que cualquier ciencia, es un conjunto sistematizado de conocimientos objetivos que surgen de la observación normal de los fenómenos por parte de todo ser humano. Al hablar de conocimientos sistematizados, ello implica el ordenamiento de los mismos de una cierta manera y, por lo tanto, el establecer criterios de ordenación.

La jerarquía define el rango del conocimiento y por ello es necesario diferenciar el conocimiento empírico del científico. El primero se refiere a los conocimientos que va adquiriendo el ser humano desde su infancia a través de la experiencia, fundamentándose en lo que sus sentidos pueden percibir; es a partir de entonces que se forman representaciones generales de la realidad que finalmente derivan en conceptos. El conocimiento científico, en cambio, con base en la observación cuantifica o mide un fenómeno, y ello tiene como resultado un análisis que plantea hipótesis, las verifica, y se deducen normas particulares de comportamiento que conducen a la elaboración de leyes específicas. Un ejemplo de ley económica es la Ley de la Demanda, que nos dice que en condiciones de competencia perfecta al aumentar el precio de un bien se reduce la cantidad que se estaría dispuesto a adquirir del mismo y viceversa.¹ Otro ejemplo es la Ley del Valor que expresa que son las cantidades de trabajo socialmente necesario en condiciones medias de producción las que determinan el valor de un bien.

Por lo tanto, si se estudia o se analiza un fenómeno y se observa una cierta regularidad en su conducta y puede sistematizarse su observación, de ello puede derivarse una ley específica.

¹ Por competencia perfecta se entiende un mercado con una cantidad muy grande de productores (oferentes) y demandantes (consumidores) con comunicación instantánea y donde ninguno puede influir en los precios.

La metodología es la forma como se llega al conocimiento de un fenómeno, debe por tanto existir un método para conocer y explicar la realidad a través de un conjunto sistemático de conocimientos. Pero se trata de conocimientos objetivos. Lo que significa que el conocimiento parte de una observación normal de los fenómenos para todos los seres humanos.

Pero no es lo mismo conocer que explicar. Hay hechos –fenómenos– que son del conocimiento general pero cuya explicación requiere de una actitud que va más allá de la observación. Así, sabemos de la existencia de un fenómeno natural como lo es una descarga eléctrica –un rayo–, pero es claro que la forma en que este fenómeno se explica hoy día difiere de aquella que en su tiempo pudo dar la sociedad azteca.

Por medio de la observación, el ser humano se da cuenta que existe el día y la noche, puede decir, por ejemplo, que “sale y se mete el sol”. Una actitud científica es una respuesta consistente a la pregunta de por qué hay día y por qué hay noche. Contrariamente a esta actitud crítica por el saber, encontramos el conocimiento seudocientífico, el cual “se basa en una serie de postulados básicos inatacables, creados generalmente por un fundador, que es venerado, y cuyas enseñanzas se convierten en una especie de texto sagrado. La investigación que se hace al respecto está destinada a validar esas creencias básicas y todo experimento que las refute es desechable o mal interpretado”.²

En cambio, un científico acepta que sus propuestas se sometan a prueba. En este contexto pueden plantearse ciertos cuestionamientos por demás importantes:

- En el campo del conocimiento científico encontramos los fenómenos naturales y sociales. Los segundos derivan de la conducta humana. Recordemos que el conocimiento científico debe proporcionar un conocimiento exacto de los fenómenos, por lo tanto, cabe preguntarse

2 Mendoza Acosta, Mario. *Ciencia y seudociencia, cómo distinguirlas*, Ciencia y Desarrollo, Enero-febrero del 2003, Vol. XXIX, No. 168. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

si es posible medir exactamente el comportamiento o la conducta humana. También el conocimiento exacto requiere de instrumentos adecuados de medición, por ejemplo, las matemáticas para la elaboración de leyes absolutamente rigurosas.

- ¿Hay en la conducta humana y social una expresión de los fenómenos absolutamente exacta y perfectamente cuantificable? ¿es posible experimentar en y con la sociedad? ¿es posible medir *exactamente* el comportamiento, la conducta del ser humano como ser social y, por extensión, los fenómenos sociales? Ejemplo de lo anterior serían la Revolución Mexicana, el movimiento estudiantil de 1968 y la crisis financiera de 1995, entre otros. Se trata de fenómenos únicos e irrepetibles, por tanto no podría experimentarse con ellos, o bien cuantificarlos como en el caso de los fenómenos naturales. Aquí cabe hacer uso de métodos de investigación adecuados al estudio de los fenómenos sociales, ya que el principio de verificabilidad debe reducirse a mostrar “que hay, o que no hay, algún fundamento para creer que las suposiciones en cuestión corresponden a los hechos observados o a los valores medidos. La verificabilidad hace a la esencia del conocimiento científico; si así no fuera, no podría decirse que los científicos procuran alcanzar un conocimiento objetivo”.³

ECONOMÍA POLÍTICA Y TEORÍA ECONÓMICA

Una de las primeras inquietudes que surge en el estudio de una ciencia en particular es la relacionada con el origen de la misma. Sin embargo, la cuestión de fondo es la de los problemas que plantea o las preguntas a las que da respuesta. De tal forma que la primera inquietud

3 Bunge, Mario. *La ciencia, su método y su filosofía*. Ed. Siglo Veinte, Nueva Imagen. México, 1990, p. 23

se ubica en el plano de lo histórico; y el fondo es una cuestión metodológica a fin de definir -acotar- el objeto y campo de estudio de la ciencia en cuestión, en nuestro caso la economía.

En la enseñanza actual de la economía es común encontrar una diferenciación de las corrientes de pensamiento a través de la utilización de ciertos vocablos, más que a través de un análisis de las propuestas teóricas que se sostienen. En efecto es usual que se designe por teoría económica a la corriente dominante o bien, aún con mayor audacia, como teoría neoclásica a la misma;⁴ en tanto que suele designarse economía política a la teoría marxista. Si bien es cierto que se trata de posiciones antagónicas –y siempre ésta es la parte medular en la que se pone énfasis en los cursos universitarios– no es menos cierto que siempre se pasa por alto una consideración, por pequeña que sea, sobre los orígenes teóricos de tal diferenciación. Por ello es conveniente recordar que en sus principios la economía clásica⁵ acuñó el término de economía política para delimitar su campo de estudio con respecto a la Filosofía, la Historia, el Derecho, etcétera; y no fue sino tiempo después de la crítica de Karl Marx a la economía política que ese término se aplicó exclusivamente al marxismo. Este hecho, al parecer insignificante, oculta en verdad una gran parte del debate teórico de mayor riqueza en lo que concierne a la definición del objeto de estudio de la economía. Por ello es conveniente un rastreo del origen de la ciencia económica.

1.1 Arqueología económica

Desde la antigüedad hay numerosas reflexiones y análisis de temas económicos, así por ejemplo, en la sociedad griega Aristóteles citado

4 Sobre el término Neoclásico véase Leonardo Ramírez Rodríguez. *Notas para el estudio del desarrollo histórico del pensamiento económico neoclásico*. Análisis Económico, Vol. II. Núm. 2, julio-diciembre de 1983. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, pp. 59-83

5 En cualquier ciencia cuando se hace referencia a sus aspectos fundacionales, se mencionan a los autores que normalmente se designan como clásicos por haber establecido las bases de su desarrollo. En nuestro caso el término utilizado es *economía clásica*.

por Karl Marx, se planteaba el siguiente problema:

(la expresión) ‘5 lechos = una casa’
‘no difiere’ de
‘5 lechos = tanto o cuanto dinero’

“Aristóteles advierte además que la *relación de valor* en la que se encierra esta expresión, implica a su vez el hecho de que la casa *se equipare cualitativamente* al lecho, y que sin tal igualdad de esencias no se podría establecer una relación recíproca, como magnitudes conmensurables, entre otras cosas que para nuestros sentidos son diferentes. ‘El intercambio –dice– no podría darse *sin la igualdad*, la igualdad, a su vez, *sin la conmensurabilidad*’.⁶

También, “el Código de Hammurabi, redactado aproximadamente en el año 2000 A. C. establece tipos de salarios para los artesanos y fija el precio del ganado para los babilonios de aquella época. Confucio (551-479 A. C.), funcionario público, historiador y destacado maestro de historia primitiva china, habló en favor de la regulación de precios por el gobierno, de la creación por el estado del retiro para la vejez, de la igualdad y universalidad de los impuestos y de la abolición de las tarifas aduanales”.⁷

Por otra parte, el término *Economía* en su origen etimológico proviene del griego *oikonomike* que se compone de:

Oikos: todo lo que se posee, y *nomos*: administración.

Así, “En el sentido empleado por los griegos, la palabra significa el acto de administrar prudente y sistemáticamente el patrimonio familiar. Sin embargo, Aristóteles, que se interesaba sobre todo por la

6 Marx, Karl. *El capital*. editorial Siglo XXI, 1987. p. 73.

7 Ferguson, John. *Historia de la Economía*. FCE. p.11.

obtención de un ingreso para el estado, usaba con frecuencia la expresión *Economía Política*”⁸

Es decir, el término Economía en la sociedad griega significaba la administración prudente de la casa que incluía no sólo al menaje sino también todo lo que fuera propiedad de los dueños de la casa como los esclavos, el ganado, tierras de cultivo, etcétera. “Economía, llamó Aristóteles al estudio de la administración de la hacienda doméstica, el Estado debe administrar su propiedad con la prudencia de un jefe de familia, dedujo que hay tantas economías o métodos administrativos especiales como formas de gobierno. Habría, pues; una “economía regia” correspondiente a la monarquía; una ‘economía provincial’ propia de las provincias, y una ‘economía política’ especial para la ciudad-Estado, libre y democrática (en griego *polis*)”⁹

Con el declive de la cultura griega y la caída del Imperio Romano (475 D. C) el término de economía política cayó en desuso durante toda la Edad Media, hasta que en el año de 1615 Monchrétien¹⁰ lo recuperó con la publicación de *Traicté de l' Economie Politique* una obra en la que sostuvo que, contra el parecer de los griegos, la ciencia de la adquisición de la riqueza es común al Estado y a la familia, y que, por consiguiente, en ningún caso debe separarse el adjetivo político del sustantivo economía para designarla.¹¹ (Y) “Al final de la Edad Media, cuando resurgió con gran fuerza la preocupación por el tema y los estadistas estudiaban el arte de hacer a los pueblos ricos y autosuficientes por medio de reglas jurídicas nacionales, se familiarizó la expresión economía política. A pesar de los alegatos en favor de otros nombres, tales como economía civil, economía nacional, cataláctica, crematística y plutología, este término prolongó su predominio hasta finales del siglo XIX”¹²

8 Ferguson, *Op.cit.*, p.9.

9 Zamora, Francisco. *Tratado de teoría económica*. FCE. México, 1973, p.14.

10 Antoine de Monchrétien fue uno de los primeros autores mercantilistas que desarrollaron un sistema de política económica que reguló los intereses de corto plazo de los inversionistas y comerciantes. *Infra* inciso 2.3.

11 Zamora, Francisco. *Op.cit.*, *idem*.

12. Ferguson. *Op.cit.*, p. 9

Adam Smith en la introducción a *La riqueza de las Naciones* señala “Aún cuando acaso, esos diversos planes (en la aplicación del trabajo) fuesen primordialmente promovidos por los intereses privados, o por los prejuicios de determinados estamentos sociales, sin tener en cuenta o prever sus consecuencias en el bienestar general de la sociedad, han dado ocasión a diferentes teorías de Economía Política”.¹³ Y estipula que la economía política, considerada como uno de las ramas de la ciencia del legislador o del estadista, se propone dos objetos distintos: el primero, suministrar al pueblo un abundante ingreso o subsistencia, o, hablando con más propiedad, habilitar a sus individuos y ponerles en condiciones de lograr por sí mismos ambas cosas; el segundo, proveer al Estado o República de rentas suficientes para los servicios públicos. Procura realizar, pues, ambos fines, o sea enriquecer al soberano y al pueblo”.¹⁴

Ricardo en el mismo título de su obra utiliza el término: *Principios de economía política y tributación*. Para Ricardo “el problema primordial de la economía política es la determinación de las leyes que rigen la distribución de las proporciones del producto total de la tierra que serán imputadas a cada una de estas tres clases, bajo los nombres de renta, utilidad, y salarios”.¹⁵ Por último, la obra más conocida de Marx, *El Capital*, tiene como epígrafe la frase: Crítica de la Economía Política, establece que “He sido el primero en exponer críticamente esa naturaleza bifacética del trabajo contenido en la mercancía. Como este punto es el eje en torno al cual gira la comprensión de la economía política, hemos de dilucidarlo aquí con más detenimiento;”¹⁶ y su objeto de estudio es el capitalismo: “Lo que he de investigar en esta obra es el modo de producción capitalista y las relaciones de producción e intercambio a él correspondientes. La sede clásica de ese modo de producción es, hasta hoy, Inglaterra. Es éste el motivo por el cual, al desarrollar mi teoría, me sirvo de ese país como principal fuente de ejemplos”.¹⁷

13 Smith, Adam. *La riqueza de las naciones*, FCE. México, 1982, p.5. El subrayado es nuestro

14 Smith, Adam. *Op.cit.*, p. 377.

15 David Ricardo. *Principios de economía política y tributación*, FCE. México, 1985. p.5.

16 Marx Karl. *Op.cit.*, p. 51

17 Marx Karl. *El capital*. p. 6

En conclusión, el término economía política como espacio particular del conocimiento científico es paternidad de la economía clásica como fundación de la *ciencia económica*, pero en la actualidad indebidamente se le asocia exclusivamente al marxismo.

En cambio el término *Economía*, desprovisto del adjetivo Política, se refiere a la “ciencia que estudia la actividad humana que resulta del hecho que existen, por un lado, medios de subsistencia limitados (escasez de medios) y, por el otro, necesidades ilimitadas, teniendo tal actividad como fin la satisfacción de éstas”.¹⁸ La publicación de los *Principios de Economía* de Alfred Marshall en 1890 relegó a segundo término el adjetivo *política*, con lo cual el simple uso del vocablo Economía pervive hasta hoy día. Sin embargo, este hecho escueto oculta el viraje que dio la ciencia económica de la teoría del valor-trabajo a la teoría subjetiva del valor, y del análisis macro y de largo plazo al análisis micro y de corto plazo. Es así que la base del desarrollo teórico es la valoración que el individuo hace de la utilidad que le produce la elección de determinados bienes o factores (en el caso de la producción). Esta conducta es particular en cada individuo ya que cada uno tiene una escala diferente de preferencias sobre los mismos bienes, de aquí el nombre de *teoría subjetiva del valor*.

En efecto, al abandonar el análisis de la teoría del valor-trabajo con ello se da paso al estudio del *sujeto económico* y al de su comportamiento en un mercado específico. Así, a partir de este viraje la ciencia económica, focaliza su atención en la explicación teórica de la *elección*, es decir frente a los supuestos de innumerables necesidades y una cantidad limitada e insuficiente de recursos para satisfacerlas, el problema es cómo elegir la mejor opción. Se asume, por lo tanto, la escasez como principio básico para normar la conducta del individuo, pues éste debe actuar racionalmente y tomar la mejor decisión, una decisión óptima.

18 Pesenti, Antonio. *Lecciones de economía política*. Ediciones de cultura popular. México, 1975. p. 18

HISTORIA DE LA ECONOMÍA

Como ya se señaló, en el devenir histórico de la humanidad encontramos reflexiones sobre la mercancía, los precios, impuestos, tributos, etcétera. Sin embargo, se trata no sólo de análisis aislados en el tiempo y el espacio, sino en lo fundamental análisis parciales de temas que no se articulan o no se integran debidamente para conformar un cuerpo teórico que diera lugar a la ciencia económica sino hasta fechas muy recientes. En efecto la economía como ciencia es relativamente joven en comparación con la historia, la medicina, el derecho, las matemáticas, etcétera; generalmente se acepta que el punto de partida de la economía como ciencia es la publicación de *La riqueza de las naciones* de Adam Smith, en Inglaterra en 1776. En esta obra por primera vez se aborda de manera sistemática el análisis de la economía como un campo particular del conocimiento científico. Sin embargo, ello no significa una ausencia total anterior del análisis propiamente económico, como lo es, por ejemplo, el planteamiento del problema del valor por Aristóteles, o el impacto en el nivel de precios provocado por el oro y la plata llevados por los españoles de América hacia Europa en el medioevo tardío. Pero se trata de análisis parciales que no generaron efectos en cadena que aglutinaran líneas de investigación inconexas en un cuerpo teórico orgánico. Es decir, que no dieron lugar al surgimiento de una ciencia en el sentido amplio del término.

Hay un paralelismo entre el desarrollo capitalista y la ciencia económica. Esto es, la aparición de la obra de Adam Smith corresponde con una organización productiva no feudal en la cual la explicación del origen de la riqueza (y del valor) parte del reconocimiento de la existencia generalizada de actividades destinadas a obtener una ganancia, con trabajadores contratados mediante relaciones que implican el pago de un salario por la jornada laboral. Hay en esta obra el primer tratamiento integral de una economía de mercado, la producción tiene como móvil

la ganancia y se rige por un sistema de precios. Y los componentes del precio corresponden a los ingresos de los llamados “agentes económicos” en la economía moderna: ganancia (capitalista), renta (terratenientes) y salarios (trabajadores).

En periodos anteriores al capitalismo, en sociedades cuya actividad económica estaba organizada de manera diferente, no se produjeron teorías que explicaran el funcionamiento del sistema de producción y distribución en su conjunto. No debe inferirse de ello que no existiesen problemas de tipo económico que hoy día analizamos cotidianamente, como es el caso del aumento de precios o la depreciación de la moneda, por ejemplo; o bien las actividades comerciales para el aprovisionamiento de bienes no producidos internamente o para la venta de excedentes de producción, y junto con ellos la existencia de comerciantes cuyo objetivo principal era el lucro y no precisamente el cumplir con una función social. Lo que se quiere enfatizar es el hecho de que el análisis de la actividad económica como tal, como aspecto central en un campo específico del conocimiento es concomitante al capitalismo.

Historia Económica

En la interpretación convencional de la historia se hace una periodización coincidente con hechos de relevancia que han marcado el tránsito de una época a otra. De esta forma, de manera esquemática, se habla de la aparición de la escritura –en sus diversas formas– como el punto de partida de la civilización, en tanto que ello significa la existencia de un registro perfectamente identificable de los hechos humanos en términos modernos.¹⁹ A partir de este punto se identifican diversas civilizaciones que se clasifican con un enfoque occidental de la historia

¹⁹ El descifrar la escritura y el de la interpretación del significado del contenido, se ubica en un plano del conocimiento histórico que queda al margen de nuestros propósitos.

en la antigüedad, destacándose por lo general las culturas de Egipto, Mesopotamia, China, India, entre otras. En este periodo se ubica también el llamado clasicismo griego y romano, por su influencia ya directa en la conformación de la futura civilización europea. La ruptura de este periodo se sitúa en la caída del imperio romano de occidente entre los siglos III y IV. Ello dio lugar a la Edad Media entre los siglos V y XV con la caída de Constantinopla en manos de los turcos en 1453. Lo que surge después es una revolución completa en las ideas, la organización económica y social, la formación de los estados-nación y el desbordamiento del marco europeo en la conformación de un sistema de comercio y explotación mundiales. Es la llamada Edad Moderna (Modernidad) del siglo XVI en adelante.²⁰

Una forma diferente de caracterizar la historia de la humanidad es a través de la identificación del modo de producción predominante en un periodo y ámbitos determinados, de acuerdo a las relaciones de producción que la caracterizan. Relaciones sociales de producción son las que surgen entre los hombres en el proceso de la producción, el cambio y la distribución de los bienes materiales. De manera sintética, el criterio ordenador es el tipo de organización social del trabajo en el que se sustenta la reproducción de las condiciones materiales de existencia de la humanidad en su devenir histórico. Para efectos de esta exposición, la caracterización comprendería esclavismo, feudalismo y capitalismo como las formas más claramente identificables de organización económica en función de las relaciones sociales de producción predominantes en un espacio histórico y geográfico determinado. Las formas dominantes de relaciones sociales de producción estarían dadas por el trabajo esclavo, servil y asalariado, respectivamente.²¹ De esta forma, los hechos históricos quedarían insertos en un complejo nudo de factores que habrían incidido

20 Véase Harry Elmer Barnes. *Historia de la economía occidental*. UTEHA. México, 1955.

21 La sociedad azteca no puede ubicarse exactamente en cualquiera de estos modos de producción pues aún cuando había esclavos no era su trabajo lo que sostenía el aparato productivo. Hasta hoy existen también formas tribales en las que predomina el trabajo comunitario y que por tanto no encajan en el esquema anterior.

en la desaparición de las relaciones sociales de producción correspondientes, como resultado de una lucha de clases dominadas contra clases dominantes, y no como hechos puntuales que marcarían el tránsito de un periodo a otro: por ejemplo la edad de piedra y la edad de bronce expresan sólo cambios tecnológicos al interior de una misma organización social, pero no el tránsito de un modo de producción a otro. La desaparición del esclavismo en Europa usualmente se explica por la irrupción de hordas salvajes provenientes de Asia y que destruyeron Roma, el centro imperial de la época. Si bien esto es un hecho histórico irrefutable es raro hacer mención de las luchas de los esclavos por su propia liberación o hacer de ello el eje explicativo del cambio, y en esta concepción Atila resulta un personaje más trascendente que Espartaco.

1.2 El objeto de estudio de la Economía

¿Cuál es el campo de estudio de la economía?

1. El de los fenómenos sociales.
2. En particular aquellos en los que se expresan actividades encaminadas a satisfacer necesidades con bienes producidos para el hombre en y para la sociedad.
3. Estos actos de producción son hechos cuantificables que pueden ser medidos o bien pueden establecerse las medidas o normas para medir su comportamiento.

De manera amplia, el campo de estudio de la economía es el análisis de las condiciones materiales de producción, distribución y consumo de una sociedad. Esto es, las condiciones en las cuales una sociedad lleva a cabo las actividades productivas que le permiten satisfacer las necesidades de la misma para subsistir y reproducirse. Estas necesidades son de diversa índole y varían en el tiempo y el espacio en función del grado de desarrollo relativo de las fuerza productivas, y de aspectos históricos y culturales. Así, por ejemplo, en el México actual el transporte público es vital para trasladar a la población a sus centros de trabajo y es un tipo de

transporte que implica la existencia –y producción a su vez– de vehículos automotores de combustión interna que funcionan con gasolina. En cambio, en el México colonial el transporte público no existía o de existir no tenía las dimensiones actuales ni podía valerse de vehículos automotores, pues éstos corresponden a una sociedad en la cual hay un cierto desarrollo científico y tecnológico que permite producirlos. Pero podemos aceptar que, de manera general, la producción y el consumo son una constante en ambas sociedades. De la misma forma podemos hacer también una generalización en el sentido de que las necesidades básicas en cualquier sociedad quedan comprendidas en cualquiera de los tres aspectos siguientes: alimentación, vestido y habitación.

En consecuencia, el hecho central en la economía, su objeto de estudio lo es la producción. Sin embargo, todo acto de producción es evidentemente resultado de una actividad humana consciente, es fruto del trabajo y ello implica una evaluación o cuantificación de las cantidades de trabajo empleadas en la generación de un bien cualquiera, pues cada uno de ellos implica esfuerzos y habilidades diferentes: por ejemplo, una camisa requiere menos trabajo en su producción que una casa. Ambos bienes expresan valores diferentes si por ello entendemos cantidades diferentes de trabajo. La cuestión de fondo es, por lo tanto, analizar teóricamente el problema del valor y no el de las diferentes formas de trabajo que generan el valor.

1.3 Nociones Básicas de Economía

Un hecho cualquiera no puede ser valorado por sí mismo, es necesario tener un marco de referencia o un parámetro adecuado para determinar su especificidad o bien su calidad como objeto de estudio. Por ejemplo, ninguna persona puede ser calificada como alta o baja si no es en relación con otras personas, y en el caso de la producción no se puede establecer que en un momento determinado ésta haya sido abundante o escasa si no es con relación al nivel de consumo que va a

satisfacer. A su vez tampoco puede decirse que el consumo aumentó o se redujo si no es con relación a los niveles previos de consumo a la producción que la satisface. La producción y el consumo se realizan cotidianamente y para poder establecer una norma de su comportamiento –aumento, estabilidad, disminución– se introduce el tiempo para tener un punto de referencia, con el cual pueden ser valoradas estas variables. Un año calendario es la medida convencional utilizada en la observación de las variables económicas con la ayuda de métodos estadísticos apropiados. Por ejemplo cuando establecemos la relación $P = C$ estamos significando que el consumo corriente (C) es satisfecho por la producción corriente (P) de la sociedad en un ciclo anual de actividad.

El producto es el conjunto de bienes y servicios que se obtienen en un periodo determinado. El consumo comprende el total de bienes y servicios que la sociedad requiere para satisfacer sus necesidades en el mismo periodo, alimento, vestido y vivienda como consumos básicos en lo fundamental. Si pensamos el proceso de producción en el tiempo podemos imaginar tres situaciones de nuestra economía: una sería la enunciada anteriormente en donde en un ciclo el consumo agota exactamente el producto y este ciclo se repite de manera indefinida. Calificamos esta situación como el de una economía estacionaria.

Una segunda situación puede expresarse así: $P > C$ en cuyo caso se genera excedente (E) con respecto al consumo normal, con lo cual se presenta la necesidad de definir la forma en que el excedente será utilizado; ya sea de una manera no productiva (consumo no productivo), para aumentar el nivel de bienestar presente o para superar niveles reducidos de consumo. En la tercera situación, en el otro extremo podemos pensar la utilización del excedente para ampliar la capacidad de producción (consumo productivo), destinándolo a la adquisición de maquinaria y equipo (bienes de capital), mejorar tierras de cultivo, desarrollo tecnológico, etcétera; todo ello a futuro permitirá una mayor generación de bienes y servicios que en las condiciones actuales, potenciando de manera significativa el nivel de bienestar en el largo

plazo. Esta situación la definimos como el de una economía progresiva. En el caso en que el producto fuese menor que el consumo ($P < C$) se presentaría una situación inversa a la descrita, y la definimos como una economía regresiva.

El excedente económico

Un problema básico de cualquier economía es el de la magnitud del excedente que puede generar y la forma de utilizarlo. Así, puede asumirse que si bien hay diferentes grados de desarrollo, productividad y tecnología entre las naciones, en todas ellas se produce un remanente en relación con las condiciones normales de consumo, el cual puede o no ser distribuido equitativamente entre la población o bien puede o no ser retenido íntegramente en el país al considerar su comercio exterior. Podemos representarnos de una manera sencilla este problema recuperando la simbología ya utilizada:

$$P = C + E$$

P: producto

C: consumo

E: excedente

Este ejemplo supone una economía en crecimiento por la generación de un excedente. Sin embargo, en situaciones de crisis con estancamiento económico, la representación anterior plantea algunas dudas acerca de la posibilidad de generar un excedente.

Por lo tanto, dinamizando los ejemplos anteriores que relacionan producción y consumo, la generación de un excedente implica alguna de las posibilidades siguientes:

1. que el producto se incremente en una proporción mayor al consumo ($\Delta P > \Delta C$)

2. que el producto permanezca constante para que el consumo se reduzca ($P, \nabla C$)
3. que el producto disminuya en una proporción inferior al consumo ($\nabla P < \nabla C$)

Obviamente la situación más favorable es la primera, pues la economía dispone de recursos adicionales para potenciar su capacidad productiva y, en el largo plazo, mejorar las condiciones materiales de reproducción. Por lo tanto se estaría en condiciones de incrementar el total de bienes y servicios de todo tipo que, suponiendo una distribución equitativa de los mismos, llevaría a elevar el nivel de consumo y bienestar de la sociedad; o bien de superar condiciones de atraso o pobreza.

El acto económico

El ser humano es un ente gregario (*zoon politikon*)²² que normalmente realiza sus actividades en sociedad. Una de estas actividades, y podría decirse que una actividad básica, es la de satisfacer sus necesidades y para ello aplica su capacidad innata para producir los bienes y servicios que son su objeto de consumo. En todo acto de producción se utilizan *instrumentos de trabajo* de diversa índole -maquinaria, herramientas, etcétera- para transformar materias primas en objetos consumibles. En el caso de los servicios no hay un objeto que se transforma en algo consumible, sino que el acto mismo de la generación del servicio es el de su consumo: por ejemplo el transporte, los servicios bancarios, etcétera. Todo aquello que permite la producción -fuera de la energía e inteligencia del ser humano- lo definimos como *medios de producción*.

La utilización de los medios de producción a través de la capacidad creativa del hombre para producir los bienes y servicios que satisfacen

²² Marx, Karl. *Contribución a la crítica de la Economía Política*, Ediciones Quinto Sol. México, 1988, p. 238.

las necesidades humanas constituye el *acto económico*. El producir, la producción misma no es un acto aislado sino la concatenación de acciones individuales como parte de un proceso social en un contexto histórico determinado.²³ Así por ejemplo en el México actual puede decirse que las formas en que se consume la tortilla de maíz son prácticamente iguales a las que prevalecían en la sociedad azteca, pero la forma de producir este bien difiere sustancialmente no sólo porque el desarrollo tecnológico en nuestra sociedad ha creado medios de producción más eficientes que en las culturas precolombinas, sino también por la forma en que está organizada la producción, pues las relaciones sociales en el capitalismo involucran a trabajadores asalariados y propietarios de los medios de producción que son sus patrones. En cualquier sociedad existen clases, cuyos integrantes participan en la producción en función de su condición de propietarios o no propietarios de medios de producción, de dirigentes y dirigidos, o como partícipes de actividades comunitarias.

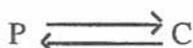
La producción es un acto de transformación de un bien tomado como *objeto de trabajo*, por ejemplo la madera para producir papel con la utilización de instrumentos de trabajo propios a esa actividad; en nuestro ejemplo, maquinaria y equipo adecuado para cortar y triturar la madera para obtener una pulpa y a su vez maquinaria y equipo para transformar la pulpa en papel.

Tanto la madera como la pulpa son bienes que sólo pueden ser transformados con los instrumentos de trabajo adecuados y todos ellos son bienes que tienen un uso productivo, lo mismo que el papel cuando éste es utilizado para producir periódicos, revistas, libros y cuadernos, etcétera. Y a su vez estos últimos saldrían del circuito de la producción al ser utilizados individualmente por consumidores en un uso final. Ampliando la idea anterior podemos distinguir dos tipos de necesidades

23 "El cazador o pescador individual y aislado, por el cual comienzan Smith y Ricardo, pertenecen a las triviales imaginaciones del siglo XVIII. Son robinsonadas que no expresan de ningún modo, como se figuran los historiadores de la civilización, una simple reacción contra un excesivo refinamiento y el retorno a una vida primitiva mal comprendida". Karl Marx. Prólogo a *Contribución a la crítica de la economía política*. Ediciones Quinto Sol, México, 1988, p. 237.

a satisfacer: las de consumo final y las de consumo intermedio. Es decir, los bienes producidos tienen un doble destino: un uso final cuando el bien ya no regresa al proceso de producción y hablamos entonces de consumo no-productivo; o bien un uso intermedio cuando éste se inserta de nueva cuenta en el proceso de producción y se trata de un consumo productivo. En el primer caso hablamos de bienes (satisfactores) finales, pues su uso los hace salir del circuito de la producción; por ejemplo una camisa, el menaje de la casa (muebles, cortinas, refrigerador, etcétera), la casa misma para usos habitacionales, los alimentos, etcétera. Cuando los bienes se usan para producir otros bienes no hay un uso final de ellos sino intermedio, se trata de un consumo productivo: por ejemplo, el vidrio para producir vasos, el hierro para producir objetos de metal, maquinaria para producir otras máquinas; una máquina o una herramienta para producir otros bienes; un camión para transportar los bienes producidos, etcétera. En síntesis, cuando los bienes tienen un uso final se dice que satisfacen un consumo im-productivo, y cuando satisfacen necesidades de producción -y por lo tanto son utilizados como medios de producción- tienen un consumo productivo.

En suma, la producción tiene sentido si y sólo si hay un consumo de lo producido, y viceversa no hay consumo si no hay producción. Es decir, se trata de una unidad doblemente determinada: la producción (P) no existe sin el consumo (C) y éste sin la producción:



Para consumir un bien se requiere de una serie de actividades previas que hacen del consumo individual el resultado de un proceso social. En nuestro ejemplo para producir tortillas de maíz se requiere primero producir el maíz y para ello se requiere maquinaria, fertilizantes, etcétera. Una vez obtenido el maíz hay que procesarlo en las instalaciones y con la maquinaria adecuada hasta hacerlo llegar al consumidor final. Deben mencionarse también los servicios de transporte y almacenaje del grano

para completar el circuito productivo que encierra cualquier acto cotidiano de consumo de este alimento primordial en la dieta mexicana. En consecuencia, y aplicando el razonamiento anterior a la producción de cualquier bien en el mundo actual, la producción es el acto económico fundamental para la sociedad. Y todo acto de producción tiene como objetivo final el consumo, es decir, el satisfacer una necesidad.

Normalmente en nuestra sociedad el consumo no puede satisfacerse a través del productor directo y es necesario un acto previo de distribución entre el productor y consumidor. Todos estos hechos son conmensurables, pues pueden cuantificarse para su interpretación y constituyen el campo de investigación de la economía. En suma, el ámbito de los hechos económicos se ubican en el de la satisfacción de las necesidades sociales a través de la producción, distribución y consumo.

SÍNTESIS

La economía forma parte del conocimiento científico. En sus orígenes, al desprenderse de la filosofía, la historia y el derecho, surge como *Economía Política*, término acuñado en la antigua sociedad griega para denotar la prudente y sistemática administración del patrimonio de la *polis*, es decir de la hacienda pública.

La economía como ciencia social, tiene por objeto de estudio los fenómenos sociales, particularmente aquellos que parten de la producción para satisfacer las necesidades de la sociedad, entendidas éstas de manera amplia como las que reproducen su base material de existencia: alimento, habitación y vestido; en un doble proceso de producción y consumo de mutua determinación pero con una relación causal que va de producción a consumo. El punto central al partir de la producción lo es el trabajo y el sustento de este último lo es el valor; de esta forma, desde el punto de vista metodológico, la producción es el objeto de estudio de la economía; y desde el punto de vista teórico el objeto de estudio es el *valor*.

El acto de la producción es un hecho social, es decir, es el resultado de una concatenación de hechos individuales aparentemente sin conexión pero que no pueden ser explicados sin la participación simultánea y/o sucesiva de todos ellos en el tiempo y en el espacio. Por ejemplo, el simple acto de consumir un pan implica la actividad agrícola para producir la semilla, el molino para transformarla en harina, la producción del horno para hacer el pan, etcétera.

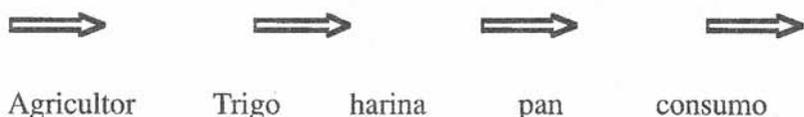
Conceptos básicos

- Producción: apropiación de la naturaleza para satisfacer necesidades
- Valor: el valor de un bien está dado por el tiempo de trabajo en condiciones medias de tecnología para producirlo.

2893608

- Acto económico como hecho social: en la producción hay un movimiento ininterrumpido tanto para la apropiación y transformación de la naturaleza en sus diferentes formas, como para la distribución de lo producido en el conjunto de la sociedad.

- Ciclo de producción: hay una infinidad de procesos económicos, que son un continuo ininterrumpido. Por ejemplo, la producción de pan sigue una secuencia en la que se observa un orden y no un caos:



- ¿Cómo se sabe que hay necesidad de consumo de estos productos? Ya se ha descrito el circuito de la producción con el ejemplo del pan, sin aparente regulación. Más si el fin último de toda producción es el consumo -productivo y no productivo-, la economía finalmente se regula por estos dos principios fundamentales.

- Producto: por tradición en la economía se contabiliza la producción con un ciclo anual.

- Producto: totalidad de bienes y servicios producidos en un año.
- Instrumentos de trabajo, objeto de trabajo.
- Medios de producción, fuerzas productivas.

Preguntas de repaso

¿Qué es la ciencia y el conocimiento científico?

Explicar el objeto de estudio teórico y metodológico de la ciencia económica

Explicar el concepto de excedente económico

Explicar el concepto de relaciones sociales de producción

¿Es la economía una ciencia natural, fáctica, formal?

¿Cómo plantea Aristóteles el problema de valor?

2. LAS PRIMERAS SISTEMATIZACIONES DE LA ECONOMÍA. EL MERCANTILISMO

Si, como se ha establecido, capitalismo y ciencia económica son hechos concomitantes, es útil hacer un breve recuento histórico del pensamiento preclásico y junto con ello las condiciones en las que surgió. Ello nos lleva, en el plano histórico, al estudio de la transición del feudalismo al capitalismo; y en el plano teórico al estudio del Mercantilismo y la Fisiocracia.

2.1 La transición económica

Transición: Periodo en el cual la economía feudal se desintegra y surge el impulso capitalista, coexistiendo los dos regímenes de producción en tanto que el antiguo no desaparece ni el nuevo logra consolidarse.

En el feudalismo la actividad dominante es la agricultura y la producción manufacturera está ligada a la demanda generada por vestido, instrumentos de labranza y armamento para el ejército; también puede mencionarse la producción de utensilios de cocina y muebles. Pero en general es una producción poco diversificada y se realiza en actividades individuales o bien en pequeños talleres artesanales organizado de una manera rígida sumamente estratificada, con reglas y ordenamientos cuyo fin último es mantener el *status* de los maestros artesanos y no el aumento constante de la producción o el avance tecnológico. La organización del

taller comprendía, en orden descendente, al maestro artesano, oficial(es) y aprendices.²⁴

A la fractura del imperio romano siguió el surgimiento de numerosos territorios relativamente independientes, lo que obstaculizó un flujo comercial entre las diferentes regiones al interior de Europa y de ésta con el exterior. La servidumbre sustituyó al esclavismo y los intercambios mercantiles se redujeron notablemente, con el subsecuente desarrollo de formas tradicionales de trueque.²⁵

El sistema feudal se caracterizó por ser:

- Un sistema regional en el que los señores de la tierra -terratenientes- acrecentaban su poder en luchas internas hasta consolidar un reino encabezado por una familia real, que podía heredar el poder; y los señores feudales a su vez podían disputar el poder superior al propio rey derrocándolo y formando una nueva familia aristocrática.
- Un sistema autárquico en el sentido de autosuficiencia para abastecer, en el entorno geográfico del reino y del feudo, los bienes necesarios para la subsistencia y reproducción del reino y de los feudos en él comprendidos. El abastecimiento comprendía la producción para el mantenimiento del campesinado, la clase terrateniente, la corte, la iglesia y el ejército.
- Un sistema de intercambio comercial reducido, sujeto a la estacionalidad de la agricultura y al aprovisionamiento de manufacturas al interior de los feudos; y a un débil crecimiento demográfico que no estimulaba mayormente la demanda.

24. Leo Huberman. *Los bienes terrenales del hombre*. México. Editorial Nuestro Tiempo, 1979.
25 *Ibidem*.

El feudalismo es definido como un “sistema bajo el cual el status económico y la autoridad estaban asociados con la tenencia de la tierra y en el que el productor directo (que a su vez era poseedor de algún terreno) tenía la obligación, basada en la ley o el derecho consuetudinario, de dedicar cierta parte de su trabajo o de su producción en beneficio de su superior feudal. Visto así, como sistema de relaciones socio-económicas, es casi idéntico a lo que generalmente denominamos servidumbre, supuesto que no confinemos esta última a la realización de servicios directos de trabajo (en las posesiones o el domicilio del señor), sino que incluyamos en ella el pago de un tributo o renta feudal en especie o incluso en dinero”.²⁶

En la historia económica del mundo occidental la aparición del capitalismo está precedida por un largo periodo que convencionalmente se ha situado entre los siglos XV y XVII, en él las relaciones feudales de producción se erosionan progresivamente para dar paso a un nuevo régimen de acumulación. El viejo régimen se debilita pero no desaparece, y el nuevo no ha cuajado plenamente, la coexistencia de ambos caracteriza lo que se denomina como transición del feudalismo al capitalismo. Es en Inglaterra donde se ubica, geográficamente, el surgimiento y consolidación del capitalismo²⁷ y es este país también al que se toma como referencia clásica para el análisis de la transición.

Puede sintetizarse la transición del feudalismo al capitalismo como el paso “de un sistema de producción basado en el trabajo de siervos o de un ‘campesinado sujeto’, a un sistema basado en trabajo contratado”.²⁸

Las causas que provocaron la transición fueron tanto de orden interno como externo. Estas últimas son tal vez las que más han sido discutidas y generalmente se las asocia con el comercio, siendo éste el vehículo

26 Maurice Dobb. *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*. Siglo XXI Editores, Argentina. 1971, p. 465

27 “Lo que he de investigar en esta obra es el modo de producción capitalista y las relaciones de producción de intercambio a él correspondientes. La sede clásica de ese modo de producción es, hasta hoy, Inglaterra. Es este el motivo por el cual, al desarrollar mi teoría, me sirvo de ese país como principal fuente de ejemplos”, Karl Marx, *El capital*, siglo XXI, p.5.

28 Dobb, *Op.cit.* 466.

para una monetización acelerada de la economía en relación a los ritmos extraordinariamente pausados del feudalismo, basado en una auto-suficiencia ligada a los ciclos agrícolas y, por lo tanto, a la naturaleza, más que a los imperativos de la satisfacción de nuevas necesidades más allá del consumo básico (es decir, alimentación, vestido y habitación, en su expresión más reducida).

Internamente es necesario considerar los movimientos campesinos por la reivindicación de la propiedad de la tierra frente a la mera posesión de la misma, así como los reclamos para la reducción de los tributos en especie o en trabajo como mecanismos de explotación. Puede mencionarse también el desarrollo de pequeños productores agrícolas y artesanos que pudieron liberarse de la servidumbre, acumulando un magro capital pero suficiente para independizarse o bien ubicarse en los gremios fuera del férreo control del señor feudal. Este estamento social, a medida que amplió su radio de acción con producción independiente o como parte de los gremios, generó una demanda de trabajo que por naturaleza no podía ser más que “libre” y por tanto sujeto a una contratación entre las partes como germen de la futura relación salarial capitalista.

En esencia el sistema feudal vinculaba al trabajador directo de la tierra -el siervo- con el propietario de la misma, el señor feudal. El usufructo de la tierra para la subsistencia era a cambio de un excedente canalizado hacia la clase terrateniente en tres formas:

- trabajo en la superficie agrícola retenida por el terrateniente
- pago en especie por el usufructo de la tierra
- pago monetario por el mismo concepto

La resistencia hacia el pago de la renta en cualquiera de sus formas generó luchas campesinas que aumentaron a partir del siglo XIV, por lo que “las revueltas campesinas aparecen a los ojos del historiador como algo tan inseparable del régimen señorial, como lo es la huelga de la empresa capitalista en gran escala”.²⁹ De tal forma que los éxitos del

29 Marc Bloch. *Crisis de las fortunas señoriales*. Citado por Maurice Dobb, *Op. cit.*, p. 473

campesinado no sólo significaban el mejoramiento de sus condiciones de existencia, sino también, al mismo tiempo, la erosión del sistema feudal por la conmutación y reducción de las rentas, así como por el aumento de campesinos emancipados o trabajadores libres que se refugiaban en las ciudades y contribuían a la generación de un excedente económico fuera del régimen feudal pero aún dentro del sistema feudal. “Así la influencia de factores internos de la economía feudal se interrelaciona con la de factores tales como el crecimiento de las ciudades y del comercio. Estos elementos más prósperos del modo de producción en pequeña escala, tanto en la agricultura como en el artesanado, fueron los que no sólo tenían relación directa con el mercado, sino que deseaban mejorar y ampliar la producción, y los que, al prosperar, se convirtieron en contratadores de trabajo asalariado”.³⁰

Las luchas campesinas llevaron a una diferenciación del campesinado colocando en un extremo a aquellos que al emanciparse pudieron acumular y extender sus propiedades, constituyéndose en el segmento más próspero y de mayor beligerancia frente al sistema feudal de explotación. En el otro extremo se ubicaron los campesinos más pobres en condiciones de producción más desfavorables y sujetos al control feudal, y cuya situación les exponía a una nueva forma de explotación como trabajadores braceros contratados para el campesinado floreciente o por comerciantes. Estos últimos organizaron la producción doméstica para sus propios fines con base al trabajo a domicilio, proporcionando primero al artesano en los gremios y después al campesinado pobre las materias primas para una producción cuyo destino final era el mercado. La fase siguiente en el trabajo a domicilio consistió en la dotación adicional de instrumentos de trabajo, con lo cual la participación del trabajador se redujo a la mera aportación de trabajo que condujo finalmente a su sujeción como asalariado a destajo.

30 Maurice Dobb. *Op.cit.*, p. 474.

La transición del feudalismo al capitalismo implica un largo proceso que evoluciona a partir de cuatro ejes principales:

i) Una revolución política, es decir la formación del estado moderno y de la nación, tanto como espacio geográfico con fronteras definidas como por la sujeción de la población a un poder central y a una identidad cultural. El Estado Nación significa la concentración del poder político en el monarca, con un ejército unificado bajo su mando. La nobleza controla el poder político pero surgen nuevos actores económicos en las formas de capitalismo comercial y capitalismo financiero.³¹

ii) Una revolución religiosa en la aparición del protestantismo significa, por una parte, la conformación de una ética que aprueba el enriquecimiento del individuo mediante acciones que, a su juicio, no son condenatorias moralmente; también, por otra parte, significa el final del espacio común europeo católico y la retención en sus lugares de origen de los excedentes que en forma de diezmo fluían a la Roma Vaticana. Así, “la nueva moralidad de Calvino sostenía que la salvación podía obtenerse, trabajando con ahínco, cada quien en su vocación y que Dios miraría con aprobación a todos los que obtuvieran buenos resultados—el éxito económico demostraba que una persona había hallado su propio camino y que Dios aprobaba sus actividades”.³²

iii) Una revolución intelectual, generalmente ubicada en un amplio movimiento de la ciencia y de las artes conocido como Renacimiento. Significó que la actividad cultural y científica de todo orden rompiera el claustro conventual y las murallas de los castillos, para ubicarse en las nacientes ciudades al margen del poder religioso como actividad laica. El resultado fue el florecimiento del humanismo y su amplia divulgación

31 Norris, Clement y Pool, John. *Economía: un enfoque latinoamericano*. Mc Graw Hill, México, 1993, pag. 21

32 *Ibidem*

por la aparición de la imprenta, el monopolio cultural de la iglesia con sus copistas y amanuenses fue roto por la impresión mecánica de todo tipo de literatura. El poder intelectual pasa a la nueva clase política y comercial y la ciencia se independiza de la religión.

iv) Una revolución comercial que aceleró la competencia con la apertura de nuevas rutas marítimas fuera del marco europeo instaurando por primera vez un sistema de comercio mundial, de tal forma que el eje comercial pasa del Mediterráneo al Atlántico. Los imperios coloniales no sólo imponen un control monopólico del comercio entre metrópoli y colonias, sino que además se amplía el tráfico entre ellos (España, Portugal, Inglaterra, Holanda, Francia). A la caída del Imperio Romano de Oriente (Bizancio) en 1453, en poder de los turcos, se clausuraron las rutas comerciales con Asia y se abrió el comercio marítimo Atlántico bordeando África, inicialmente por parte de Portugal para llegar a la India y China (1498) y por España a América (1492). Por lo tanto hay un desplazamiento del eje comercial hacia la península ibérica, y de ahí al Atlántico y al norte de Europa. Así, Lisboa y Sevilla se vuelven los centros comerciales por excelencia en esta reconfiguración del espacio económico europeo y mundial.

La apertura de las rutas americanas llevó a Europa una multitud de nuevos productos entre los que destacan el maíz y la papa por su impacto en el régimen alimentario europeo; también el oro y la plata con una revolución de precios y el aceleramiento de la circulación de mercancías. Al mismo tiempo las colonias americanas se convirtieron en mercados externos para las manufacturas europeas.

2.2 La nueva ética

En la Edad Media la religión se convirtió en el eje explicativo de toda actividad humana, en el cual toda acción estaba encaminada, desde este punto de vista, a la salvación eterna del alma. En consecuencia, la economía se subordinó a estas consideraciones y la especulación

económica, entendida como conocimiento científico o generación de análisis sistemáticos de los problemas económicos, se relacionó con la moral privada.

En la Edad Media la explicación del acontecer cotidiano, del mundo, de la sociedad, etcétera, estaba en función de un origen divino; en ello lo económico tiene una explicación a partir del respeto de reglas religiosas y morales sobre el intercambio y el préstamo. En el primer caso, los bienes deben valorarse en función de las necesidades humanas, y se habla de un “justo precio”, que hace referencia a una situación de igualdad y equidad en la cual el vendedor no saca ventaja del comprador y viceversa. El capital monetario es estéril y el préstamo debe darse también en condiciones de igualdad, y el interés sólo se justifica cuando la suma a resarcir no compensa la prestada originalmente debido a alguna variación en los precios. Sin embargo, puede reclamarse un interés si el préstamo ocasiona una pérdida para el prestamista, o bien cuando el préstamo implique la no obtención de una ganancia en otra actividad. En caso contrario el interés es considerado como usura y es condenable desde el punto de vista religioso.

En la transición al capitalismo habrán de construirse los principios y valores que expliquen y justifiquen un nuevo orden de cosas, es decir una ética propia a las nuevas circunstancias, en las cuales la actividad comercial -lucrativa por naturaleza- no sólo se hará más compleja, sino que se constituirá en el motor de la economía, al grado de llegar a conformarse por primera vez en la historia de la humanidad, un sistema de comercio mundial.

En esta nueva concepción del mundo, la religión es desplazada por el orden natural³³ como eje explicativo de la actividad humana y lógicamente la sociedad se concibe como parte integrante del propio

33 La concepción de la existencia de un *orden natural* en la sociedad aparece con el desarrollo de la fisiocracia (gobierno de la naturaleza) -segunda mitad del siglo XVIII-, que con el objeto de favorecer e impulsar a la agricultura se señalaba como meta: alcanzar un amplio *sistema de libertad* (liberalismo), y, por tanto, contrapuesto a la legislación existente hasta esa época que derivaban de las

orden natural. En este contexto lo económico en el ámbito de lo comercial y esto como actividad lucrativa, debe justificar el que haya una ganancia como retribución normal al esfuerzo e inversión de recursos que ello implica. En consecuencia el justo precio cede su puesto a la ganancia como resultado de toda empresa de riesgo; al mismo tiempo el interés reclamado por el préstamo para el financiamiento de una actividad comercial pierde su carácter usurario, y se vuelve una retribución normal que se considera como parte de la ganancia.

En la interpretación religiosa hay armonía y justicia en un mundo igualitario, ideal, como interpretación teológica. Todos los seres humanos son iguales ante el Supremo (la divinidad); los actos se juzgan según un esquema general de moralidad. En cambio en el orden natural la economía y la justicia existen en un mundo regido por leyes naturales que se imponen al ser humano en su existencia terrenal; los actos se juzgan por sus resultados, y de acuerdo a la aportación del “mayor bien para el mayor número”.

2.3 La circulación y el concepto de excedente

Mercantilismo: el estudio de la relación del hombre con Dios en la Edad Media fue sustituida por el análisis del hombre con el hombre.

La base de la economía de toda sociedad está en la producción; ello genera la riqueza que determina el nivel general de vida. Lo anterior parece un razonamiento elemental. Actualmente, sin embargo, como se explicó, en una sociedad feudal la respuesta al origen de la riqueza estaba en función de una explicación religiosa, que atribuía la pobreza o cualquier otra situación a una decisión divina. En una sociedad en tránsito al capitalismo, la respuesta es otra, pues en ella se puede argumentar no

recomendaciones, en materia de política comercial, de los mercantilistas. Esta resistencia puede regirse por una legislación en el campo de lo económico, se explica por la concepción divina del mundo, bajo la cual la creación de leyes por parte del hombre va en contra de la propia naturaleza, y por tanto en detrimento del bienestar de una sociedad.

sólo que el trabajo crea riqueza, sino también entender esta última como materialización de un beneficio por una actividad que implica el uso de recursos destinados a tal fin. Los recursos utilizados pueden entenderse entonces como una inversión y ésta tiene sentido, si y solo si, ella genera ganancias en esta sociedad en transición.

En la Edad Media el mercado era rechazado como fuente de riqueza. Pero en el proceso de transición aparecieron nuevas reglas sociales empujadas por la actividad comercial de nuevo tipo y nuevas fronteras geográficas. Ello correspondió al nuevo espíritu de la época, y el hombre nuevo que lo encarnó fue el comerciante aventurero y el que financió empresas comerciales fuera del reino, pero que también se ubicó en las esferas del poder al lado del soberano. Todo ello se conoce en la historia del pensamiento económico como mercantilismo: “Las teorías que formularon nunca fueron reunidas en un cuerpo de doctrina semejante al del derecho canónico. Lo que ha hecho posible hablar de mercantilismo es la aparición, en diferentes países, de una serie de teorías que explicaron durante mucho tiempo la conducta de los estadistas y les sirvieron de fundamento”.³⁴

La conducta del individuo en el mercado dejó de interpretarse como un problema relativo a la moral y se dio forma a lo que podemos llamar el concepto de hombre económico moderno. La construcción de nuevos valores sociales y morales, de una nueva ética, significó la elaboración de un discurso en el cual la ganancia no era considerada pecaminosa en lo religioso; y en lo económico significó hacer del interés individual por la ganancia -el del comerciante- un interés de la comunidad equiparable al bienestar nacional. De ello derivó una interacción más intensa entre una organización económica cada vez más compleja y las instituciones políticas.

Al identificar la riqueza con el oro, los primeros mercantilistas aplicaron dos principios básicos: (i) el comercio interior no aumenta la

34 Roll, Eric. *Historia de las doctrinas económicas*, FCE, México 1994, p. 55

riqueza sino que sólo la redistribuye pues lo que alguien gana con la venta de una mercancía, otro la pierde en la compra; (ii) en cambio el comercio exterior puede proporcionar un excedente si las exportaciones de mercancías son mayores que las importaciones, por lo tanto, de esta forma pueden aumentar la riqueza del reino y ésta puede presentarse en forma metálica (oro y plata).

Política económica

La idea de aumentar la riqueza con una balanza comercial superavitaria puede resumirse en una máxima muy simple pero engañosa: “comprar barato y vender caro”. Sin embargo, lo que está subyacente en ella es una estrategia de fomento industrial pues las políticas implementadas consistían en promover la exportación de bienes manufacturados que contuvieran la mayor cantidad de valor agregado e importar materias primas para procesarlas y reexportarlas como manufacturas. Lo anterior queda sintetizado en los principios mercantilistas siguientes:

1. Que cada pulgada del suelo de un país se utilice para la agricultura, la minería o las manufacturas.
2. Que todas las primeras materias que se encuentren en un país se utilicen en las manufacturas nacionales, porque los bienes acabados tienen un valor mayor que las materias primas.
3. Que se fomente una población grande y trabajadora.
4. Que se prohíban todas las exportaciones de oro y plata y que todo el dinero nacional se mantenga en circulación.
5. Que se obstaculicen tanto como sea posible todas las importaciones de bienes extranjeros.

6. Que donde sean indispensables determinadas importaciones deban obtenerse de primera mano, a cambio de otros bienes nacionales, y no de oro y plata.
7. Que en la medida que sea posible las importaciones se limiten a las primeras materias que puedan acabarse en el país.
8. Que se busquen constantemente las oportunidades para vender el excedente de manufacturas de un país a los extranjeros, en la medida necesaria, a cambio de oro y plata.
9. Que no se permita ninguna importación si los bienes que se importan existen de modo suficiente y adecuado en el país”.³⁵

Estas medidas implicaron una amplia intervención estatal que derivó no sólo en medidas proteccionistas para las importaciones y exportaciones, como ya se ha dicho, sino también en una regulación de la producción y el comercio interiores:

“Los galeones españoles atracan primero en Cartagena. En cuanto arriban, el general de los galeones avisa al virrey de Perú, que reside en Lima...El virrey lo hace saber inmediatamente a todos los mercaderes y gira las órdenes para el transporte del oro y de la plata que deben ser enviados a Panamá por mar, y de ahí a Puerto Bello en mulas. Los galeones permanecen generalmente cuatro meses en Cartagena, para negociar ahí y cambiar una parte de sus mercancías. El comercio que realizan asciende a cerca de 4 millones de escudos. De Cartagena los galeones van a Puerto Bello, donde se celebra entonces una feria que dura 50 o 60 días; ahí dejan entre 18 y 20 millones de escudos de mercancías de Europa y recogen cerca de 25 millones de escudos en oro, plata y otros productos del país. De Puerto Bello regresan a Cartagena, en donde permanecen 15 días más, y de ahí van a La Habana, donde se quedan más o menos igual tiempo... Las

35 Phillip Wilhelm Von Hornick. Viena. 1684, [En] Ekelund, Robert y Robert Hébert. *Historia de la teoría económica y de su método*, Mc Graw Hill, 1992, p. 44.

flotas van después a Veracruz, villa del reino de México; ahí desembarcan de ordinario todos sus efectos, y los comerciantes los venden en plaza, o los transportan, si quieren, a otros lugares. Permanecen en ese puerto desde el mes de septiembre hasta el mes de junio, fecha en que se vuelven a Cádiz...”³⁶

Esta regulación lleva implícita una fuerte presencia estatal, no sólo para resguardar el monopolio comercial, sino en lo fundamental como eje del proceso de acumulación. Así “los mercantilistas pedían un estado lo bastante fuerte para proteger los intereses comerciales y para destruir las numerosas barreras medievales que impedían la expansión del comercio; y eran igualmente explícitos al sostener que el principio de reglamentación y restricción mismo -aplicado ahora en escala mucho mayor mediante los monopolios y la protección- eran una base esencial del estado, pues el capital comercial necesitaba mercados más amplios y estables, pero suficientemente protegidos para permitir una explotación segura”.³⁷

La regulación en la práctica tomó forma en concesiones de diverso tipo que fungieron como monopolios que alcanzaron un grado extremo. Así por ejemplo, La Compañía de las Indias Orientales tenía derechos exclusivos de comercio en las rutas concedidas, el comercio del té y del comercio chino en general; o bien “en 1666 el ministro francés Colbert dictó una disposición por la que los tejidos confeccionados en Dijon debían tener 1,408 hilos, ni más ni menos. Las penas para los tejedores que no se ajustasen a este patrón eran severas”.³⁸

36 Sée, Henri. *Orígenes del Capitalismo Moderno*. FCE, México, 1974, p. 44.

37 Roll, Eric. *Op. cit.* pp. 60 y 61.

38 Ekelund, Robert y Hébert Robert. *Historia de la teoría económica y de su método*, Mc Graw Hill, 1992, p. 50.

Desde el punto de vista mercantilista, una población creciente permitía una oferta abundante de mano de obra con lo cual los salarios serían presionados a la baja y, en consecuencia, ello permitiría reducir los costos de producción. Los salarios debían mantenerse en el mínimo de subsistencia: “En un extremo se parte de una premisa sustentada en la creencia de que <<el sufrimiento es terapéutico>> y que, si se presentase la oportunidad, un <<criado>> sería gandul y perezoso. Debido a la generalmente baja condición moral de las clases inferiores, los salarios elevados las llevarían a toda clase de excesos, por ejemplo, la embriaguez y el libertinaje. En otras palabras, si los salarios estuvieran por encima del nivel de subsistencia, la búsqueda de la gratificación física llevaría simplemente al vicio y a la ruina moral. La pobreza (precio alto de la subsistencia y/o salarios bajos), por otra parte, hacía laboriosos a los trabajadores, lo que quería decir que <<vivían mejor>>. Como observó Arthur Young en su *Eastern Tour* (1771) <<Cualquiera, excepto un idiota, sabe que las clases inferiores deben mantenerse pobres o nunca serán laboriosas>>. El desempleo, desde el punto de vista mercantilista, era simplemente el resultado de la indolencia”.³⁹

Y respecto a la educación la opinión no es menos severa:

“El saber leer, escribir y conocer la aritmética, es muy necesario para aquellos cuyos negocios requieren tales conocimientos, pero donde la subsistencia de la gente no depende de ellas, estas artes son muy perjudiciales para el pobre... La asistencia a la escuela, comparada con cualquier trabajo, es holgazanería; cuanto tiempo continúen los menores en este cómodo tipo de vida, más ineptos serán cuando crezcan, tanto en fortaleza como en disposición para el trabajo al que están destinados”.⁴⁰

³⁹ *Ibid.* p. 52.

⁴⁰ Bernard de Mandeville. *La fábula de las abejas*. [en] Hébert y Ekelund, Op.cit., p. 191.

En el mercantilismo, entendido como capitalismo mercantil, la producción y la circulación de la “riqueza” -las mercancías- se convierten en dos procesos separados, relacionados por el dinero y realizado por una clase particular de comerciantes. A la riqueza ya no se le identifica con bienes por valores de uso, sino con la acumulación monetaria por y para el cambio (compra- venta); tener oro no es un fin en sí mismo, sino un medio para comprar y vender y obtener ganancias, por lo tanto para aumentar la riqueza. La fiebre por los metales preciosos y que sintetiza toda una época lo ejemplifica Cristóbal Colón: “¡El oro es una cosa maravillosa! Quien lo posee es dueño de todo lo que desea. Con el oro, hasta pueden llevarse almas al paraíso”.⁴¹

Un pasaje literario actual puede ejemplificarlo también:

Repertorio de embustes que se abre en la fecha del 13 de Octubre, con la palabra ORO. Porque aquel sábado había vuelto yo a la isla recién descubierta con ánimo de ver qué podía sacarse de ella, fuera de papagayos -y ya no sabíamos qué hacer con tantos papagayos como cagaban ya, en blanco, en blanco de cagaleche, la madera de las cubiertas- y ovejillos de algodón, cuando observó, con asombrado sobresalto, que unos indios (vamos a llamarlos *indios*, ya que estamos probablemente en los primeros contrafuertes naturales de unas Indias Occidentales) traían unos pedazuelos de oro colgados de las narices. Dije: ORO. Viendo tal maravilla, sentí como un arrebató interior. Una codicia, jamás conocida, me germinaba en la entrañas. Me temblaban las manos. Alterado, sudoroso, empecinado, fuera de goznes, atropellando esos hombres a preguntas gesticuladas, trató de saber de dónde venía ese oro, cómo lo conseguían, dónde yacía, cómo lo extraían, cómo lo

41 Citado en Roll, *Op. cit.*, p. 62.



2893608

labraban, puesto que, al parecer, no tenían herramientas ni conocían el crisol. Y palpaba el metal, lo sopesaba, lo mordía, lo probaba, secándole la saliva con un pañuelo para mirarlo al sol, tirando del oro, poniéndomelo en la palma de la mano, comprobando que era oro, oro cabal, oro verdadero -oro de ley. Y ellos, que lo traían, atónitos, agarrados por sus adornos como buey por el narigón, sacudidos, zarandeados por mi apremio, me dieron a entender que yendo hacia el Sur había otra isla donde un gran Rey tenía enormes vasos llenos de oro. Y que en su nación no sólo había oro, sino también piedras preciosas. Aquello, por la descripción debía ser cosa de Cipango, más que de Vinlandia. Y, por lo mismo, movido por un Espíritu Nefando que, de repente, se alojó en mi alma, pasando a la violencia mandó tomar prisioneros a siete de esos hombres que a trallazos metimos en las calas, sin reparar en gritos y lamentos, ni en las protestas de otros a quienes amenacé con mi espada -y ellos sabían, por haber tocado una de nuestras espadas, que las espadas nuestras cortaban recio y abrían surcos de sangre...Nos hicimos a la mar nuevamente, el Domingo, día de Señor, sin apiadarnos de las lágrimas de los cautivos a quienes habíamos amarrado en la proa para que guiasen nuestra navegación. Y, a partir de ese día, la palabra ORO será la más repetida, como endemoniada obsesión, en mis Diarios, Relaciones y Cartas".⁴²

Como ya se señaló, el oro extraído de las colonias americanas de España provocó en Europa una revolución en los precios, de tal forma que se volvió obligado buscar una explicación de este fenómeno, reflexionar sobre la variación tan abrupta y acelerada de los precios en

42 Carpentier, Alejo. *El arpa y la sombra*. México, Siglo XXI, 1985, p. 125.

43 Con la explotación de las minas en América, España transformó las condiciones universales de la circulación monetaria.

relación al periodo previo.⁴³ También había que preguntarse, de manera sistemática, acerca de la función del dinero en la economía, pues el comercio llevaba la moneda en forma abundante hacia la clase comerciante, más allá de las arcas reales, y permeaba al resto de la sociedad monetizando las actividades cotidianas, haciendo del dinero un bien de uso cada vez más generalizado. Así el estudio de la riqueza en abstracto tomó cuerpo en el estudio de la riqueza de *mi nación*, lo que implica la existencia de estados-nación consolidados, y surge un nuevo cuerpo de planteamientos específicamente en torno a la economía:

i) ¿De dónde proviene la riqueza de la nación? Por lo tanto preguntarse cómo opera la economía;

ii) Cómo incrementar la riqueza de la nación, por ende cómo mejorar o hacer más eficiente el funcionamiento de la economía.

iii) ¿Quiénes -como elementos del sistema económico- aportan o contribuyen a la riqueza de la nación?

A la luz de la economía moderna el análisis mercantilista resulta limitado, pues se centra en gran medida en el estudio de los saldos de balanza comercial, rubro que forma parte de un concepto más amplio como lo es el de la cuenta corriente, que a su vez integra lo que hoy día conocemos como balanza de pagos.⁴⁴ Por el principio de contabilidad de partida doble, el saldo de la balanza de pagos siempre está equilibrado -no en ceros-, por lo que un superávit comercial en términos exclusivos de mayores exportaciones que importaciones se traducen en un excedente monetario que no puede permanecer atesorado o estéril. Este excedente debe circular para generar un beneficio en forma de interés al financiar otras actividades, de tal forma que el saldo favorable de la balanza comercial se verá “compensado” con salidas de capitales hacia otras economías, lo que tenderá hacia un déficit en la cuenta de capitales. En consecuencia, el atesoramiento de los metales no sólo es un mal en sí

⁴⁴ La balanza de pagos mide el total de transacciones comerciales, de servicios, financieras, movimientos de capitales, etcétera, de un país con el resto del mundo.

mismo, sino que por las propias relaciones comerciales los excedentes monetarios se canalizarán hacia circuitos externos en forma de inversiones.

Un estado interventor para promover la actividad económica fue un factor importante para impulsar el cambio. El financiamiento de las expediciones en busca de las nuevas rutas marítimas y después comerciales con las colonias conquistadas, demandaba recursos que sólo podrían provenir de las arcas reales o de los grandes comerciantes, que por ello reclamaron privilegios en forma de monopolios y concesiones de diversa índole. El comercio colonial se estableció sobre una rigurosa regla: las mercancías entraban y salían hacia o de las colonias por puertos exclusivos, que de esta forma adquirirían un carácter monopólico en el tráfico mercantil.

La realización de las grandes empresas comerciales requería de un fuerte respaldo del naciente Estado-Nación, ello derivó posteriormente en la intervención pública de las actividades económicas a fin de promover tanto una balanza comercial favorable, como la regulación del comercio y de los flujos monetarios. La exploración de nuevas rutas comerciales y territorios y la colonización de los mismos están en el inicio del intervencionismo; y la relación entre la metrópoli y sus colonias creó las condiciones para establecer las bases de una regulación monopólica del comercio. El ejemplo clásico de regulación y concesión monopólica lo constituye la Compañía de las Indias Orientales.⁴⁵

España concentró el comercio exterior primero en el puerto de Sevilla y después en el de Cádiz, a través de la Casa de Contratación. Y reservó para sí el comercio colonial designando como únicas vías de entrada y salida de mercancías a Veracruz en la Nueva España y a Cartagena y Puerto Bello en Sudamérica. Sin embargo, el intenso tráfico comercial que se desarrolló entre la metrópoli y las colonias rebasó las

⁴⁵ Sée, Henri. *Op.cit.*, pp. 56-58.

posibilidades de control de la casa real, dando lugar al contrabando y la corrupción y, sobre todo, favoreció finalmente a otras naciones:

“El comercio con la América española lo efectuaban en realidad los extranjeros por lo menos de un modo indirecto, y principalmente las potencias marítimas del noroeste de Europa. Como es sabido, estas potencias se desarrollaron extraordinariamente a fines del siglo XVI y en la primera mitad del XVII, a expensas de España. Así, Inglaterra ocupó un puesto importante en el comercio colonial y Holanda aun más, porque, a consecuencia del triunfo de la revuelta contra la monarquía española, Holanda ocupó el magnífico imperio colonial que antes dominaba Portugal. Francia figura en tercer lugar, pero el espíritu emprendedor de sus armadores y de sus mineros en el Atlántico la convirtieron en formidable competidor de España. Tales eran las nuevas fuerzas económicas y políticas que, puestas en juego en el siglo XVI, habrían de contribuir singularmente al desarrollo del gran comercio marítimo y del capitalismo comercial”.⁴⁶

España poseía colonias con abundancia de oro y plata y su traslado a la metrópoli a cambio de nada, una vez monetizados provocaba aumento de precios. Al no seguir una política de fomento agrícola e industrial eficiente, la oferta interna de productos manufacturados no podía satisfacer un poder de compra en aumento continuo por la afluencia de metales. La diferencia de precios internos y externos y el desarrollo fabril en Holanda, Inglaterra y Francia, hizo que las importaciones manufactureras españolas provenientes de estos países le generaran un déficit comercial compensado por sus activos monetarios.

46 *Idem*, p. 45.

Adam Smith sintetiza de excelente manera esta situación:

- “La situación peculiar que confiere a España y a Portugal el hecho de ser propietarias de minas, las coloca en situación de ser las distribuidoras de oro y de plata en todos los países de Europa. Por esta razón han de ser estos metales en Portugal y en España algo más baratos que en cualquier otro país europeo y que opera igualmente ...”⁴⁷

- “Lo barato del oro y de la plata, o en otros términos, lo caro de todas las mercancías, que es el resultado de tal redundancia de metales preciosos, desanima la agricultura y las manufacturas de España y Portugal, y hace posible que otras naciones las surtan de una gran cantidad de primeras materias, productos del campo y objetos manufacturados, por cantidades de oro y plata mucho menores de las que los mismos españoles necesitarían para criar y cultivar los primeros o para fabricar los segundos dentro del país”.⁴⁸

En consecuencia, los recursos monetarios españoles circularon hacia el interior de la Europa más dinámica, estimulando el comercio y la actividad fabril, en donde los excedentes monetarios expresaban una riqueza producto del trabajo local y no de la producción de oro en territorios coloniales. Y aun cuando España aplicó severas medidas regulatorias para impedir la salida del oro, en los hechos el comercio y el contrabando hicieron nulas tales políticas.⁴⁹ “El comercio con la América española lo efectuaban en realidad los extranjeros, por lo menos

47 Smith, Adam. *Op.cit.*, p. 453.

48 *Idem*, p. 454.

49 Scheifler Amézaga, Xavier. *Historia del Pensamiento Económico*, Ed. Trillas, México, 1983, p. 127.

de un modo indirecto, y principalmente las potencias marítimas del noroeste de Europa. Como es sabido, estas potencias se desarrollaron extraordinariamente a fines del siglo XVI y en la primera mitad del XVII a expensas de España. [Y dado que] holandeses, ingleses y franceses no podían abiertamente ejercitar un comercio directo con la América española; tenían que utilizar para gran parte de sus negocios la vía de Cádiz, a donde enviaban sus mercancías por mar; la mayor parte de ese transporte se hacía por contrabando, para evitarse los derechos de aduana, que a veces ascendían a un 23%.”⁵⁰

Así, del comercio intermitente con amplia presencia del trueque en el feudalismo, se pasa a la triangulación mediada por el dinero (M-D-M), favorecida por la gran afluencia del oro y plata americanos hacia Europa: “En un siglo la producción de éstos aumentó de un modo fantástico, particularmente la de plata que, de 1520 a 1620, casi se quintuplicó. Las cuatro quintas partes del oro y de la plata de entonces procedían de la América Española. [Pero así mismo] El descubrimiento de las ricas minas de América redujo el valor del oro y de la plata, en el siglo XVI, a casi una tercera parte de su valor anterior.”⁵¹ Los precios se multiplicaron por cuatro en España de 1550 a 1615 y en Inglaterra y Francia por tres y media veces.⁵²

La nueva y acrecentada actividad marítima tuvo importantes efectos en cadena hacia atrás en la construcción de barcos y astilleros, en la industria de la fundición para la producción de armamentos, etcétera. Es de particular importancia el caso de Inglaterra, pues necesariamente su comercio exterior tenía que realizarse por vía marítima, de tal forma que el desarrollo de su flota comercial era una condición ineluctable para ello. Cabe mencionar que en este aspecto,

50 Sée, Henri. *Ibid.*

51 Smith, Adam, *Op.cit.*, p. 33

52 Scheifler, *Op.cit.*, p. 110

53 La “categoría de invisibles” en la cuenta corriente se refiere a los servicios que se comercian con otros países, tales como los fletes y los seguros.

el rubro de los llamados “invisibles”⁵³ reforzaron el desarrollo hacia atrás de actividades en cadena como en ninguna otra nación, fortaleciendo su mercado interno de manera importante.

Las prácticas monopólicas también se aplicaron en el comercio y la industria locales. El intervencionismo inicial, la fuerte presencia del estado para financiar los viajes de descubrimiento de nuevas vías marítimas y las guerras de conquista que de ello derivaron, así como la regulación monopólica del comercio exterior a que dio lugar, también cayó en prácticas proteccionistas internas excesivas que obstruyeron una actividad industrial y comercial más intensa.

Las concesiones del monarca obedecían a un doble interés, de una parte el comerciante -o el manufacturero- buscaban una regulación de la actividad específica que realizaban esperando finalmente tener un monopolio de la misma; en tanto que el rey concedía un privilegio o regulaba algo para beneficio de alguien como una forma segura de recaudación.

Dado que fue en Inglaterra donde primero se consolidó el capitalismo, algunos ejemplos para este país ilustran respecto a los excesos del intervencionismo que propició el mercantilismo. Así, por ejemplo, en 1580 la reina Isabel concedió el derecho real de producir salitre y pólvora de forma monopólica, con lucrativos beneficios para la corona y el concesionario derivados de las rentas de esta actividad durante casi cincuenta años. En 1625, Carlos I mediante el derecho real otorgó monopolios a grandes productores en muchas industrias, particularmente en alumbre y jabón. Un tercer ejemplo es el monopolio de un faro, donde la patente original concedía cobrar por cada carga de carbón que transportasen los barcos que pasaran por allí.⁵⁴

54 Véase Ekelund y Hébert, *Op. cit.*, pp. 63-65

SÍNTESIS

El mercantilismo representa la primera sistematización de la economía en el sentido de una reflexión metódica respecto al tema del comercio exterior, visualizado como el medio *ad hoc* para acrecentar la riqueza del reino. El comercio exterior genera un excedente concebido en términos de metales preciosos, oro y plata en forma de moneda, cuando la balanza comercial es positiva (exportaciones mayores que las importaciones). El comercio interior es concebido únicamente como medio para redistribuir la riqueza existente al interior del reino y por lo tanto no puede generar un excedente.

El mercantilismo se da en el marco de un sistema colonial, que se estructura en el proceso de transición del feudalismo al capitalismo. Convencionalmente se sitúa este periodo de transición entre los siglos XV y XVIII. La transición implica una revolución política, religiosa, intelectual y comercial. En este contexto se desarrolla una nueva ética, la aceptación de valores que justifiquen el nuevo orden económico fuera del marco religioso predominante en la sociedad feudal. Una actividad lucrativa, el comercio, se justifica como una retribución normal al esfuerzo e inversión que dicha actividad implica.

Es la ruptura del orden feudal y el paso a nuevas formas de organización del trabajo con base en la producción de mercancías cuya exportación reporte ganancias mayores a las de la importación, lo cual se logra si la regla básica de intercambio es la importación de materias primas y la exportación de productos manufacturados. Se trata en esencia, de una política de industrialización con fuerte regulación de la actividad económica. Una amplia intervención del estado para impulsar y resguardar el monopolio comercial del sistema colonial.

Conceptos básicos

Transición, comercio exterior, balanza comercial, sistema colonial, regulación económica, monopolio, políticas mercantilistas, manufacturas, materias primas, valor agregado.

Preguntas de repaso

Explicar el proceso de transición del feudalismo al capitalismo.

¿Cómo se conforma una nueva ética social en el proceso de transición?

¿Cuáles son las principales revoluciones que explican la transición?

¿Cómo se instaura el primer sistema de comercio mundial?

Explicar, desde un punto de vista metodológico, en dónde ubica el mercantilismo su objeto de estudio y por qué ello es así.

Explicar las tesis mercantilistas para aumentar la riqueza de la nación.

¿Por qué las políticas poblacionistas son importantes en el mercantilismo?

¿Por qué el discurso mercantilista es considerado como la primera sistematización de la economía?

3. LA PRIMERA INTEGRACIÓN DEL SISTEMA ECONÓMICO. LA FISIOCRACIA.

El entorno en el que surge la fisiocracia era el de una difícil situación agrícola provocada por las políticas mercantilistas, con ellas los salarios bajos favorecían la competitividad de las exportaciones manufactureras y el control del precio interno del trigo era una pieza clave. Esta política inhibió la agricultura y llevó al rechazo de las prácticas regulacionistas y proteccionistas en general, surgiendo así lo que en economía se conoce como liberalismo, que en su expresión más simple propugna por la libertad absoluta del tráfico de mercancías y posteriormente se formalizó en el principio del libre juego de las fuerzas del mercado, de la libre competencia para definir los precios. Aplicar los principios del liberalismo a la economía lleva a la no intervención del estado, se le conoce como liberalismo económico; y al incluir el comercio en esta no intervención se convierte en un rechazo del mercantilismo por las prácticas monopolísticas y el proteccionismo. Los comentarios de Adam Smith sobre este tema son muy ilustrativos, por ello a continuación se cita en extenso:

“Colbert, el famoso ministro de Luis XIV, fue hombre probo, de muy profundos conocimientos de detalle, de gran experiencia, y agudeza para el examen de las cuentas públicas, en una palabra, de talento singular para imponer el

buen orden y el método en la recaudación y manejo de las rentas públicas. Este ministro, por desgracia había adoptado todos los prejuicios del sistema mercantil, sistema que por su naturaleza, es restrictivo y reglamentista, características gratas al genio de un hombre laborioso, acostumbrado a organizar los distintos departamentos de la administración pública y a establecer las normas y controles necesarios para ordenar a cada uno en su propia esfera. Intentó regular la industria y el comercio de un país tan vasto como el suyo, sujetándolo al mismo modelo que los departamentos de las oficinas públicas, y en lugar de permitir que cada uno siguiese la orientación de su interés particular de una manera autónoma, dentro de una norma de igualdad, de libertad y de justicia, se empeñó en conceder privilegios extraordinarios a ciertos ramos económicos, imponiendo a otros restricciones enormes. No sólo estaba dispuesto aquel ministro como sus colegas de Europa, a fomentar la actividad económica de las ciudades, con preferencia a las del campo, sino que, para proteger aquellas, mantuvo a un bajo nivel las actividades rurales. Con objeto de promover la baratura de las provisiones consumidas por los habitantes de las ciudades, y, por este medio, fomentar las manufacturas y animar el comercio exterior, prohibió absolutamente las exportaciones de granos, excluyendo de este modo a los moradores del campo de todo mercado extranjero, respecto a las producciones más importantes de su actividad. Dicha prohibición, junto con las restricciones que imponían las antiguas leyes provinciales de Francia en el transporte de trigo de una provincia a otra, y con las contribuciones arbitrarias y ruinosas a que se sujetaba a los labradores en casi todas las regiones, desanimó y aun mantuvo más abatida la agricultura de lo que podía esperarse en un país como

Francia, de suelo fértil y clima suave. Esta situación de desánimo y depresión se dejó sentir, en mayor o menor grado, en todos los confines del país, llevándose a cabo varias encuestas para indagar la causa. Se llegó a la conclusión de que una de ellas había sido la preferencia que los reglamentos de Colbert dieron a la economía urbana sobre la rústica”.⁵⁵

Más adelante Smith señala que “la instauración de una perfecta justicia, de una perfecta libertad y de una perfecta igualdad es el sencillo secreto que asegura de la manera más eficaz el grado máximo de propiedad de las tres clases conjuntas”.⁵⁶

En Francia la política mercantilista tuvo un efecto negativo sobre la agricultura por dos razones capitales:

i) La principal fuente de ingresos públicos era el impuesto sobre la tierra, o capitales *taille*, manipulado en función de las necesidades del aparato gubernamental tanto para el sostenimiento de la administración pública -incluida la ostentosa corte de Versalles-, como para sufragar (los) cuantiosos gastos de guerra.⁵⁷

ii) El mercantilismo se apoyaba en una política de salarios bajos, a fin de mantener una competitividad en costos manufactureros en las exportaciones, y para ello en Francia se aplicó una política de control de precios del trigo buscando mantenerlo en el nivel más bajo posible. En términos actuales puede decirse que el trigo era tomado como el referente principal en la reproducción de la fuerza de trabajo, por lo que la agricultura debería proveerlo a bajos precios aún en detrimento de la propia agricultura, debido a la regulación del precio y el comercio del trigo.

55 Smith, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, FCE, 1982, p. 591.

56 *Idem.* p. 597.

57 Sheifler, *Op. cit.*, p. 48.

A diferencia de Inglaterra, en donde el proceso de cercado para desarrollar la ganadería lanar y una temprana revolución agrícola desde el siglo XIV,⁵⁸ en Francia a mediados del siglo XVIII subsistían (numerosos) remanentes del orden feudal como el trabajo vasallo y una economía rentista.

Los fisiócratas, aunque presentan un cuadro de la economía con circulación de mercancías y dinero, no establecen en él un sistema de precios; y aún cuando hablan del valor no analizan este concepto. Es decir que las cuestiones inherentes al intercambio son resueltas por la vía de los equilibrios sectoriales a nivel macro, en donde el producto se considera más bien en su forma física -como masa de valores de uso- y no como valores de cambio.

Liberalismo económico y orden natural

Los fisiócratas, al considerar a la agricultura como la única actividad productiva que generaba un excedente (producto neto), atacaron las políticas mercantilistas aludiendo que cualquier reglamentación a favor de la industria y el comercio no añadiría riqueza a la nación por tratarse de actividades estériles y sólo entorpecería este proceso, de ahí la conveniencia de no interferir en la vida económica, acuñando su famosa frase *laissez faire, laissez passer*.⁵⁹ Y puesto que la tributación era la parte más relevante de la intervención estatal para obtener ingresos, también ésta debería suprimirse. El clero y la nobleza eran propietarios

58 K. Marx. *El capital*. Tomo I, Cap. XXIV, "La acumulación originaria", FCE. 1990.

59 *Dejar hacer, dejar pasar*. Esta doctrina surge a finales del siglo XVIII en la Europa monárquica absolutista que impulsa al incipiente liberalismo que se gestaba con la consolidación del capitalismo como modo de producción dominante. En resumidas cuentas, esta doctrina propugna por una política de no intervención del Estado en los asuntos económicos, y defiende a la libre competencia y las preferencias naturales de los consumidores como principales fuerzas que permiten alcanzar la prosperidad y la libertad. De esta forma, Adam Smith con su metáfora de la mano invisible argüía a un orden natural donde la libre actuación de los sujetos económicos, motivados éstos por un sentimiento de egoísmo, los colocaba en un estado de máximo bienestar, y no sólo a un nivel individual, sino también a uno en donde se reflejaba la comunidad.

de dos tercios del territorio francés y estaban exentos de impuestos, en cambio el agricultor arrendatario pagaba impuestos además de renta. Sin embargo, como la agricultura sí generaba excedente era el que debía gravarse con un impuesto único a la tierra -por lo tanto a los terratenientes- y no a los agricultores (arrendatarios).

Lo anterior estaba comprendido en una explicación de la sociedad a partir de un sistema de leyes naturales, las cuales no podrían ser subvertidas ni obstruidas por ninguna ley humana. Cualquier intervención estatal debería suprimirse en aras de una libertad individual total.

La crítica de la fisiocracia al mercantilismo puede sintetizarse de la siguiente manera: el excedente como riqueza, es concebido como una cantidad de bienes y no de dinero, y este excedente es definido como el producto neto que genera la agricultura. Es mediante el trabajo que se genera la riqueza, es decir, el *Producto Neto* de la agricultura; el dinero es un medio de circulación y el comercio -y la actividad estéril- no crea valor.

La intervención del Estado es positiva cuando la política tributaria se oriente al gravamen de la riqueza, es decir el Producto Neto del terrateniente; pero no lo es si se aplica al productor de la misma -el agricultor- pues inhibe la agricultura, que es la fuente de la riqueza.

El proteccionismo del comercio exterior y la regulación interna van en contra del mejor desarrollo de la actividad productiva pues impide un libre flujo de mercancías favorable al mejor bienestar de la población.

Valor teórico del Cuadro Económico. La publicación de *Le Tableau Économique* (El Cuadro Económico) por Francois Quesnay en 1758, marca un hito en la construcción del discurso de la economía como ciencia. Debido a que por primera vez se hace una representación de los flujos monetarios y de mercancías en el conjunto de la economía entre tres clases sociales.

Las clases sociales son definidas en función del lugar ocupado en el proceso de producción y apropiación de una renta. Así en el sector agrícola

se ubica a la clase productiva, considerada de esta forma por el hecho no sólo de generar riqueza sino de multiplicarla en el sentido de la vastedad o abundancia física a partir de que en la cosecha la germinación de un grano ofrece una cantidad muy superior al mismo. Y si el agricultor no es propietario de la tierra que cultiva, debe pagar una renta por usufructuarla.

Los productores de manufacturas constituyen la clase estéril⁶⁰ dado que en el enfoque fisiocrático no generan (multiplican) riqueza, pues sólo transforman la existente y agregan -valgan las redundancias- un valor existente a otros también ya existentes. Aquí es importante distinguir entre producir y ser productivo; el primer atributo se aplica tanto a la clase productiva como a la estéril en el sentido de generar bienes, pero el segundo corresponde en exclusiva a los agricultores puesto que multiplican lo existente.

Los terratenientes forman la tercera clase social⁶¹ y dado que son los propietarios de la tierra, reclaman una renta para sí al cederla en usufructo a los agricultores.

En opinión de Adam Smith

“No obstante, y pese a todas las imperfecciones de este sistema, es acaso el que más se aproxima a la verdad, entre cuantos hasta ahora se han publicado sobre Economía política, y por tanto, es digno de la consideración de todo hombre que desee examinar atentamente los principios de esta importante ciencia. Y

Aunque en su empeño por considerar el trabajo que se emplea en el cultivo de las tierras como el único productivo de cuantos se emplean en la sociedad, sean demasiado

60 La clase estéril incluye a todos aquellos ocupados fuera de la agricultura; sin embargo para propósitos expositivos se considera sólo a los del sector manufacturero.

61 Esta clase en un sentido amplio incluye también a la nobleza y clero. Aquí se considera sólo a los terratenientes.

restringidas y mezquinas las ideas propugnadas por el aludido sistema, en cambio al representarse la riqueza de las naciones como fundada, no en el acervo imperecedero del dinero, sino en los bienes consumibles que anualmente se reproducen por el trabajo de la sociedad, así como al proponer la perfecta libertad, como el único y eficaz remedio para hacer esta anual reproducción lo más grande que sea posible, la doctrina parece a todas luces tan justa como generosa y liberal".⁶²

En particular, el esquema fisiocrático le merece a Adam Smith la más alta estima y hace suyo el comentario fisiócrata de Mercier de La Rivière sobre el mismo:

"Desde el principio del mundo ha habido tres invenciones muy grandes, dice el Marqués de Mirabeau, autor muy prestigioso y respetado, que han conferido una gran estabilidad a las sociedades políticas, sin contar por ahora otros intentos que las han enriquecido y adornado. La primera es la escritura, que por sí sola faculta a la naturaleza humana para transmitir sin alteración sus leyes, sus contratos, sus anales y sus descubrimientos. La segunda es la invención de la moneda, que liga todas las relaciones que tienen entre sí las naciones civilizadas. La tercera, el *Cuadro Económico*, que es el resultado de las otras dos, y las completa, perfeccionando sus objetos; es el gran descubrimiento de nuestra edad, pero sólo nuestra posteridad logrará disfrutar de sus beneficios".⁶³

62 *Ibidem*.

63 *Ibid.* p. 605

Y en opinión de Marx:⁶⁴

“La tentativa de Quesnay puede resumirse del modo siguiente: representarse todo el proceso de producción del capital como un proceso de producción, la circulación como una simple forma de este proceso y la circulación del dinero como un elemento de la circulación del capital; englobar en este proceso de reproducción los orígenes de la renta, el cambio entre la renta y el capital, la relación entre el consumo productivo y el consumo definitivo; englobar en la circulación del capital la circulación entre los consumidores y los productores (entre el capital y la renta, en realidad); finalmente, representarse la circulación entre las dos grandes ramas de la división del trabajo productivo (producción bruta y producción industrial) como elementos de este proceso de reproducción; y comprimir todo esto -en el primer tercio del siglo XVIII, en la fase inicial de la economía política- en un cuadro de cinco líneas, con seis puntos de partida o de término. Jamás la economía política había concebido una idea tan genial”.

En el análisis fisiocrático el trabajo agrícola es productivo pues es el único capaz de crear un excedente en relación a lo que se necesita para producir. De manera inversa, cualquier otro trabajo resulta estéril en el sentido de que no multiplica la riqueza. Así el trabajo en la indus-

64 Marx, Karl. *Historia crítica de la teoría de la plusvalía*. FCE. p. 64. Véase también *Teoría de la plusvalía*, vol. I, pp. 33-49.

tría no crea valor, puesto que este tipo de actividad consiste sólo en “añadir al valor primero de las materias que han manufacturado, y que hay que consumir, otro valor que es el de las cosas cuyo consumo han realizado o por lo menos ocasionado sus trabajos. Este modo de atribuir a una sola cosa el valor de otras varias, de aplicar, por decirlo así, capas sobre varios valores sobre uno sólo hacen que éste aumente en proporción, pero en ello no puede achacarse multiplicación alguna a la industria, ni ningún aumento de valor si por estas palabras se entiende *creación de capitales de valores nuevos* que no existían antes de sus operaciones. La industria no es creadora del valor de sus obras”.⁶⁵

El excedente es visto entonces como una mayor cantidad de valores de uso en relación a los necesarios para producirlos, esta desigualdad constituye el Producto Neto. En palabras de Quesnay, “El orden del gobierno en un reino agrícola debe hacer converger todos los intereses hacia un objeto capital, a saber la prosperidad de la agricultura, fuente de toda la riqueza del Estado y de los ciudadanos”.⁶⁶ “Nunca dejen de tener presente, ni el soberano ni la nación que la tierra es la única fuente de riqueza, y que la agricultura es la que las multiplica”.⁶⁷

“El *produit net* capitalista no era excedente de riqueza social en abstracto (valor de cambio), sino de riqueza material concreta de bienes útiles”.⁶⁸ En la agricultura el excedente es fácilmente cuantificable en forma física: es la diferencia entre lo producido menos lo que el agricultor consume más la semilla. El análisis del producto neto se circunscribe a la agricultura, por lo tanto puede obviarse el problema del intercambio con otros sectores (industria), y así no se discute el problema del valor de cambio.

Los fisiócratas “Comprendieron que el número de quienes se

65 Francois Quesnay. *Maximes générales du gouvernement économique d'un royaume agricole* [en] Scheifler Amezaga, Xavier. *Historia del pensamiento económico*. Ed. Trillas. México, 1983. p. 171.

66 Francois Quesnay é Maximes générales du gouvernement “economique d'un royaume agricole”. [tomado de] Scheifler. *Op. cit.*, p. 169.

67 *Ibid.* Máxima 3. Tomado de Scheifler. *Op. cit.*, p. 169.

68 Roll, Eric. *Op. cit.*, p. 120.

dedicaban a la industria y el comercio dependía, en definitiva, de la cantidad de subsistencia que los que trabajaban la tierra pudieran obtener por encima de sus propias necesidades. En otras palabras, comprendieron que el grado de productividad del trabajo que hace posible un excedente, había hecho su primera aparición en la agricultura: pero como no pasaron de ésta, consideraron ese excedente como un don atribuible, no a la productividad del trabajo, sino a la naturaleza”.⁶⁹

El análisis macro de la economía en su conjunto comprende el proceso de producción -tanto agrícola como industrial- y el de distribución entre las diferentes clases definidas por los fisiócratas. Es un esquema de reproducción simple que explica la forma en la cual la sociedad reproduce sus condiciones materiales de existencia en cada ciclo, de tal forma que se satisfacen las demandas tanto del capital productivo como del improductivo.

El funcionamiento del Cuadro Económico se describe a continuación. Las clases participantes en el proceso de producción y circulación de bienes y dinero son:

- la clase propietaria de la tierra (terratenientes).⁷⁰
- la clase productiva -agricultores- que pagan una renta a los propietarios por el usufructo de la tierra
- la clase estéril dedicada a la producción de manufacturas⁷¹

Hipótesis

H₁. La clase productiva está en posesión de un producto bruto de 5,000 en especie, compuesto por alimentos y materiales; y de 2,000 en efectivo que representan “la cantidad total del dinero de la nación”.⁷²

⁶⁹ *Idem.* p. 121.

⁷⁰ En realidad las clases que viven de los ingresos de los terratenientes comprenden a la nobleza, iglesia, burocracia, ejército, en el sentido de rentistas.

⁷¹ Comprendería a los artesanos pero también a los comerciantes en tanto que estériles.

⁷² Roll. *Op. cit.*, p. 122.

H₂. La clase estéril está en posesión de 2,000 en especie en forma de manufacturas.

H₃. La clase propietaria reclama una renta por la cesión del usufructo de sus tierras.

El proceso se inicia con la utilización de 2,000 en especie al interior del propio sector agrícola, provenientes del producto total del sector de 5,000, en la forma de insumos y alimentos como anticipos para el siguiente ciclo productivo. El remanente de la cantidad inicial en especie (3,000) constituye el Producto Neto en la forma de alimentos (2,000) y materiales para uso en las manufacturas (1,000).

Las relaciones entre las tres clases determina la forma en que circula el Producto Neto mediado por el flujo monetario. Así, el primer movimiento es el pago en dinero por la renta de la tierra (2,000) de los agricultores a los propietarios, quienes utilizan 1,000 para la adquisición de alimento y 1,000 en manufacturas.

La clase estéril está ahora en posesión de 1,000 en efectivo y 1,000 en manufacturas y utiliza el dinero en adquirir alimentos de la clase productiva; ésta agota su existencia de alimentos con esta compra y utiliza a su vez el dinero para comprar manufacturas a la clase estéril, y así la producción manufacturera ha sido colocada en partes iguales en las otras dos clases. Finalmente, la clase estéril compra insumos a la clase productiva por 1,000 y queda en posesión de un total de 2,000 (alimentos y materiales).

La conclusión de las transacciones deja en poder de la clase productiva los 2,000 iniciales de los anticipos y manufacturas por 1,000, con lo cual inicia el nuevo ciclo productivo. También tiene 2,000 en efectivo por la primera compra de los propietarios y la última de la clase estéril; este efectivo servirá para la renta del siguiente ciclo.

En "Le Tableau Économique" (El cuadro económico), la representación de la economía en su conjunto a través del flujo circular de bienes y dinero entre tres clases, muestra un esquema de interdependencia general de un sistema que se reproduce al infinito sobre

las mismas bases. Se coloca en el centro del análisis a la agricultura por ser considerada la única actividad que multiplica la riqueza y, con la misma proyección analítica, los anticipos hechos por la agricultura para reiniciar la producción pueden considerarse una representación del capital o de la inversión inicial en toda actividad productiva.

En el discurso fisiocrático el dinero es un medio de cambio que no genera riqueza, y el comercio es sólo un trueque de riquezas existentes. Y si la producción genera ingresos, el gastarlos pone en movimiento a la economía en su conjunto tanto para consumir el producto como para iniciar un nuevo ciclo.

SÍNTESIS

La fuerte intervención del estado en la economía para promover exportaciones manufactureras y mantener el monopolio comercial de las políticas mercantilistas, llevó a una regulación económica excesiva que tuvo como resultado en Francia un estancamiento de la agricultura. La principal fuente de ingresos públicos era el impuesto a los productores agrícolas (arrendatarios) y no a los terratenientes (arrendadores). El clero y la nobleza eran propietarios de dos tercios del territorio francés y estaban exentos de impuestos. La respuesta teórica fue en un doble sentido: promover la libertad absoluta de acción, la no interferencia del estado en la economía (dejar hacer, dejar pasar); y la explicación del excedente como resultado de una actividad particular: la agricultura.

La agricultura fue considerada por los fisiócratas como la única actividad productiva en el sentido de que sólo ella podía generar un excedente de producción más allá de la inversión inicial en la semilla, como resultado de las facultades naturales de la tierra. Y el trabajo agrícola fue definido como el único productivo.

La diferencia entre lo invertido y lo producido en la agricultura fue llamado Producto Neto. Las otras actividades fueron consideradas estériles en el sentido fisiocrático de no multiplicar la riqueza: el comercio es trueque de riqueza, sólo traslada o redistribuye el valor existente y las manufacturas únicamente añaden capas de valor existente a otras ya existentes. El excedente o Producto Neto fue concebido en cantidades físicas y no de dinero, el cual es un medio de cambio, representación de la riqueza pero no la riqueza misma.

En el cuadro económico, con la mediación del dinero, la fisiocracia integra las esferas de la producción y la circulación del producto total

entre las tres clases sociales: la productiva (agricultores), la clase estéril (artesanos) y terratenientes. Esta es la primera representación de la economía en su conjunto a través del flujo circular del producto y de la masa monetaria que lo representa.

Conceptos básicos

- Producto Neto, trabajo productivo, clase productiva, clase estéril, riqueza.

Preguntas de repaso

¿El objeto de estudio de la fisiocracia es el libre desarrollo de las diversas fuerzas que obran en la sociedad?

¿Qué es el orden natural?

¿Es la fisiocracia una crítica al mercantilismo?

¿Cuál es el cambio metodológico de la fisiocracia en relación al mercantilismo?

Explicar las principales tesis fisiocráticas.

¿Cuál es el concepto de lo productivo en la fisiocracia?

¿En François Quesnay la sociedad está dividida en clases?

Explicar el cuadro económico.

4. EL ANÁLISIS CIENTÍFICO DE LA ECONOMÍA

POLÍTICA

EL PROBLEMA DEL VALOR

Se conoce como economía clásica al cuerpo teórico heredado de una larga tradición académica inglesa cuyos máximos exponentes son Adam Smith y David Ricardo.⁷³ En palabras de Karl Marx: “El análisis de la mercancía como trabajo bajo dos aspectos, el análisis del valor de uso como trabajo real, o actividad productiva conforme a su fin, el análisis del valor de cambio como tiempo de trabajo o trabajo social equivalente, constituye el análisis crítico de las investigaciones realizadas durante más de ciento cincuenta años por la economía clásica, que comienza en Inglaterra con William Petty, en Francia con Boisguillebert y termina con Ricardo en Inglaterra y Sismondi en Francia”.⁷⁴

Teniendo como punto de partida la producción y concebida ésta como un acto social, la economía clásica deriva a renglón seguido el problema del valor como hilo conductor para el análisis del conjunto de actividades productivas que generan riqueza y por tanto bienestar para la sociedad, y se hace una clara diferenciación entre las formas del valor como atributos de todo bien producido para el intercambio o venta, es decir el valor de uso y valor de cambio.

En la economía clásica se integran los procesos de producción y distribución en el marco de un sistema de precios. Se universaliza el

73 Adam Smith. “Investigación sobre las causas y naturaleza de la riqueza de las naciones”. FCE. México. 1982, David Ricardo. “Principios de economía política y tributación”. FCE. México. 1985.

74 Karl Marx. *Contribución a la Crítica a la Economía Política*, Ed. Quinto Sol. México. 1970. p. 66.

concepto de trabajo como productor de riqueza no sólo en la agricultura, sino en cualquier actividad que genere un bien. De esta forma el excedente no es atribuido a un don de la naturaleza, que es la única que multiplica la riqueza en el sentido fisiocrático, sino “al valor que el trabajo añade a los materiales”. De esta forma se da universalidad a la teoría superando las limitaciones mercantilistas y fisiocráticas.

Los nombres de Adam Smith y David Ricardo se asocian directamente a la economía clásica y “Si quisiéramos resumir las características distintivas del análisis económico contenido en *La Riqueza de las Naciones* o en *Los Principios de Ricardo*, tendríamos que destacar, ante todo, la penetración que revelan en el estudio del mecanismo económico de la sociedad moderna. Sus análisis dejan al desnudo, con extremo rigor, los principios subyacentes en el funcionamiento del sistema capitalista, así como el proceso histórico que lo produjo. A eso añadió Ricardo un intento de descubrir la tendencia de la evolución futura del sistema. En segundo lugar, ese análisis se distingue también por ser el primero en reconocer explícitamente que los fenómenos sociales, e incluso la historia, obedecen a leyes propias que pueden ser descubiertas. Lo que da a la obra de Smith y de Ricardo su carácter científico, fue el conocimiento de una *Gesetzmässigkeit* (legalidad, sujeción a leyes) interior tan compulsiva en la economía capitalista individualista como lo habían sido en el feudalismo las formas externas de reglamentación”.⁷⁵

Antes del capitalismo se habían hecho reflexiones sobre aspectos parciales de la economía, por ejemplo el mercantilismo sobre cuestiones monetarias, los precios, el comercio exterior, etcétera; pero no existía una teoría de la producción y la distribución que integrara estos aspectos en un sólo cuerpo analítico.

La economía clásica construye su andamiaje teórico partiendo de la crítica al mercantilismo, apoyándose en los aportes fisiocráticos a la teoría de la producción, en un entorno ya propiamente capitalista en Inglaterra de la segunda mitad del siglo XVIII. Ahí, la agricultura es un

75 Roll, Eric. *Historia de las doctrinas económicas*. FCE. México, 1994. p. 129.

sector que funciona con arreglo a una producción comercial donde se ha expulsado al campesinado y eliminado prácticamente el trabajo servil,⁷⁶ y la industria tiene ya un considerable desarrollo en comparación con Europa con base en la industria textil.⁷⁷

En tanto que el mercantilismo y la fisiocracia se ubican en el periodo de transición del feudalismo al capitalismo, la economía clásica en cambio se corresponde con el capitalismo consolidado. Ciertos hechos y procesos históricos son de relevancia para explicar el entorno en el que la economía ha de consolidar su cuerpo analítico como un espacio particular del conocimiento, desprendiéndose de la Historia, el Derecho y la Filosofía, como ciencias madre que cobijaron sus primeros planteamientos. Cabe mencionar en lo económico-político la independencia de las colonias americanas de Inglaterra en 1776, por lo que el sistema colonial, y el mercantilismo en consecuencia, se fracturó en sus cimientos. Los posteriores movimientos independentistas de las colonias americanas de España confirmarían este hecho. En lo político, la Revolución Francesa en 1789, significa la difusión del liberalismo concibiendo al individuo en condiciones de igualdad con sus semejantes por el solo hecho de nacer; el artículo 1º de la Declaración de los Derechos del Hombre establece que “*les hommes naissent et demeurent libres et égaux en droits*”.⁷⁸ De tal forma que la ciudadanía del individuo lo hará igual a cualquier otro semejante para ejercer funciones de gobierno en un estado democrático representativo frente a uno monárquico.

76 Sobre este punto Marx señala que “En Inglaterra la servidumbre de la gleba, de hecho, había desaparecido en la última parte del siglo XIV. La inmensa mayoría de la población se componía entonces -y aun más en el siglo XV- de campesinos libres que cultivaban su propia tierra, cualquiera que fuera el rútilo feudal que encubriera su propiedad”. Marx. *Op. cit.*, p. 896 (Siglo XXI).

77 Al respecto, Marx señala que “El preludio de la transformación que ha de echar los cimientos para el régimen de la producción capitalista, coincide con el último tercio del siglo XV. *El licenciamiento de las huestes feudales... lanzó al mercado de trabajo a una masa de proletariados libres y privados de medios de vida...* El florecimiento de las manufacturas laneras de Flandes y la consiguiente alza de los precios de la lana, fue lo que sirvió de acicate directo, en Inglaterra, para estos abusos”. *Op. cit.*, p. 611 (FCE).

78 “Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos”

La Revolución Industrial, que se extiende con plenitud en el último cuarto del siglo XVIII, incidirá de manera definitiva en los métodos de producción, distribución y consumo; en un proceso que va de la manufactura con la utilización de herramientas, a la máquina y la gran industria. En 1733 John Kay mejoró el telar “en forma simple, pero importante; la lanzadera fue montada en ruedas y, golpeada por martillos, dirigida a través de la trama. La lanzadera volante significó gran ahorro de trabajo; por medio de ella, un solo obrero podía, sentado frente al telar y controlando los martillos con cordeles, fabricar telas de un ancho para cuya hechura se requirió anteriormente el trabajo de dos hombres”.⁷⁹ John Wyatt “anunció en 1735 su máquina de hilar, y con ella la revolución industrial del siglo XVIII”.⁸⁰ Sobre este tema poco se cita el análisis minucioso de Karl Marx, por lo que a continuación lo reproducimos en extenso:

“La máquina, de la que arranca la revolución industrial, reemplaza al obrero que manipula una herramienta única por un mecanismo que opera simultáneamente con una *masa* de herramientas iguales o parecidas a aquélla y que es movido por una fuerza motriz única, sea cual fuere la forma de ésta. Tenemos aquí *la máquina*, pero sólo como elemento simple de la producción mecanizada.”⁸¹

Trastocar el modo de producción en una esfera de la industria implica trastocarlo en las demás. Esto es válido ante todo para esos ramos industriales que están aislados por la división *social* del trabajo, de modo que cada uno de los mismos produce una mercancía independiente, pero entrelazados sin embargo en cuanto fases de un proceso

79 Ashton, T. S. *La revolución industrial*. FCE. México. 1959, p. 40.

80 Karl Marx, *Op. cit.*, T. I., Vol. 2, p. 452, [s. XXI.]

81 Marx. *Op. cit.*, p. 457.

global. Así, por ejemplo, la hilandería mecánica creó la necesidad de la tejeduría mecánica, y entre ambas hicieron necesaria la revolución quimiomecánica en el blanqueado, el estampado y la tintorería. Así, también, la revolución en la hilandería de algodón provocó el invento de la *gin* [desmotadora] para separar de la semilla las fibras algodonosas, posibilitando así por vez primera que la producción de algodón se efectuara en la gran escala requerida en esta época. Pero la revolución en el modo de producción de la industria y la agricultura hizo necesaria también, sobre todo, una revolución en las condiciones *generales* del proceso social de producción, esto es, de los *medios de comunicación y de transporte*".⁸²

El impacto revolucionario de la máquina en todo el proceso productivo es expuesto por Marx en la siguiente forma:

“La misma máquina de vapor, tal y como fue inventada a fines del siglo XVII, durante el periodo de manufactura, y en la forma en que persistió hasta el año 1880, aproximadamente, no provocó ninguna revolución industrial. Fue, por el contrario, la creación de las máquinas-herramientas la que obligó a revolucionar la máquina de vapor”.⁸³

Así, la primera máquina para hilar algodón fue lograda por James Hargreaves, durante los años 1764-1767. La máquina consistía en un torno movido por la mano, y por medio de la cual una mujer podía hilar,

82 *Idem.* p. 466.

83 Marx. *Op. cit.*, pp. 305-306. (FCE).

al principio seis o siete, pero después hasta ocho hilos a la vez. La introducción de este tipo de máquinas a los talleres de trabajo artesanal empezó a transformar el propio proceso de producción, y la forma de organización del trabajo, para pasar del uso de la herramienta al de la máquina, y del taller artesanal a uno más grande y complejo de sistema fabril o gran industria.⁸⁴

Es en el escenario descrito que la economía clásica construye su andamiaje teórico. Baste recordar que Adam Smith al hablar de los límites que impone la extensión del mercado a la división del trabajo, señala que el desarrollo de medios de transporte impulsa enormemente la productividad que se basa a su vez en la profundización de la división del trabajo y menciona al ferrocarril transiberiano como un medio eficaz para conectar diversos mercados.⁸⁵

Adam Smith

Adam Smith, a diferencia de la fisiocracia, explica el excedente como resultado de las condiciones de producción de cualquier bien en general; y contrario al mercantilismo considera a los metales preciosos únicamente como la representación de un valor.

De manera sintética, el plan de exposición de Adam Smith inicia con la explicación del carácter productivo del trabajo y de la distribución del producto entre las clases sociales. Luego incorpora el efecto potenciador de la división del trabajo en la productividad, la dimensión del mercado interno como limitante de los intercambios y el surgimiento de la moneda metálica como el medio universal de intercambio. Es en este punto, al final del capítulo IV, que se introduce el problema del valor a fin de analizar las reglas del intercambio, las cuales “determinan lo que pudiéramos llamar el valor relativo o de cambio de los bienes”.⁸⁶

84 Véase la explicación que ofrece Marx en el capítulo XIII “Maquinaria y gran industria”. *El capital*. Tomo I, pp. 451-613 (Siglo XXI).

85 *Op. cit.*, p. 23.

86 Smith, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. FCE. México, 1982. Pág. 29.

En la introducción de su obra, Adam Smith establece que “El trabajo anual de cada nación es el fondo que en principio la provee de todas las cosas necesarias y convenientes para la vida, y que anualmente consume el país”.⁸⁷ Destaca aquí lo siguiente: en los extremos se manejan los conceptos de Producción y Consumo, el primero es presentado como el fondo o stock de bienes que genera el trabajo realizado a lo largo de un año calendario; y que tienen como destino el consumo también anualizado de la nación. Se establecen así tres principios básicos de la economía clásica: el análisis macro, un ciclo anual de contabilidad y, lo más relevante, se considera al trabajo como fuente de riqueza.

En el mismo párrafo Adam Smith adelanta su teoría del *trabajo adquirido* o *comandado* al estipular que el fondo, o stock de consumo, “se integra siempre, o con el producto inmediato del trabajo, o con lo que mediante dicho producto se compra de otras naciones”.⁸⁸ Se atribuye una doble función al trabajo, la primera consiste en proporcionar los bienes que la nación consume internamente; la segunda corresponde a aquella parte del trabajo (producto) que se destina a la adquisición externa de otros bienes por su intermediación. De tal forma que esta última situación debe entenderse, en realidad, no como un intercambio de mercancías sino de trabajo propio por trabajo ajeno.

En el primer capítulo, al analizar la diversidad del trabajo y sus efectos en la producción, puede identificarse una noción temprana de desarrollo económico. En efecto, el ejemplo clásico de la producción de alfileres es el punto de partida para mostrar la bondad de la parcelización del trabajo a lo largo del proceso productivo en una economía cada vez más compleja y diversificada. Una amplia diversidad del trabajo confiere ventajas a cualquier actividad respecto a otra que vaya a la zaga en ello; este juicio se extiende al conjunto de la economía al considerar dos grandes sectores, el agrícola y el industrial, en donde el segundo es más

87 *Idem.* p. 3.

88 *Ibidem.*

productivo pues es posible fragmentar en mucho más operaciones cualquier actividad, además de que puede librarse de la ciclicidad y aleatoriedad de los cultivos. Donde se puede observar que aquellas naciones que dedican la mayor parte de su esfuerzo productivo a la agricultura, están en rezago respecto a aquellas que lo concentran en la industria.

El siguiente paso consiste en establecer el concepto de excedente como base de todo intercambio y el que la producción sea un encadenamiento de miles de actividades. Así

“La gran multiplicación de producciones en todas las artes, originadas en la división del trabajo, da lugar, en una sociedad bien gobernada, a esa opulencia universal que se derrama hasta las clases inferiores del pueblo. Todo obrero dispone de una cantidad mayor de su propia obra, en exceso de sus necesidades, y como cualquiera otro artesano, se halla en la misma situación, se encuentra en condiciones de cambiar una gran cantidad de sus propios bienes por una gran cantidad de los creados por otros”.⁸⁹

Es decir, sólo se intercambian los excedentes con respecto a la necesidad de consumo de dicho bien, y el examen de la producción de un bien cualquiera lleva a concluir que dada “[...] la variedad de trabajos que se emplean en cualquiera de ellos, entonces nos daremos cuenta de que sin la asistencia y cooperación de millares de seres humanos, la persona más humilde en un país civilizado no podría disponer de aquellas cosas que se consideran las más indispensables y necesarias”.⁹⁰ En suma la producción es un acto social como resultado de múltiples actos individuales.

89 *Idem.* p. 14.

90 *Idem.* p. 15.

La división del trabajo es consecuencia de “una cierta propensión de la naturaleza humana que no aspira a una utilidad tan grande: la propensión a permutar, cambiar y negociar una cosa por otra”.⁹¹ Pero todo mundo intercambia en función de sus intereses y no de los ajenos y no es de la benevolencia de otros, sino de su egoísmo, como puede obtener lo que necesita a cambio de lo que tiene. Cada individuo entonces, al buscar su satisfacción personal actúa a partir de su propio interés y todos, al actuar así, pondrán en acción el mecanismo de intercambio que permitirá a la sociedad satisfacer sus necesidades: “No es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero lo que nos procura el alimento, sino la consideración de su propio interés. No invocamos sus sentimientos humanitarios sino su egoísmo; ni les hablamos de nuestras necesidades, sino de sus ventajas”.⁹² Podría resumirse este principio de utilitarismo en una máxima controversial que atribuyera a la suma de vicios privados un carácter de virtud pública.

Y el concepto de excedente se expresa de manera reiterada aunque dispersa en los siguientes capítulos antes de entrar al análisis directo del valor. Por ejemplo:

“La certidumbre de poder cambiar el exceso del producto de su propio trabajo, después de satisfechas sus necesidades, por la parte del producto ajeno que necesita”.⁹³

“Cuando éste [el mercado] es muy pequeño, nadie se anima a dedicarse por entero a una ocupación, por falta de capacidad para cambiar el sobrante del producto de su trabajo, en exceso del propio consumo, por la parte que necesita de los resultados de la labor de otros”.⁹⁴

“El hombre subviene a la mayor parte de sus necesidades

91 Idem, p. 16.

92 Idem, p. 17.

93 Idem, p. 17.

94 Idem, p. 20.

cambiando el remanente del producto de su esfuerzo, en exceso de lo que consume, por otras porciones del producto ajeno que él necesita”.⁹⁵

“nada pueden ofrecer (el panadero y el cervecero) en cambio, como no sea el remanente de sus producciones respectivas”.⁹⁶

Aquí se trata de un excedente físico destinado al cambio. Se trata de establecer las condiciones del cambio en función de un excedente en manos del productor directo. El siguiente paso es explicar el intercambio como medio para adquirir trabajo ajeno, en realidad como cambio de trabajo por trabajo.

La condición de riqueza o pobreza está dada por la cantidad de bienes que se poseen y, dado la diversidad del trabajo, la mayoría de ellos “se conseguirán mediante el trabajo de otras personas, y será rico o pobre, de acuerdo con la cantidad de trabajo ajeno de que pueda disponer o se halle en condiciones de adquirir”.⁹⁷ De ello deriva Adam Smith que el valor del bien destinado al intercambio “es igual a la cantidad de trabajo que pueda adquirir o de que pueda disponer por mediación suya. El trabajo, por consiguiente, es la medida real del valor en cambio de toda la clase de bienes”.⁹⁸

Aunque parezca de la mayor obviedad hay que subrayar que una vez estipulado el trabajo como la medida del valor, el valor del bien se determina de manera indirecta por la cantidad de trabajo (ajeno) que el bien en cuestión permite adquirir. Es el trabajo de otros, “las penas y fatigas” que implica el producir los bienes que se adquieren y de los cuales se libra el comprador. De manera muy sencilla, el que el sastre consuma pan está en función de las penas y fatigas de que lo libra el panadero al producirlo, y viceversa.

95 *Idem.* p. 24.

96 *Idem.* p. 24.

97 *Idem.* p. 31.

98 *Ibidem.*

El siguiente paso consiste en establecer la mediación del dinero en el intercambio y del carácter equivalente del mismo. Así “el dinero o sea otra clase de bienes nos dispensan de esa fatiga. Contienen el valor de una cierta cantidad de trabajo, que nosotros cambiamos por las cosas que suponemos encierran, en un momento determinado, la misma cantidad de trabajo”.⁹⁹ (Y por último) “El trabajo fue, pues, el precio primitivo, la moneda originaria que sirvió para pagar y comprar todas las cosas. No fue con el oro ni con la plata sino con el trabajo como se compró originariamente en el mundo toda clase de riqueza”.¹⁰⁰

Si el equivalente es la base del intercambio y el “trabajo es la medida real del valor en cambio de todos los bienes, generalmente no es la medida por la cual se estima ese valor”.¹⁰¹ Ello debido a que los diferentes tipos de trabajo impiden una equiparación precisa entre ellos, lo que dificulta en principio el intercambio en sus proporciones exactas. Es a través del regateo en el mercado que se ajustan estas diferencias aunque no en su medida exacta, “es más frecuente que se cambie y, en consecuencia, se compare un artículo con otros y no con trabajo. Por consiguiente, parece más natural estimar su valor en cambio por la cantidad de cualquier otra suerte de mercancía, y no por la cantidad de trabajo que con él se puede adquirir”.¹⁰²

Lo que sigue a continuación nos coloca en el centro del discurso científico como proceso complejo de conocimiento: “La mayor parte de las gentes entienden mejor qué quiere decir una cantidad de una mercancía determinada, que una cantidad de trabajo. Aquella es un objeto tangible, y ésta una *noción abstracta* que aun siendo bastante inteligible, no es tan natural y obvia”.¹⁰³

99 *Ibidem*.

100 *Ibidem*.

101 *Idem*, p 32.

102 *Ibidem*.

103 *Ibidem*. El subrayado es nuestro.

De la medida (patrón) de valor y de su invariabilidad

Por lo tanto, es más fácil hacer la estimación del valor de un bien en términos de otra mercancía; y la utilización del dinero, considerado como otro bien más, es no sólo el instrumento ideal de cambio sino también se vuelve el medio usual de estimación del valor.

Sin embargo, el oro y la plata están sujetos a variaciones en su valor por su abundancia o escasez en el mercado al acuñarse y funcionar como dinero. Entendido el dinero de esta manera, no resulta ser una buena medida del valor, “pues una mercadería que varíe continuamente en su propio valor, nunca podrá ser medida exacta de valor de otros artículos”. De donde Adam Smith postula que “Presuponiendo un grado normal de salud, de fuerza y de temperamento, de aptitud y destreza, ha de sacrificar siempre la misma proporción de comodidad de libertad y de felicidad. El precio que paga deberá ser siempre el mismo, cualquiera que sea la cantidad de bienes que reciba en cambio”.¹⁰⁴

Dado que la mercancía **A** puede adquirir más o menos de **B** se hace necesario determinar de dónde proviene la variación en las relaciones de intercambio entre ellas. Así, “De estos bienes unas veces podrá comprar más y otras menos cantidad; pero lo que varía es el valor de los mismos, y no el trabajo que los adquiere”.¹⁰⁵ Y, con mayor énfasis, concluye que “el trabajo, al no cambiar nunca de valor, es el único y definitivo patrón efectivo por el cual se comparan y estiman los valores de todos los bienes, cualesquiera que sean las circunstancias del lugar y de tiempo. El trabajo es su precio real, y la moneda es, únicamente el precio nominal”.¹⁰⁶

104 *Op. cit.*, p. 33.

105 *Ibid.* p. 34

106 *Ibidem*

En suma, el recorrido teórico hasta aquí es el siguiente:

- La medida del valor de un bien es el trabajo.
- La magnitud -el quantum- del valor de un bien está dado por la cantidad de trabajo ajeno que se puede adquirir con él (trabajo comandado).
- La estimación del valor usualmente se hace comparando cantidades de mercancías y no de trabajo.
- El dinero es el medio usual para estimar el valor pero su variabilidad no le hace una buena medida del valor.
- La variación en la relación de intercambio se debe a su vez a las variaciones del valor de los bienes no del trabajo que los adquiere.
- El trabajo nunca cambia de valor pues para el trabajador siempre es igual el sacrificio de comodidad, libertad y felicidad.
- El precio real -valor- del trabajo está dado por una canasta de bienes que garantizan la subsistencia.

Una vez definido el valor del trabajo en función de una canasta de bienes, ésta es reducida a un solo bien indispensable para la subsistencia del trabajador -el trigo- y a él se refiere el valor del trabajo:

“Aún tomando en consideración épocas distantes, iguales cantidades de trabajo se comparan con proporciones casi similares de trigo -la subsistencia del trabajador- y no con iguales cantidades de oro y plata o de cualquier otra mercancía. Luego iguales cantidades de grano, a lo largo del tiempo, conservarán aproximadamente el mismo valor real, o habilitarán al dueño de las mismas para comprar o adquirir la misma cantidad de trabajo de otras personas”.¹⁰⁷ Pero “la subsistencia del trabajador o el precio real del trabajo, como

veremos más adelante, cambia mucho según las diversas circunstancias: es más abundante en una sociedad progresiva que en otra estacionaria, y en ésta que en un pueblo que es decadente”.¹⁰⁸

Y el trigo también está sujeto a fluctuaciones ya que su valor se regula por las condiciones de producción del oro y la plata. De tal forma que “Parece, pues, evidente, que el trabajo es la medida universal más exacta del valor, la única regla que nos permite comparar los valores de las diferentes mercancías en distintos tiempos y lugares”.¹⁰⁹

Del Precio Natural, sus componentes y la teoría de la gravitación

El largo recorrido para estatuir al trabajo como el único y definitivo patrón universal del valor o del precio real de las mercancías, lleva al análisis de sus componentes. Para tal efecto, Adam Smith hace un corte histórico a fin de identificar dos circunstancias en función de la existencia o no de capital, y de ello derivar una teoría de la distribución del ingreso.

Los componentes del precio

A fin de analizar los componentes del precio, Adam Smith hace una consideración de orden histórico para exponer dos situaciones claramente diferenciadas: “En el estado primitivo y rudo de la sociedad, que precede a la acumulación de capital y a la apropiación de la tierra, la única circunstancia que puede servir de norma para el cambio recíproco de diferentes objetos parece ser la proporción entre las distintas clases de trabajo que se necesitan para adquirirlos”.¹¹⁰

108 *Idem.* p. 36

109 *Idem.* p. 37.

110 *Idem.* p. 47.

En consecuencia la norma que regula el precio en el estado primitivo y rudo de la sociedad es el trabajo, y los diferentes tipos de trabajo determinan las proporciones del intercambio. El ejemplo clásico para mostrar lo anterior es el de los cazadores que emplean diferentes cantidades de tiempo -y de trabajo- para la obtención de un castor y un venado. Si para el primero se requiere el doble de tiempo que para el segundo, la proporción de intercambio se establece en dos venados por un castor. Estas diferencias de habilidades y esfuerzo “generalmente se reflejan en los salarios”.¹¹¹ Aquí se introduce el concepto de salario sin correspondencia con una sociedad capitalista, pero “En ese estado de cosas el producto íntegro del trabajo pertenece al trabajador, y la cantidad de trabajo comúnmente empleado en adquirir o producir una mercancía es la única circunstancia que puede regular la cantidad de trabajo ajeno que con ella se puede adquirir, permutar o disponer”.¹¹²

A renglón seguido se introduce la siguiente fase histórica: “más tan pronto como el capital se acumula en poder de personas determinadas, algunas de ellas procuran regularmente emplearlo en dar trabajo a gentes laboriosas, suministrándoles materiales y alimentos, para sacar un provecho de la venta de su producto o del valor que el trabajo incorpora a los materiales”.¹¹³

Es decir, la acumulación de capital implica dos cosas: de una parte emplearlo (invertirlo) contratando trabajadores (asalariados) suministrándoles materiales y alimentos; y de otra reclamar un beneficio en la venta de lo producido.

Hay otra implicación importante en este párrafo que concierne a que “el beneficio es reclamado en función del valor que el trabajo incorpora a los materiales”. La economía clásica reconoce que el excedente es creado por el trabajo como valor añadido a los materiales adelantados para la producción. Y que en la venta, “además de lo que

111 *Ibidem.*

112 *Ibidem.*

113 *Ibidem.*

sea suficiente para pagar el valor de los materiales y los salarios de los obreros, es necesario que se dé algo por razón de las ganancias que corresponden al empresario, el cual compromete el capital en esta contingencia”.¹¹⁴

La ganancia, entonces, aunque provenga del excedente creado por el trabajo, no proviene de una relación de explotación, sino que es un premio al riesgo de invertir. Con claridad se expresa que “el valor que el trabajo añade a los materiales se resuelve en dos partes; una de ellas paga el salario de los obreros, y la otra las ganancias del empresario, sobre el fondo entero de materiales y salarios que adelanta”.¹¹⁵

El capital adelantado -inversión- es el fondo de materiales y salario, y el precio de venta debe contener, descontando los materiales, un excedente que cubra los salarios y la ganancia. “El beneficio del capital forma parte del precio de las mercancías, y es por completo diferente de los salarios del trabajo, los cuales se regulan por principios completamente diferentes”. De tal forma que “En esas condiciones el producto íntegro del trabajo no siempre pertenece al trabajador; ha de compartirlo, en la mayor parte de los casos, con el propietario del capital que lo emplea”.¹¹⁶ El precio¹¹⁷ ahora está regulado por salarios y beneficios.

La apropiación de la tierra y su arrendamiento dan lugar al tercer elemento que compone el precio de la mercancía, es decir, la renta que es también “una parte de lo que su trabajo produce”. (Y) “El valor real de todas las diferentes partes que componen el precio se mide, según observamos, por la cantidad de trabajo que cada una de esas porciones dispone o adquiere. El trabajo no sólo mide el valor de aquella parte del precio que se resuelve en trabajo, sino también de aquella otra que se traduce en renta y en beneficio”.

114 *Ibid.* p. 48.

115 *Ibidem.*

116 *Idem.* p. 49.

117 Precio como la parte fuera de los materiales adelantados.

Teoría de la Distribución

Todas las mercancías contienen en su precio una o más de estas tres partes -salario, beneficio, renta-. Y “de igual suerte el de todas las mercancías que componen el valor anual del producto de cada nación, considerado en su conjunto, se reduce necesariamente, a esas tres porciones, y se distribuye entre los diferentes habitantes del país como salarios de su trabajo, beneficios de su capital o renta de su tierra. El total de lo que anualmente se produce o se obtiene por el trabajo de la sociedad, o lo que es lo mismo, su precio conjunto, se distribuye originariamente de este modo entre los varios miembros que la componen. Salarios, beneficio y renta son las tres fuentes originarias de toda clase de renta y de todo valor de cambio”.¹¹⁸

Precio Natural y Teoría de la Gravitación

La exposición de Adam Smith concluye, para los propósitos de estas notas, con la explicación del precio natural, es aquél determinado por las circunstancias generales de la producción: “En toda sociedad o comercio existe una tasa promedio o corriente de salarios y de beneficios en cada uno de los empleos distintos del trabajo y del capital”,¹¹⁹ y lo mismo vale para la renta. (Y) “Estos niveles corrientes o promedios se pueden llamar tasas naturales de los salarios, del beneficio y de la renta, en el tiempo y lugar en que generalmente prevalecen”.¹²⁰

“Cuando el precio de una cosa es ni más ni menos que el suficiente para pagar la renta de la tierra, los salarios del trabajo y los beneficios

118 *Idem.* p. 51

119 *Idem.* p. 54.

120 *Ibidem.*

del capital empleado en obtenerla, prepararla y traerla al mercado, de acuerdo con sus precios corrientes, aquella se vende por lo que se llama su precio natural”.¹²¹

Sin embargo, “En el mercado el precio efectivo a que corrientemente se venden las mercancías es lo que se llama precio de mercado, y puede coincidir con el precio natural o ser superior o inferior a éste”. De tal forma que si la cantidad ofrecida es inferior a la demandada efectiva¹²² el precio efectivo se sitúa por arriba del natural, y viceversa. Los productores ajustan sus planes de producción al alza o a la baja en función de estas diferencias, o bien se trasladan a otros productos; lo mismo harán los trabajadores y los propietarios de la tierra, hasta que el precio efectivo se ajuste a las tasas naturales que integran el precio natural. (Así) “El precio natural viene a ser por esto, el precio central, alrededor del cual gravitan los precios de todas las mercancías. Contingencias pueden a veces mantenerlos suspendidos, durante cierto tiempo por encima o por debajo de aquél; pero, cualesquiera que sean los obstáculos que les impiden alcanzar su centro de reposo y permanencia, continuamente gravitan hacia él”.¹²³

“De este modo el conjunto de actividades desarrolladas anualmente para situar cualquier mercancía en el mercado, se ajusta en forma natural a la demanda efectiva”.¹²⁴

David Ricardo

La prolijidad de Adam Smith contrasta de manera amplia con el estilo directo, escueto, de David Ricardo. Sin embargo, no es la diferencia en la forma de exposición lo más importante entre ambos, sino la

121 *Ibidem.*

122 Demanda efectiva es la que realmente puede ejercer el poder de compra y no el deseo de adquirir un bien.

123 *Idem.* p. 56.

124 *Idem.* p. 57.

severidad de la crítica de este último para poder concluir el edificio teórico de la Economía Clásica. Para David Ricardo el valor se explica también por el trabajo, sin embargo, se refiere a él como el esfuerzo destinado a la producción de un bien -el trabajo cristalizado- y no a lo que con dicho bien puede adquirirse de trabajo ajeno.

La producción y la distribución en una sociedad que comprende tres clases sociales aparecen de manera inmediata en su discurso: “El producto de la tierra se reparte en tres clases de la comunidad, a saber: el propietario de la tierra, el dueño del capital necesario para su cultivo, y los trabajadores por cuya actividad se cultiva”.¹²⁵ Esta distribución corresponde a la renta, utilidad y salarios y la proporción de cada uno depende “principalmente de la fertilidad real de suelo, de la acumulación de capital y de población, y de la habilidad, del ingenio y de los instrumentos utilizados en la agricultura. [Y] La determinación de las leyes que rigen esta distribución es el problema primordial de la economía política”.¹²⁶

En el centro de su andamiaje teórico, David Ricardo coloca el análisis de la renta, “sin cuyo conocimiento es imposible comprender el efecto del progreso de la riqueza sobre las utilidades y los salarios, o rastrear satisfactoriamente la influencia de los impuestos sobre las distintas clases de la comunidad; particularmente cuando los productos gravados pertenecen al grupo de bienes que se obtienen directamente de la superficie de la tierra. Adam Smith, y los demás autores famosos antes señalados, por no haber considerado correctamente los principios de la renta, han dejado advertidas, en mi opinión, muchas verdades importantes que sólo pueden descubrirse después de haber entendido por completo la materia de la renta”.¹²⁷

La crítica severa a Smith no impide el reconocimiento de Ricardo a la obra del llamado Padre de la Economía: “Combatiendo opiniones

125 David Ricardo. *Principios de Economía Política y Tributación*. FCE. México, 1985. p. 5.

126 *Ibidem*.

127 *Ibidem*.

tradicionales, el autor encontró necesario subrayar en especial los pasajes de los escritos de Adam Smith con los cuales no está de acuerdo; pero espera que no por ello se sospeche que, en comunidad con todos cuantos reconocen la importancia de la ciencia de la Economía Política, no participa en la admiración que con tanta justicia suscita la profunda labor de ese eminente autor”.¹²⁸

Valor

La exposición de David Ricardo inicia directamente en el primer capítulo con el análisis del valor. En las primeras líneas consigna el doble significado del mismo en Adam Smith, es decir el valor en uso como la utilidad del bien y el valor en cambio como “la capacidad de comprar otros bienes”. Ejemplifica, recuperando a Adam Smith, con el agua y el aire como bienes sumamente útiles pero que normalmente no permiten adquirir algo a cambio de ellos; y el oro, con poco uso, puede cambiarse por muchos otros bienes.

De lo anterior Ricardo deriva que “la utilidad no es la medida del valor en cambio”, pero a diferencia de Adam Smith señala que la utilidad es “absolutamente esencial” para él. Si un bien no tiene utilidad no tiene valor en cambio. Y “Por poseer utilidad, los bienes obtienen su valor en cambio de dos fuentes: de su escasez y de la cantidad de trabajo requerida para obtenerlos”.¹²⁹

Dado que son pocos los bienes “cuyo valor está determinado sólo por la escasez”,¹³⁰ para la gran mayoría el valor está dado por la cantidad de trabajo que se requiere para producirlos a voluntad. Lo anterior constituye el punto nodal de la crítica a Adam Smith; y “al hablar de los bienes, de su valor en cambio y de las leyes que rigen sus precios relativos,

128 *Idem.* p. 6.

129 *Idem.* p. 9.

130 El vino, una pintura, una antigüedad, etcétera. p. 9.

siempre hacemos alusión a aquellos bienes que pueden producirse en mayor cantidad, mediante el ejercicio de la actividad humana”.¹³¹

David Ricardo acepta la proposición inicial de Smith en la explicación del valor, cuando señala que “En las etapas iniciales de la sociedad, el valor en cambio de dichos bienes, o la regla que determina qué cantidad de uno debe darse en cambio por otro, depende casi exclusivamente de la cantidad comparativa de trabajo empleada en cada uno”.¹³² Las proporciones del intercambio entre una cierta cantidad del bien A por otra de B ($A_x = B_y$) están dadas por “la cantidad de trabajo cristalizado” en cada una de ellas, y a su vez un bien aumenta o disminuye de valor por el aumento o disminución del trabajo empleado en producirla:

“Que ésta es, en realidad, la base del valor en cambio de todas las cosas, salvo de aquellas que no puede multiplicar la actividad humana, es una doctrina de importancia primordial para la economía política, ya que de ninguna otra fuente brotan tantos errores ni tanta divergencia de opiniones en esta ciencia como de las vagas ideas que van unidas a la palabra valor”.¹³³

La fuente original del valor en cambio es el trabajo y la medida del valor está dada por “la cantidad de trabajo cristalizada” (contenida) en un bien y no por la cantidad de trabajo que puede adquirirse con él (trabajo comandado). De manera clara Ricardo señala que “Adam Smith, quien definió de manera tan precisa la fuente original del valor en cambio [...] instituyó también otro patrón de medida del valor”.¹³⁴ Es decir la capacidad que tiene un bien para adquirir (comandar) trabajo.

Ricardo critica la doble medida del valor expuesta por Adam Smith al referirse a las dos situaciones de la sociedad sin y con acumulación de capital. La crítica permitirá a Ricardo universalizar la teoría del valor-trabajo no sólo a cualquier actividad, como en Smith, sino también a cualquier momento histórico.

131 *Idem.* p. 10.

132 *Ididem.*

133 *Ibidem.*

134 *Idem.* p. 11.

Ricardo explica que las dos medidas del valor de Smith se refieren a:

- i) El trabajo empleado en producir un bien y
- ii) a la capacidad adquisitiva, la cantidad de trabajo que con el bien se adquiere.

La primera medida la considera Adam Smith como una norma invariable, la segunda está sujeta a fluctuaciones debidas a su vez a fluctuaciones de los bienes con los que se compara. Adam Smith señala que el oro y la plata como dinero es el medio usual en que se estima el valor de un bien, pero no son una medida adecuada del mismo ya que a su vez están sujetos a variaciones en su valor por su mayor o menor abundancia. Luego toma al trigo pero encuentra que las condiciones cambiantes de la agricultura también provocan variaciones en su valor; y finalmente regresa al trabajo como medida definitiva del valor.

Ricardo señala entonces que las mismas circunstancias que hacen variar el valor del trigo aplican para el salario si éste se concibe en términos de trigo o de bienes salario. Entonces, si “dos bienes varían en su valor relativo” es necesario saber “en cuál de ellos ocurrió realmente la variación”.¹³⁵

Si se compara el valor actual de un bien (**a**) con todos los demás bienes (**bi**) y el cambio se realiza por la misma cantidad que antes; y si se compara otro bien (**c**) con **bi** y la relación de intercambio con ellos se modifica, Ricardo concluye que probablemente la variación ocurrió en el bien en cuestión (**c**) y no en los que se comparan con él. Con mayor agudeza Ricardo señala que si se requieren las mismas cantidades de trabajo y capital para producir **bi** y diferentes para el bien cuyo valor relativo cambió (**c**), entonces “la probabilidad se convierte en certeza” y concluye que el cambio ocurrió en este último debido a la variación en las cantidades de trabajo empleado en producirlo.

135 *Idem*, p. 13.

Si el ejemplo se limita al intercambio entre un bien con el resto de mercancías en dos momentos diferentes, en cuanto a los salarios ello puede expresarse así: si disminuye el valor del trabajo en relación con los demás bienes y ello se explicase por un aumento en la oferta de trabajo, “estimulado por la mayor facilidad con que se producen los cereales y demás productos indispensables del trabajador, sería correcto decir, a mi juicio, que los cereales y otros artículos necesarios tienen un valor más bajo, debido a la menor cantidad de trabajo necesario para producirlos, y que esa mayor facilidad para subvenir el sostenimiento del trabajador ocasionó una disminución del valor del trabajo”.¹³⁶

Ricardo muestra la ambivalencia de Smith con estos ejemplos, ya que en el caso de la variación del oro Smith considerará correcto el planteamiento pues el trigo, cereales y demás bienes no habrían tenido variaciones en su valor. Pero en el caso de la disminución del valor del trabajo, dado que Smith lo había relacionado como medida invariable del valor, él mismo argumentaría que los otros bienes habrían aumentado de valor.

El ejemplo numérico de la variación del salario en cantidades físicas de trigo y con variación del precio del mismo es contundente para mostrar la ambivalencia de Smith:

¿Si x_2 fuera menor que x_1 habría aumentado o disminuido el valor del trabajo? “Aumentado diría Adam Smith, ya que su norma son los cereales, y el trabajador percibe más cereales por una semana de labor. Disminuido, diría el mismo Adam Smith, ‘porque el valor de una cosa depende del poder adquisitivo que para lograr otros bienes brinda la posesión de dicha cosa’, y la mano de obra tiene menor poder para adquirir dichos otros bienes”.¹³⁷

136 *Idem.* p. 14.

137 *Idem.* p. 15.

Trabajo presente (inmediato) y trabajo pasado (acumulado)

La realización de cualquier actividad implica tanto la aplicación directa de la capacidad productiva del ser humano, como la utilización de instrumentos, maquinaria, instalaciones, medios de transporte de lo necesario para producir, etcétera. En el ejemplo smithiano de los cazadores, Ricardo señala que aun ahí, en “el estado primitivo y rudo de la sociedad”, el cazador requiere del arma para cazar, a lo cual designa como “cierto capital, posiblemente logrado o acumulado por el propio cazador”.¹³⁸ Y, por tanto, “el valor de cambio de los bienes producidos sería proporcional al trabajo empleado en su producción: no sólo en su producción inmediata, sino en todos aquellos implementos o máquinas requeridos para llevar a cabo el trabajo particular al que fueron aplicados”.¹³⁹

Aquí David Ricardo utiliza el concepto de capital como sinónimo de trabajo acumulado y, en este sentido, es un concepto ahistórico pues en toda sociedad -en mayor o menor medida- se utilizarán instrumentos para facilitar y potenciar la capacidad productiva del ser humano.

De reducirse el valor de los instrumentos, máquinas, medios de transporte, materias primas, etcétera utilizados en la producción de un bien por requerirse menos trabajo -inmediato y acumulado- para ser producidos, entonces el valor de ese bien disminuiría y viceversa.

Con esta explicación Ricardo concluye la construcción del edificio teórico de la Economía Clásica, pues el trabajo en cualquier actividad -como en Smith- es el que explica el valor en cambio de un bien. Pero a diferencia de este último, establece que en cualquier circunstancia -aún en el estado primitivo y rudo de la sociedad- hay trabajo directo (inmediato, presente) y trabajo acumulado (pesado), que regula el valor en cambio.

138 *Op. cit.*, p. 17

139 *Ibid.* p. 19.

Salarios y ganancias

La economía clásica, como teoría de la distribución del ingreso - salarios, ganancia, renta- es una explicación del valor por el trabajo que se requiere para producir un bien. En ella, las relaciones entre salarios y ganancia son antagónicas -asimétricas- en el sentido de que si uno aumenta el otro disminuye. No se trata de relaciones de explotación. El salario aumenta porque se requiere más trabajo para producir el trigo -el bien salario fundamental- al empeorar las condiciones de producción en la agricultura. En el análisis ricardiano las tierras se incorporan a la producción en orden decreciente de productividad, de tal forma que las últimas incorporadas son las de inferior calidad y si están cultivadas es porque su producción es necesaria, tiene demanda; esto último se explica por el crecimiento natural de la población y por el aumento del empleo.

Una vez que se establece la renta por el usufructo de la tierra, al aumentar el salario por la situación señalada, ello opera en detrimento de la ganancia, dado que el precio natural integra a las tres variables:

“La proporción que debería pagarse en concepto de salarios es de importancia máxima en lo que atañe a las utilidades, pues bien se comprende que las utilidades serán altas o bajas, exactamente en proporción a que los salarios sean bajos o altos”.¹⁴⁰

En la formulación clásica la incorporación de nuevas tierras al cultivo se debe a dos hechos, uno de orden “natural” y el otro de carácter económico:

- El primero se explica por el aumento de la población que lleva a una mayor demanda de alimentos (demanda por consumo).
- El segundo es que la acumulación conlleva una demanda (productiva) por bienes agropecuarios como materias primas para el sector manufacturero.

140 *Idem.* p. 20

El efecto combinado de estos hechos se traduce en una ampliación de la frontera agrícola en condiciones cada vez menos favorables debido a los rendimientos decrecientes en la agricultura -aumento en los costos de producción, explicado por la incorporación sucesiva de tierras de inferior calidad. Esto a su vez tiene un doble efecto:

- i) Un aumento en los salarios
- ii) Un aumento en las rentas en las tierras de mayor calidad.

Los salarios, al depender de una canasta básica (mínimo de subsistencia) se modifican según las variaciones en los costos de producción de los componentes de la misma y su tendencia es al alza. Sin embargo un mayor ritmo de acumulación incrementa la demanda de trabajadores en condiciones de aumento de salarios por los rendimientos decrecientes en la agricultura. El resultado final, en la concepción clásica, es un efecto negativo en la ganancia y, con ello, una tendencia al estancamiento en la acumulación en el largo plazo.

SÍNTESIS

El recorrido teórico desde el mercantilismo hasta Ricardo puede hacerse a través del concepto de Excedente, el cual es explicado de la siguiente manera en cada caso:

TEORÍA	EXCEDENTE
Mercantilismo	Comercio exterior con una balanza comercial favorable. Análisis situado en la esfera de la circulación
Fisiocracia	Producto neto en la agricultura en tanto que es la única actividad que puede multiplicar la riqueza. El trabajo productivo es sólo aquel realizado en la agricultura. Análisis en la esfera de la producción.
Economía Clásica Adam Smith	“El valor que el trabajo añade a los materiales”: El trabajo en cualquier actividad que genere un bien, incluyendo la agricultura. El <i>quantum</i> de valor está dado por el trabajo que se adquiere con el bien producido (trabajo comandado). El precio del bien integra salarios y ganancia: la ganancia es la compensación a la inversión que realiza el que acumula el capital y lo utiliza empleando trabajadores y proporcionando los materiales para producir.
David Ricardo	El <i>quantum</i> de valor está dado por el trabajo cristalizado presente y pasado en el bien producido. (trabajo contenido)

Adam Smith supera la limitación teórica de la fisiocracia al considerar al trabajo productivo como todo aquél trabajo útil que genere un bien, independientemente de la actividad en donde se realice. Analiza

el problema del valor en sus dos acepciones: valor en uso y valor en cambio. El valor de un bien lo determina el trabajo, el trabajo es la medida del valor; y el valor de cambio de un bien está dado por las cantidades de trabajo ajeno que con ese bien se pueden obtener.

Considera al trabajo como medida invariable del valor pues supone que el trabajador, en condiciones de igualdad, siempre ha de sacrificar “la misma proporción de comodidad, de libertad y de felicidad” para producir un bien. Su análisis se refiere a una sociedad capitalista y en ella aparecen el trabajo asalariado y la clase capitalista; las variables de distribución son salario, ganancia y renta. El excedente es el valor que el trabajo añade a los materiales.

David Ricardo completa el cuadro teórico de la economía clásica al incorporar el concepto de trabajo cristalizado o contenido en un bien como la medida del valor. El valor de cambio de un bien aumenta o disminuye porque a su vez aumentan o disminuyen las cantidades de trabajo cristalizadas en el bien, y no por las cantidades de trabajo ajeno que con él se puedan obtener.

Precisa aún más el concepto de trabajo cristalizado al diferenciar entre trabajo inmediato, el que se desarrolla en el acto mismo de la producción, y el trabajo mediato o pasado que está contenido en los instrumentos o instalaciones empleados para producir. No considera al trabajo como medida invariable del valor dado que está sujeto a las mismas causas de variabilidad que los otros elementos de medida del valor como el oro y el trigo.

Conceptos básicos

Adam Smith

Producto, división del trabajo, valor en uso, valor en cambio, trabajo ajeno, precio nominal y precio real, medida del valor, variabilidad e invariabilidad de la medida del valor, componentes del valor.

David Ricardo

Trabajo cristalizado (contenido), variabilidad e invariabilidad de la medida del valor, trabajo inmediato (presente), trabajo mediato (pasado)

Preguntas de repaso

¿De qué deriva la división del trabajo en Smith?

¿De qué depende el que un individuo pueda satisfacer sus necesidades, según Smith?

Explicar la paradoja del valor.

Explicar por qué según A. Smith “el trabajo es la única y efectiva medida del valor”.

Explicar el proceso de formación de los componentes del valor (precio) en Smith.

¿Cuáles son los dos factores determinantes del valor según Ricardo?

¿Cuál es el más relevante?

¿De qué depende el valor de un bien según Ricardo?

¿Cómo demuestra Ricardo la existencia de una doble teoría del valor en Smith?

Ricardo dice que aun en el “estado primitivo y rudo de la sociedad” de Smith hay acumulación de capital. SI / NO. Explicar.

5. LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA

Karl Marx

La teoría del Valor-Trabajo construida por la economía clásica tendrá en Karl Marx a un continuador de esta línea teórico-metodológica, pero al mismo tiempo a su crítico más riguroso y severo hasta llegar a la ruptura (con ella). Para Marx la materialidad del valor “solo puede revelarse en la relación social de unas mercancías con otras”,¹⁴¹ sólo es posible percibir la forma del valor cuando se relaciona una mercancía con otra y en este sentido el valor de cambio es la expresión del valor de una mercancía: el valor de cambio es sólo la forma de manifestación del valor, se trata entonces de dos categorías diferentes: valor y valor de cambio.

¿Hasta qué punto Marx es un continuador de la economía política clásica?

En la economía clásica el valor de un bien se explica en función del trabajo (comandado o contenido) y la distribución del excedente en función de los componentes del precio natural de la mercancía, es decir de las clases que componen la sociedad y de su retribución: trabajadores-salarios, capitalistas-ganancia, terratenientes-renta. Así, en Smith “salarios, beneficio y renta son las tres fuentes originales de toda clase de renta y de todo valor de cambio. Cualquier otra clase de renta se deriva, en última instancia, de una de estas tres”.¹⁴² Y Ricardo con mayor

141 Marx, Karl. *El Capital*. FCE, p. 15 (Siglo XXI p. 58)

énfasis señala que “la determinación de las leyes que rigen esta distribución [del producto de la tierra entre las clases sociales] es el problema primordial de la economía política”.¹⁴³

Marx retoma el análisis del valor en función del trabajo pero explica la distribución como una relación de poder y explotación sólo entre dos clases fundamentales -asalariados y capitalistas-, y por ende reduce a dos las categorías de distribución -salario y ganancia-, planteando el problema en términos de apropiación por parte del capitalista del excedente generado por el trabajador y reduciéndolo a una sola categoría: la ganancia. Con mayor precisión puede decirse que Marx tiene interés primordialmente en explicar el origen del excedente que se convierte en ganancia, más que en analizar el problema de la distribución del ingreso.

La economía clásica parte del problema del valor en su doble expresión, como valor en uso y valor en cambio, pero centra su análisis en este último, construyendo a su alrededor el grueso de sus proposiciones teóricas. Para Marx en cambio el valor de uso es el soporte material del valor, y si bien en Ricardo el primero es condición necesaria para que un bien pueda cambiarse (venderse), para Marx es el resultado de un cierto tipo de trabajo -concreto- y no una mera cualidad del bien aún cuando ésta sea indispensable para su cambio.

La categoría trabajo en Marx se desdobra a su vez en dos categorías; *Trabajo Concreto* y *Trabajo Abstracto*. La categoría *Trabajo Concreto* la utiliza Marx para designar a todo *trabajo útil* con arreglo a su *valor de uso*. Así, la expresión de este tipo de trabajo se refleja en una mercancía específica, tal como una mesa, una casa o una camisa. Para producirlas “se requiere determinado tipo de actividad productiva. Ésta se halla determinada por su finalidad, modo de operar, objeto, medio y resultado”.¹⁴⁴ En cambio, la categoría *Trabajo Abstracto* se obtiene como resultado de abstraer su valor de uso, ya que de esta forma “abstraemos también los componentes y formas corpóreas que hacen de él un valor

142 Smith, Adam. *Op. cit.*, p. 51.

143 David Ricardo. *Op. cit.*, p. 5.

144 Marx, Karl. *Op. cit.*, FCE p. 9 (p. 51 Siglo XXI).

de uso. Ese producto ya no es una mesa, o casa o hilo o cualquier otra cosa útil. Todas sus propiedades se han esfumado. Ya tampoco es producto del trabajo del ebanista o del albañil o del hilandero o de cualquier otro trabajo productivo determinado. Con el carácter útil de los productos del trabajo se desvanece el carácter útil de los trabajos representados en ellos y, por ende, se desvanecen también las diversas formas concretas de esos trabajos; éstos dejan de distinguirse, reduciéndose en su totalidad a trabajo humano indiferenciado, a trabajo abstractamente humano”, es decir al “gasto de fuerza de trabajo humana sin consideración a la forma en que se gastó la misma”.¹⁴⁵ Esta diferenciación marca un punto toral de ruptura con la economía clásica. En palabras del propio Marx:

“He sido el primero en exponer críticamente esa naturaleza bifacética del trabajo contenido en la mercancía. Como este punto es el eje en torno al cual gira la comprensión de la economía política, hemos de dilucidarlo aquí con más detenimiento”.¹⁴⁶

Método

Recordemos que Smith en la introducción de su obra inicia su exposición en términos macro: “El trabajo anual de cada nación es el fondo que en principio la provee de todas las cosas necesarias y convenientes para la vida”.¹⁴⁷ David Ricardo, en forma similar, en el preámbulo de su obra, en tanto que análisis macro y partiendo de la producción, señala: “El producto de la tierra -todo lo que se obtiene de su superficie mediante la aplicación aunada del trabajo, de la maquinaria y del capital...”¹⁴⁸

146 *Idem.*

147 Smith, Adam. *Op. cit.*, p.3

148 Ricardo, David. *Op. cit.*, p 5

Marx en cambio inicia su análisis con la teoría de la mercancía. En la introducción a *El Capital* plantea: “Para la sociedad burguesa la forma de mercancía, adoptada por el trabajo, o la forma de valor de la mercancía, es la forma celular económica”.¹⁴⁹ Aquí son dos los enunciados principales:

- En la sociedad capitalista el producto del trabajo adopta la forma de mercancía
- La mercancía es la célula de la economía

En el capitalismo la producción está organizada con base en trabajo asalariado y la riqueza “se presenta como un enorme cúmulo de mercancías, y la mercancía individual como la forma elemental de esa riqueza. Nuestra investigación, por consiguiente, se inicia con el análisis de la mercancía”.¹⁵⁰

En consecuencia el producto del trabajo asalariado adopta la forma de mercancía en el capitalismo. En la economía clásica todos los productos del trabajo son mercancías pero Marx subraya que sólo en la economía capitalista se obtienen mercancías por medio del trabajo asalariado. Es decir que mientras la economía clásica únicamente plantea que todas las mercancías son producto del trabajo, Marx se pregunta por qué todos los productos del trabajo son mercancías y encuentra que ello se corresponde con un momento histórico de la humanidad, aquél en el cual prevalecen las relaciones capital-trabajo asalariado.

Ruptura metodológica

Para los clásicos la mercancía y las relaciones mercantiles son un dato y lo que hay que explicar es cómo se da el cambio, las leyes que lo regulan y la distribución del excedente. Para Marx si bien la mercancía

149 Marx, Karl. *Op. cit.*, FCE, p XII (p. 6, Siglo XXI)

150 *Idem.* FCE, p. 3 (Siglo XXI p. 43).

y en consecuencia los intercambios preceden al capitalismo, sólo en él se obtienen por la utilización generalizada de trabajo asalariado.

En la economía clásica la ganancia tiene una relación antagónica con el salario como resultado del curso natural de la producción capitalista. Para Marx la ganancia es un resultado específico de las relaciones capitalistas como una relación de explotación.

Ruptura teórica

En Marx el valor está dado por la cantidad de trabajo contenida en la mercancía y el valor del trabajo por las condiciones de producción de los bienes que reproducen al trabajador. Pero distingue entre *Trabajo* y *Fuerza de Trabajo*: el primero es el resultado de la actividad humana en una jornada salarial determinada, en tanto que el segundo es la capacidad innata del ser humano para producir, el potencial creativo que se ejerce realmente y se plasma en una cantidad determinada de mercancías sólo en el acto de la producción misma.

Por lo tanto si Trabajo (T) y Fuerza de Trabajo (F_T) son conceptos diferentes, también lo son Valor del Trabajo (V_T) y Valor de la Fuerza de Trabajo (V_{FT}):

$$\begin{array}{l} T \quad F_T \\ V_T \quad \neq \quad V_{FT} \end{array}$$

De aquí surge la principal proposición de Marx para explicar el origen del excedente, ya que si el valor de lo producido (V_T) fuese mayor que el valor de los bienes que reproducen a la fuerza de trabajo asalariada (V_{FT}), la diferencia representaría un excedente en relación a este último pero apropiado por el capitalista en tanto que contratante del trabajador asalariado:

$$\text{Si } V_T > V_{FT} \quad \longrightarrow \quad \text{Excedente}$$

El excedente de valor en relación a V_{FT} es llamado *plusvalía* por Marx, y como es apropiada por el capital ello constituye su ganancia; y finalmente como la plusvalía es producida por el trabajador pero no le es remunerada, la ganancia se origina como una relación de explotación en una sociedad particular: la capitalista.

La economía clásica presupone, en términos de Marx, una serie de categorías como valor, precios, concurrencia, etcétera, pero sobre todo salario y capital; Marx en cambio plantea la existencia misma de estas categorías como problema, sin cuya solución no puede comprenderse el proceso histórico por el cual se produce y reproduce el conjunto de relaciones sociales que constituyen el fundamento de estas categorías. Y de no resolverse el problema relativo a la existencia de las categorías específicamente capitalistas, ello lleva a concebir la producción capitalista como la forma natural de la producción en general y, por ende, las leyes propias del capitalismo devienen en leyes universales.

El salario como tal significa el pago por un trabajo realizado a solicitud del contratante. La palabra salario proviene del vocablo *sal*, que en la Roma Imperial significaba la forma de pago en especie a los no esclavos o trabajadores libres. Pero es en el capitalismo en donde el trabajo asalariado se convierte en forma universal de trabajo y en donde el producto tiene como destino el mercado, por cuya venta se recupera la inversión inicial y se obtiene el excedente de valor respecto al valor de la fuerza de trabajo que lo creó y que constituye la ganancia. De esta manera salario, capital y ganancia tienen una connotación histórica determinada por formas económicas dominantes, generalizadas, en la formación social capitalista.

Para Marx los elementos constitutivos de la mercancía son el valor de uso y el valor. El primero consiste en la cualidad para satisfacer una necesidad directa de consumo o bien para un uso productivo. Esta utilidad proviene de la naturaleza misma del bien, es decir una silla o un taladro se producen para usos específicos y deben ser útiles para ello: "la utilidad de una cosa hace de ella un valor de uso.

El valor de uso se efectiviza (sic) únicamente en el uso o en el consumo. Los valores de uso constituyen el *contenido material de la riqueza*, sea cual fuere la forma social de ésta. (Y estos valores de uso) En la sociedad que hemos de examinar, son a la vez los portadores materiales del valor de cambio”.¹⁵¹

El valor de cambio es la cantidad -el *quantum*- “en que se intercambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra clase”.¹⁵² En consecuencia se trata de dos bienes cualitativamente diferentes que se intercambian en una cierta proporción y cuyos valores de cambio deben reducirse “a algo que les sea *común*, con respecto a lo cual representan un más o un menos”.¹⁵³

“Ese algo común no puede ser una propiedad natural de las mercancías” pues precisamente se trata de bienes cualitativamente diferentes destinados a usos distintos. Por lo tanto en el intercambio se hace “abstracción de sus valores de uso” y “como valores de cambio sólo pueden diferir por su cantidad, y no contienen, por consiguiente, ni un átomo de valor de uso”.¹⁵⁴

Haciendo “a un lado el valor de uso de las mercancías, únicamente les restará una propiedad: la de ser productos del trabajo”¹⁵⁵ y al mismo tiempo al hacer abstracción del valor de uso se hace abstracción del tipo de trabajo específico que lo ha creado, de tal forma que ya no se distingue una forma concreta de trabajo -carpintería- de cualquier otra -sastrería, panadería- “reduciéndose en su totalidad a trabajo abstractamente humano [...] Lo que ha quedado es una mera gelatina de trabajo humano indiferenciado, esto es de gasto de fuerza de trabajo humana sin consideración de la forma en que se gastó la misma”.¹⁵⁶

151 Marx, Karl. *Op. cit.*, FCE p. 3 (Siglo XXI p. 44).

152 *Idem*. FCE. p. 4 (Siglo XXI p. 45)

153 *Idem*. p. 46 (Siglo XXI)

154 *Ibidem*.

155 *Ibidem*.

156 *Idem*. p. 47.

De lo anterior se llega a una conclusión que marca la diferencia definitiva con la economía clásica: la producción se realiza con fuerza de trabajo y los bienes “En cuanto cristalizaciones de esa sustancia social común a ella, son valores ... Ese algo común que se manifiesta en la relación de intercambio o en el valor de cambio de las mercancías, es, pues, su valor ... Un valor de uso o un bien, por ende, sólo tiene valor por que en él está *objetivado o materializado trabajo* abstractamente humano”.¹⁵⁷

El valor de uso lo crea el *trabajo concreto* que le da su materialidad al objeto, su forma específica o natural, y existen tantas formas de trabajo concreto como valores de uso diferentes se produzcan. El valor del bien está dado por la sustancia común a todos los bienes, es decir el gasto humano de trabajo indiferenciado: el trabajo abstracto.

La magnitud del valor se mide por la cantidad de trabajo objetivado, “por la *cantidad* de sustancia generadora de valor -por la cantidad de trabajo- contenida en ese valor de uso”,¹⁵⁸ y el tiempo de duración de la jornada de trabajo determina la magnitud precisa de la masa creada de valor. Hay una media de trabajo utilizado en la producción de los distintos bienes que se impone socialmente, esto es el tiempo de trabajo socialmente necesario, “que es el requerido para producir un valor de uso cualquiera, en las condiciones normales de producción vigentes en una sociedad y con el grado social medio de destreza e intensidad de trabajo”.¹⁵⁹

Un ejemplo sencillo ilustra este concepto: es claro que cualquier ser humano a partir de cierta edad y sin impedimento físico alguno puede hacer una mesa de madera, pero las condiciones medias de producción están determinadas por la mano de obra calificada en esta actividad con el uso de herramientas, maquinaria, etcétera, que sean usuales en ese momento.

¹⁵⁷ *Ibidem*.

¹⁵⁸ *Idem*. p. 48.

¹⁵⁹ *Ibidem*.

La magnitud del valor está determinada por la cantidad de trabajo socialmente necesario, el valor varía en función de ello y es algo dinámico en el largo plazo; el desarrollo tecnológico permite reducir el tiempo necesario para producir un bien, y con ello su valor. La variación en la relación de intercambio obedecerá a las variaciones en el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlas -la fuerza productiva del trabajo- y “Cada mercancía es considerada aquí, en general, como con ejemplar medio de su clase”.¹⁶⁰

Paradoja del valor. En Marx también se encuentra el análisis de la paradoja del valor planteada por Adam Smith: “los diamantes rara vez afloran en la corteza terrestre, y de ahí que el hallarlos insuma, *término medio*, mucho tiempo de trabajo. Por consiguiente, en poco volumen representan mucho trabajo”¹⁶¹ y mucho valor. El aire es un valor de uso y no es valor porque “su utilidad para el hombre no ha sido mediada por el trabajo”.¹⁶² Es decir no hay trabajo concreto que pueda explicar el valor de uso del aire, ni contiene un átomo de trabajo abstracto por lo cual no tiene valor.

Marx parte de la existencia de la mercancía como algo bifacético: valor de uso y valor de cambio. Pero el valor de cambio es sólo expresión del valor y es el trabajo abstracto, indiferenciado, el que lo crea; en tanto que el trabajo diferenciado, concreto, específico, es el que crea el valor de uso, el que le da la utilidad, el uso particular al cual está destinado cada bien. Por último es conveniente recordar el planteamiento original del problema del valor hecho por Aristóteles y la crítica que de ello hace Marx para construir su teoría del valor: Aristóteles enuncia con claridad que la forma dineraria de la mercancía no es más que la figura ulteriormente desarrollada de la forma simple del valor, esto es, de la expresión que adopta el valor de una mercancía en otra mercancía cualquiera. Dice, en efecto:

160 *Ibidem.*

161 *Idem.* p. 49

162 *Idem.* p. 50

“5 lechos = una casa”

(Κλίνας πέντε αντί οίχιας)

“no difiere” de

“5 lechos = tanto o cuanto dinero”

(“Κλίνας πέντε αντί.....όσο αί πέντε χλίνας”)

Aristóteles advierte además que la *relación de valor* en la que se encierra esta *expresión de valor*, implica a su vez el hecho de que la casa se *equipare cualitativamente* al lecho, y que sin tal igualdad de esencias no se podría establecer una relación recíproca, como magnitudes conmensurables, entre esas cosas que para nuestros sentidos son diferentes. “El intercambio”, dice, “no podría darse *sin la igualdad*, la igualdad a su vez, *sin la conmensurabilidad*” (“οὐτ ἰσότης μή οὐσης συμμετρίας”) Pero aquí se detiene perplejo, y desiste de seguir analizando la forma del valor. “En verdad es imposible” (“τή μὲν οὐ αληθεία ἀδύνατον”) “que cosas tan heterogóneas sean conmensurables”, esto es, *cualitativamente iguales*. Esta igualación no puede ser sino algo extraño a la verdadera naturaleza de las cosas, y por consiguiente un mero “arbitrio para satisfacer la necesidad práctica”.

El propio Aristóteles nos dice, pues, por falta de qué se malogra su análisis ulterior: por carecer del concepto de valor. ¿Qué es lo igual, es decir, cual es la sustancia común que la casa *representa* para el lecho, en la expresión de valor de éste? Algo así “en verdad no puede existir”, afirma Aristóteles. ¿Por qué? Contrapuesta al lecho, la casa representa *un algo igual*, en la medida en que esto representa en ambos -casa y lecho- algo que es efectivamente *igual*. Y esto es el *trabajo humano*.

Pero que bajo la forma de los valores mercantiles todos se expresan como *trabajo humano* igual, y por tanto como *equivalentes*, era un resultado que no podía *alcanzar* Aristóteles partiendo de la forma misma del valor, por que la sociedad *griega* se fundaba en el *trabajo esclavo* y por consiguiente su *base natural* era la *desigualdad de los hombres y de sus fuerzas de trabajo*. El secreto de la expresión de valor, la igualdad y la *validez igual de todos* los trabajos por ser *trabajo humano en general* y en la medida en que lo son, sólo podía ser descifrado cuando el concepto de la igualdad humana poseyera ya la firmeza de un prejuicio popular. Más ésto sólo es posible en una sociedad donde la *forma de mercancía* es la forma general que adopta el producto del trabajo, y donde, por consiguiente, la relación entre unos y otros hombres como *poseedores de mercancías* se ha convertido, asimismo, en la relación social dominante. El genio de Aristóteles brilla por *descubrir* en la *expresión del valor* de las mercancías una *relación de igualdad*. Sólo la limitación histórica de la sociedad en que vivía le impidió averiguar en que consistía, “en verdad”, esa *relación de igualdad*.¹⁶³

Ruptura

- En Marx el valor de la fuerza de trabajo es equivalente al salario, que representa el conjunto de mercancías y servicios que reproducen a la fuerza de trabajo social, en determinadas condiciones históricas.
- El excedente, la plusvalía, surge del hecho de que el valor de lo

163 Marx, Karl. *Op. cit.*, Siglo XXI. pp. 72-74.

producido en la jornada laboral por el trabajador (V_T) es superior al valor de la fuerza de trabajo que lo produce (V_{FT}):

$$V_T > V_{FT} \quad \Longrightarrow \quad \text{Excedente (plusvalía)}$$

- Por lo tanto el excedente de valor, la plusvalía, surge no porque no se pague el valor de la fuerza de trabajo, sino porque la fuerza de trabajo, el trabajador, produce más de lo que ella vale.

- En Marx la materialidad del valor “sólo puede revelarse en la relación social de unas mercancías con otras”.¹⁶⁴ El valor de cambio es la forma o manifestación del valor; sólo es posible percibir la forma de valor cuando una mercancía se relaciona con otra.

- En el capitalismo “la relación social preponderante es la relación de unos hombres con otros como poseedores de mercancías”.

- El capitalismo y las categorías de análisis son una expresión histórica.

¹⁶⁴ *Ibid.*, p.15.

SÍNTESIS

El análisis de Karl Marx tiene una línea de continuidad con la economía clásica al explicar el valor en función del trabajo, sin embargo plantea su ruptura al considerar el carácter bifacético de este último como trabajo concreto y trabajo abstracto y de ello deriva el doble aspecto del valor. Es decir, considera que el trabajo concreto crea el valor de uso y el trabajo abstracto crea el valor. A su vez el valor de cambio lo considera sólo como expresión del valor.

En la línea de ruptura, Karl Marx hace también una diferenciación entre trabajo como la concreción de la capacidad del ser humano de realizar una actividad productiva para generar un bien; y la fuerza de trabajo se define como la capacidad o potencia inmanente del ser humano para crear o producir pero no el acto en sí de producir. Si el valor del trabajo o de lo producido fuese mayor al valor que lo creó, es decir, al valor de la fuerza del trabajo, esta diferencia representa el excedente de valor que se transforma en la ganancia del capital como plusvalía.

La medida del valor es el trabajo socialmente necesario para producir en bien en las condiciones medias de tecnología y destreza o calidad del trabajo imperante en la sociedad. Estas condiciones son variantes en el tiempo y en el espacio dentro de un mismo tiempo histórico, por lo cual la medida del valor no es atemporal ni rígida.

Hay dos clases sociales, capitalistas y asalariados, y sólo dos variables de ingreso: ganancia y salario.

Conceptos básicos

Trabajo, fuerza de trabajo, valor del trabajo, valor de la fuerza de trabajo, trabajo concreto, trabajo abstracto, trabajo socialmente necesario, plusvalía.

Preguntas de repaso

¿Por qué Karl Marx inicia el análisis del capitalismo con la mercancía?

¿Por qué en el capitalismo todos los productos del trabajo son mercancías?

¿Qué requisitos debe tener un bien para ser considerado una mercancía?

¿Cuál es, según Marx, “el eje en torno al cual gira la comprensión de la economía política”?

¿Cómo es que Marx plantea su ruptura con la economía clásica?
Explicar el origen de la ganancia en Marx.

¿En qué sentido hay continuidad y ruptura entre la economía clásica y Marx?

¿Qué es lo que hay de común en dos mercancías diferentes según Marx?

¿Cómo explica Marx la paradoja del valor?

¿Por qué aun cuando Aristóteles plantea adecuadamente el problema del valor, no pudo resolverlo según Marx?

6. FUGA Y CONTRAPUNTO EN ECONOMÍA.

TEORÍA SUBJETIVA DEL VALOR

Entorno histórico

Como ya se ha señalado, la economía como ciencia surge con el capitalismo, cuando “la vida económica, tal y como nos la representamos en la actualidad -como faceta separada e identificable de la vida- [...] el sistema feudal, característico de la Edad Media en Europa, comenzó a decaer, al mismo tiempo que como sustituto, aparecía el sistema de mercados. [Así] El cambio más fundamental de cuantos se produjeron fue el paso, en la organización básica de esa sociedad, de un sistema social rígido, basado en obligaciones y responsabilidades mutuas, a otro económico e impersonal, asentado en los actos egoístas de hombres libres para comprar, vender y acumular posesiones materiales para su propio beneficio”.¹⁶⁵

De esta forma, la economía surge de manera natural en el país en el que primero se consolida el capitalismo, esto es Inglaterra. Aquí se construye la teoría del Valor-trabajo o teoría objetiva del valor, designada como economía clásica: “la teoría clásica del valor era objetiva, es decir, se refería al conjunto de la actividad económica de la sociedad. Con tal actitud era natural que los clásicos ignorasen los factores individuales o subjetivos”.¹⁶⁶

165 Clement, Norris y Pool, John. *Economía-enfoque: América Latina*. Mc Graw Hill. 1997. p 19.

166 Roll, Eric. *Op. cit.*, p.346.

También hay que recordar que el análisis de la economía clásica se basa en un modelo macro de largo plazo, en el cual las variables distributivas (renta, ganancia, salario) se corresponden con la división de la sociedad en clases (terratenientes, capitalistas, trabajadores). Y como ya se anotó, para Karl Marx la economía política clásica “comienza en Inglaterra con William Petty, en Francia con Boisguillebert y termina con Ricardo en Inglaterra y Sismondi en Francia”.¹⁶⁷ Este es un periodo que cubre más de siglo y medio si se considera que *Los principios de economía política y tributación* de David Ricardo en su última versión se publicó en 1821, y el primer tomo de *El Capital* de Karl Marx se publicó en 1867, y fallece en 1883; hay un amplio periodo - dos siglos- en el cual a la conformación de la economía como ciencia con la denominación de *economía política*, le sigue la CRÍTICA de la economía política hecha por Marx, como lo señala en el epígrafe de su obra. Y es precisamente en el periodo que antecede a la publicación del primer tomo de *El Capital* y la muerte de Marx, que se desarrolla un cuerpo teórico que sustenta sus proposiciones en la utilidad y que se conoce actualmente como *teoría subjetiva del valor*. ¿Qué factores lo explican?

El desarrollo del capitalismo en el continente europeo hasta la primera mitad del siglo XIX creó condiciones en este espacio para orientar el análisis hacia nuevos desarrollos teóricos fuera del marco de la economía clásica.

En la historia convencional se acepta que en la segunda mitad del siglo XIX se desarrolla la segunda Revolución Industrial,¹⁶⁸ ligada al acero y la química y su enorme impacto en la industria manufacturera en su conjunto. También está el desarrollo de la electricidad y con ello una ampliación importante en el uso de maquinaria automática. Todo ello llevó a la gran industria a funcionar con volúmenes de producción que no sólo desbordaron los mercados regionales sino que demandaron

167 Marx, Karl. *Contribución a la crítica de la economía política*. Fondo de Cultura Popular. México, 1970. Pág. 66.

168 Barnes, Elmer H. *Historia de la economía del mundo occidental*. UTEHA, México. 1960.

e impusieron nuevas formas de organización industrial. Las nuevas empresas, por su dimensión, desarrollaron formas crediticias que las ligaron al capital dinerario en dinámicas innovadoras dando lugar al surgimiento del capital financiero, como fusión de los carteles (trusts) y sindicatos industriales con los grandes capitales bancarios.

En las condiciones señaladas, el análisis de las leyes de la acumulación en la economía clásica, que comprende producción y distribución del excedente entre clases sociales y el excedente definido como “el valor que el trabajo añade a los materiales”; y las relaciones asimétricas entre salarios y ganancia una vez definida la renta como una constante en el Precio Natural, no eran de mucha utilidad para explicar el funcionamiento de la empresa en su mercado específico.

El esfuerzo teórico cambió su eje hacia la microeconomía a fin de analizar el comportamiento de los precios, en función de la oferta y demanda de bienes en mercados particulares. El análisis del funcionamiento de la empresa y el de su mercado requirieron de la atención de la academia, y el eje analítico pasó del nivel macro al de la microeconomía; al estudio del comportamiento de productores, tanto oferentes y consumidores como demandantes individuales, en mercados atomísticos -de libre competencia- y monopolísticos u oligopólicos en el corto plazo.

En la economía clásica el objeto de estudio se ubica en el análisis de las leyes que rigen el sistema económico como un todo; no hay aquí un análisis del comportamiento del sujeto económico individual. En Marx, su análisis se centra también en las leyes generales de la acumulación capitalista.

La economía en su nuevo enfoque parte, en cambio, del análisis del sujeto económico individual para construir su teoría. Desde un punto de vista histórico, el desarrollo de esta teoría es contemporáneo al de Marx, sin embargo uno y otro análisis siguieron caminos teóricos completamente diferentes. La fecha convencional para ubicar la consolidación de la teoría subjetiva es el último tercio del siglo XIX, la razón de ello es que “Ricardo, trataba de descubrir las leyes económicas

del sistema; las categorías de éste y no el comportamiento del sujeto económico individual. [...] Los economistas posteriores a 1870, por el contrario partieron del *sujeto* económico y examinaron su comportamiento, considerando a la realidad ya existente como un dato de hecho o punto de partida. [...] y prestaron mayor atención a los análisis cuantitativos, a las variaciones cuantitativas de los fenómenos, empleando nuevas expresiones analíticas para ponerlas de relieve, lo que tenía relación, por lo demás, con el desarrollo de las matemáticas; estudiaron, pues, las variaciones absolutas y relativas de los fenómenos particulares y elaboraron con mayor precisión el instrumento lógico período, esto es, la unidad de tiempo dentro de la cual se verifican los fenómenos”.¹⁶⁹

Entre los factores que influyeron en el cambio de orientación del enfoque analítico hay que mencionar los cambios en la propia organización de la producción capitalista. Particular importancia tiene el tránsito hacia la fase monopólica del sistema. De tal forma que “la intensificación de la competencia debido a la expansión del sistema capitalista en amplitud y profundidad, y el surgimiento de situaciones de monopolio, conduce al estudio del ‘propio mercado’ y no del mercado en general, de la demanda y sus reacciones ante el precio, esto es, de las formas mediante las cuales es posible colocar en el mercado la mercancía producida; las crisis económicas que se suceden y se hacen cada vez más graves aumentan tal exigencia”.¹⁷⁰

Método

La idea primaria respecto al análisis del comportamiento del sujeto económico puede rastrearse por ejemplo en Adam Smith, cuando éste habla del egoísmo como el móvil principal para que en una sociedad se

169 Pesenti, Antonio. *Lecciones de Economía Política*. Ediciones de Cultura Popular. México, 1975. pp. 82, 84.

170 *Ibidem*.

dé el abastecimiento de los productos que se requieren para la satisfacción de las necesidades cotidianas:

“el hombre reclama en la mayor parte de las circunstancias la ayuda de sus semejantes y en vano puede esperarla sólo de su benevolencia. La conseguirá con mayor seguridad interesando en su favor el egoísmo de los otros y haciéndoles ver que es ventajoso para ellos hacer lo que les pide. (...) No es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero la que nos procura el alimento, sino la consideración de su propio interés. No invocamos sus sentimientos humanitarios sino su egoísmo”.¹⁷¹

Lo anterior va de la mano con el planteamiento clásico de la libertad absoluta que debe regir el mercado, el llamado principio de la mano invisible:

“como cualquier individuo pone su empeño en emplear su capital en sostener la industria doméstica, y dirigirla a la consecución del producto que rinde más valor, resulta que cada uno de ellos colabora de manera necesaria en la obtención del ingreso anual máximo para la sociedad. Ninguno se propone por lo general, promover el interés público, ni sabe hasta qué punto lo promueve. Cuando prefiere la actividad económica de su país a la extranjera, únicamente considera su seguridad, y cuando dirige la primera de tal forma que su producto represente el mayor valor posible, sólo piensa en su ganancia propia; pero en este como en otros muchos casos, es conducido por una

171 Smith, Adam. *Op cit.*, p. 17

mano invisible a promover un fin que no entraba en sus intenciones. Mas no implica mal alguno para la sociedad que tal fin no entre a formar parte de sus propósitos, pues al perseguir su propio interés, promueve el de la sociedad de una manera más efectiva que si esto entrara en sus designios. No son muchas las cosas buenas que vemos ejecutadas por aquellos que presumen de servir el interés público”.¹⁷²

El hedonismo, como sustituto de la racionalidad del individuo nos remite, como se señaló, a los postulados smithianos de egoísmo y de la mano invisible.¹⁷³ El interés personal en el beneficio propio funciona mejor que un acto de gobierno: “No son muchas las cosas buenas que vemos ejecutadas por aquellos que presumen de servir el interés público”. En el análisis subjetivo se parte de tres supuestos :

- la racionalidad del ser humano concebido como agente económico (homo economicus) en busca de la máxima satisfacción con el mínimo esfuerzo.
- escasez de recursos
- la realidad existente como un dato, como algo dado.

El principio de racionalidad económica

Todo ser humano es racional por naturaleza, es decir no sólo un ser pensante sino además actúa en función de sus propios intereses. Cualquier acto cotidiano obedece a un objetivo de mejorar su situación actual y no a empeorarla; el medio para lograrlo será entonces el de utilizar de la manera más apropiada (eficiente) los recursos que están a su alcance (o que posee) , tratando de obtener el mayor disfrute posible (o satisfacción). Esta forma de actuar puede aplicarse a todo individuo en cualquier época

¹⁷² *Ibid.* p. 402

¹⁷³ *Ibid.* pp. 17, 402

y circunstancia histórica; por lo tanto se le asigna al principio de racionalidad un carácter de validez universal

Llevado al ámbito económico, el principio de racionalidad norma el comportamiento del individuo, el cual buscará siempre minimizar el esfuerzo que tenga que realizar para la obtención del bien que satisfaga una necesidad suya cualquiera. Y tratará, igualmente, de maximizar el disfrute del bien en cuestión.

Sin embargo a fin de obtener los bienes que satisfacen sus necesidades, el individuo cuenta con un número limitado de recursos para ello. La situación de partida no es la abundancia sino la escasez de los medios (recursos) que permiten la satisfacción de las necesidades. Estas últimas, a su vez, se revelan infinitas puesto que no hay un límite al deseo (real o ficticio). Así, el sujeto económico es analizado al enfrentar un hecho fundamental: tiene necesidades por satisfacer de carácter ilimitado frente a recursos escasos. De aquí deriva entonces la obligación de hacer un uso racional de los recursos que posee, esto es, tiene que elegir de la manera más adecuada aquellos que no solo satisfarán sus necesidades sino que también maximizarán su satisfacción. Los problemas por resolver serán entonces los de *elección y optimización*.

Del análisis del comportamiento del individuo como sujeto económico se derivan conclusiones que se aplican al conjunto de la población, es decir, dado que se trata de un sujeto universal prototípico, entonces lo que vale para el individuo vale para el total de la población pues todos los individuos son racionales. En consecuencia del análisis micro (el sujeto) se pasa a la construcción del sistema económico en su conjunto directamente; o bien tomando éste último como dado, el análisis se hace en función de las normas que rigen el comportamiento del individuo.

Enfoque

En el análisis clásico el punto de partida es la producción puesto que el valor se explica en función del trabajo empleado para producir un

bien. La demanda, como el conjunto de actos para la realización de la mercancía, de actos en la esfera de la circulación, es estudiada sólo para explicar las variaciones de los precios de mercado que pueden diferir de los valores a sus precios naturales. Pero los precios de mercado oscilan en torno a estos últimos en la llamada “teoría de la gravitación”.¹⁷⁴

En cambio la teoría subjetiva del valor parte del análisis del comportamiento del individuo en el mercado, y en particular del sujeto económico como demandante y elabora la teoría de la demanda, constituida como el deseo de consumir. Este cambio de enfoque obedece a razones (i) académicas y (ii) prácticas.

i) El análisis clásico explica el valor en función del trabajo y la ganancia como un excedente contenido en el precio natural, pero en relación antagónica con la renta. El proceso de acumulación en el largo plazo implica en esta teoría el aumento de la renta en detrimento de la ganancia, y aumentos en el costo salarial por la caída de la productividad agrícola, con lo cual aparece también un contraste entre ganancia y salarios. En Marx la ganancia no se explica como un problema de distribución sino de explotación, es decir como la apropiación del trabajo excedente por parte del capitalista dadas las relaciones contractuales entre él y el asalariado.

La continuación del análisis ricardiano obligaba a mantener la asimetría entre ganancia y renta y, finalmente, a plantearlo como un problema entre clases sociales. La aceptación del análisis marxista era la negación de la teoría clásica, con el ingrediente adicional de convertirse en un instrumento ideológico del proletariado para impugnar el sistema dominante.

En consecuencia, cualquier avance teórico implicaba aceptar una u otra propuesta analítica, a menos que se construyese otro andamiaje en el cual la ganancia no resultase contradictoria con la renta o los salarios y que además no significase un robo. Es decir, si se construía un análisis

174 Supra Adam Smith, p. 56.

que obviase las contradicciones entre las categorías económicas se eludían al mismo tiempo las propuestas de la economía clásica y las de Marx.

ii) En términos prácticos la economía que analizaron los clásicos y Marx había evolucionado hacia un sistema de mayor complejidad, por cuanto que la plena vigencia del capitalismo eliminando y subordinando a otros regímenes de producción, requería no de un discurso apologético de la burguesía frente a los terratenientes ni crítico de la misma frente al proletariado, sino de uno que explicara lisa y llanamente su funcionamiento al margen de las contradicciones de clase. La necesidad de explicar el funcionamiento de la empresa en su propio mercado, o la conducta del consumidor en un mercado particular, se erigieron como los temas relevantes en lugar del análisis global (macro) de la economía.

Tiene sentido explicar la conducta del consumidor o el comportamiento de la empresa sólo si esto se refiere al análisis micro y de corto plazo. Al empresario capitalista, por ejemplo, no le interesaba saber si en el largo plazo la tendencia a la acumulación llevaba a un antagonismo entre renta y ganancia o entre ganancia y salarios. Como tampoco le interesaba una teoría de la explotación para explicar el origen de la ganancia. El interés se centra entonces en explicar el equilibrio de la empresa, en la maximización de la ganancia y la minimización de los costos; así como en explicar la conducta del consumidor ante las variaciones de los precios de los bienes que la empresa produce. En suma, se trata de explicar el comportamiento del mercado en el corto plazo y no las tendencias de la acumulación en el largo plazo.

Valor, utilidad, valor de uso y necesidad

En el enfoque subjetivo, el sujeto económico (*homo economicus*) es definido como el individuo que aplica el principio de racionalidad económica; es visto unilateralmente desde la forma en que decide qué

bienes adquirir a partir de los precios establecidos. Este sujeto económico tiene diversas necesidades que debe satisfacer con los medios a su alcance. Estos últimos son limitados y en cambio las necesidades difícilmente pueden tener un límite. En consecuencia hay que hacer una elección adecuada que optimice el uso de los recursos y maximice la satisfacción de la necesidad.

En el enfoque clásico de Carl Menger¹⁷⁵ para definir un bien económico se parte de un razonamiento que inicia por definir las cosas u objetos útiles, luego de ellos se seleccionan aquellos que serían bienes en general y por último se define el conjunto de los bienes económicos.

- Objetos (cosas) útiles y bienes

Para que un objeto o cosa tenga la condición de bien debe reunir cuatro requisitos, la ausencia de uno de ellos le hace simplemente un objeto o cosa útil:

- “El objeto tiene que satisfacer una necesidad humana
- Debe tener cualidades que la capaciten para mantener una conexión causal con la satisfacción de dicha necesidad
- Debe darse un reconocimiento de esta conexión causal
- Debe poderse disponer del objeto de modo que pueda utilizarse para la satisfacción de la necesidad”¹⁷⁶

Del conjunto total de objetos un subgrupo reúne las cuatro características que hacen de él un bien. Una vez definido este subgrupo hay que ubicar en él a los bienes económicos.

Los bienes económicos, que son los que interesan en el análisis, son aquellos que satisfacen una necesidad y son escasos por naturaleza,

175 Menger, Carl (1840-1921). Economista austríaco, fue uno de los fundadores del marginalismo. Autor de *Principios de la Economía Política*. Publicado en 1871 en Viena, Austria.

176 Ekelund, y Hébert. *Op. cit.*, p. 342.

es decir, su demanda es mayor que la oferta y de ello deriva su valor. Aquí cabe precisar el significado de **valor** en este enfoque. Si todos los bienes son útiles, no todos son bienes económicos, pues el agua o el aire no son escasos, de aquí que sólo los bienes escasos tengan *valor de uso*. La utilidad entonces es diferente al valor de uso; este último no está definido como utilidad sino como un atributo de la escasez.

Reiterando: ¿el aire es útil? Sí .

¿El aire tiene valor de uso? No, porque es abundante o, a la inversa, no es escaso.

El valor de uso es un atributo sólo de los bienes económicos dado que presupone su escasez, es decir, una demanda mayor que su oferta. Sólo los bienes económicos tienen valor de uso, en tanto que cualquier objeto tiene utilidad. Dicho de otra forma, un bien económico es aquél escaso por naturaleza; así el aire no tiene valor dada su abundancia, aun cuando tenga una inmensa utilidad para el ser humano. En cambio el diamante tiene un gran valor dado su alto grado de escasez.

Necesidad. Debido a que el individuo tiene un número ilimitado de necesidades debe jerarquizarlas para priorizar la que es más importante. Las necesidades más urgentes serán atendidas en primer lugar y la satisfacción de cualquiera de ellas tiene una disminución gradual en su intensidad a medida que aumenta el consumo del bien que la satisface.

A lo anterior se le denomina *principio de racionalidad*, según el cual nadie va actuar *contra natura*. Y, dado que todos los individuos son un ejemplar representativo de la especie, cada individuo, al actuar en función de su propio interés, finalmente maximiza su elección y así se optimiza el uso de los recursos que en este enfoque son escasos por naturaleza. Así, los vicios privados se convierten en virtudes públicas.

La formalización de la teoría subjetiva del valor: el marginalismo

La teoría subjetiva basa su análisis en función de la apreciación que los individuos (agentes económicos racionales) hacen sobre los bienes que satisfacen sus necesidades independientemente de la forma en que se produzcan, pues, para esta teoría el valor de un bien está determinado por las cantidades existentes del mismo, las cuales se suponen como insuficientes para satisfacer su demanda; esto es, la no existencia ilimitada de los bienes sino su escasez y su precio se determina por el ajuste de la oferta y demanda del mismo. Al ser el hombre el centro de gravitación de esta teoría, lo que trata de formalizar es el patrón de conductas económicas (racionales) del individuo, que están en función de sus recursos -que también se suponen limitados- y de los diferentes tipos de bienes con cuyo consumo obtiene un cierto nivel de satisfacción (utilidad). Así el individuo primero hace una valoración de los bienes para poder elegir y tomar una decisión, con el propósito de asignar de manera óptima sus recursos buscando maximizar su satisfacción con respecto a su ingreso, esto en el caso del consumidor. En el caso del productor, éste asigna sus recursos de manera que le permitan elegir una combinación de factores (capital y trabajo), con los cuales obtener el máximo producto al mínimo costo y maximizar su ganancia o beneficio. Es así que la base del desarrollo teórico es la valoración que el individuo hace de la ganancia y utilidad que le produce la elección de determinados bienes o factores (en el caso de la producción). Esta conducta es particular en cada individuo ya que cada uno tiene una escala diferente de preferencias sobre los mismos bienes, de aquí el nombre de *teoría subjetiva del valor*.

a) El Marginalismo

La economía clásica contra la cual Marx había lanzado su ataque, tuvo una profunda transformación designada con el nombre de

“revolución marginalista” en el último tercio del siglo XIX. Este término designa el tipo de análisis del beneficio basado en relacionar incrementos de niveles de utilidad, en relación con los incrementos en el uso o consumo de un bien o factor; por ejemplo, cuando un hombre ha caminado en el desierto durante todo un día, la utilidad que le representaría tomarse un vaso de agua sería enorme, sin embargo la utilidad o satisfacción del segundo vaso disminuiría pues la necesidad de satisfacer su sed ya no sería la misma, y si consumiera más agua de la que su organismo necesita, tal vez ello le produciría un perjuicio en lugar de un beneficio.

Uno de los principales representantes de la escuela subjetiva es el austríaco Carl Menger (1840-1921), descubridor del principio de marginalidad económica y fundador de las bases de la teoría subjetiva del valor. En 1871, año en que en Inglaterra Stanley Jevons publicó *La teoría de la economía política*,¹⁷⁷ Menger publicó también en Viena *Los Principios de economía política*.

Esta revolución modificó tanto la estructura de la economía como su método, que diferían enormemente de la economía política de los clásicos y de Marx. Se abandonó la teoría del valor-trabajo y, con la ayuda de un nuevo principio unificador, se consiguió la integración de las teorías del consumidor y de la empresa y también la de las teorías del valor y de la distribución, que en el pensamiento clásico habían sido relacionadas sólo en forma muy tenue. El principio unificador, del que se podía disponer ahora, era el principio marginalista, el cual resultaba útil también si se aplicaba a la teoría de los precios o de los mercados y señalaba el camino hacia el establecimiento de posiciones óptimas teóricas, o equilibrios, en las que productores y consumidores pudieran maximizar magnitudes tales como la satisfacción de sus necesidades o los ingresos netos. Se dio menor preponderancia al proceso de acumulación de la economía en su conjunto, y se enfatizó el análisis

177 Stanley Jevons. Economista, nacido en Liverpool, profesor de Lógica, Filosofía Moral y Economía en el Owens College de Manchester. En su objetivo de equiparar la Economía con las ciencias naturales, Jevons utilizó un tratamiento matemático. A comienzo de la década de 1870, simultáneamente a otros trabajos de Walras y Menger, publica una elaborada síntesis de las teorías del consumo, del intercambio

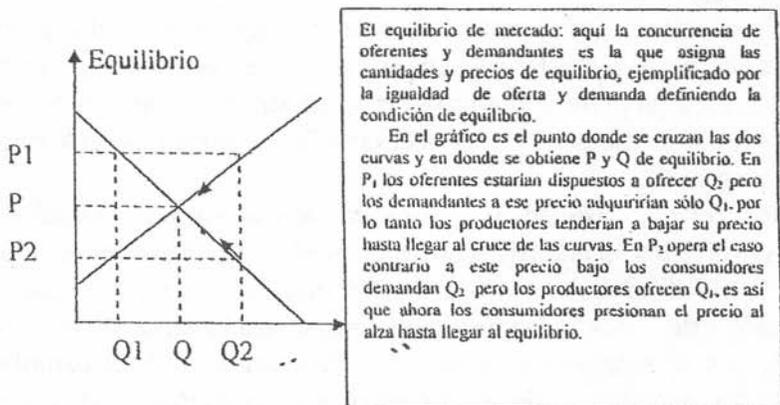
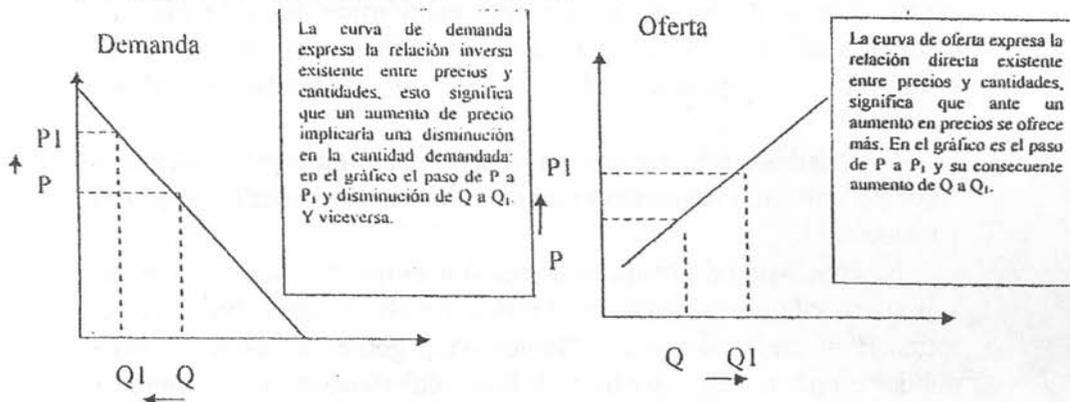
micro o de mercados particulares con los cuales actúa un individuo como consumidor o demandante y un productor u oferente. Estos agentes económicos llegarían a una situación de equilibrio cuando el precio a que se demandaba un bien coincidía con el correspondiente al que se ofertaba. El intento de fijar las posiciones de equilibrio se hizo suponiendo unas cantidades totales de recursos determinadas en mercados específicos. Así la economía política se convirtió en la ciencia que trataba de la asignación de una determinada cantidad de recursos, con lo que dejó de prestarse atención a la cuestión de cómo incrementarla.

Esta búsqueda de las posiciones óptimas dentro del marco de una cantidad de recursos determinada se ayudó de las formas matemáticas de argumentación y es en este sentido que la revolución marginalista marca el principio del análisis económico moderno. Se definió un conjunto de variables económicas como cantidad, precio, trabajo, salario y empezaron a considerarse como funcionales las relaciones entre dichas variables; por ejemplo, la variación registrada en la cantidad demandada al variar el precio de los bienes. Una vez que estas relaciones se interpretaron como funcionales, se expresaron en forma de ecuaciones que se representaron gráficamente en las curvas obtenidas de ellas. De esta manera, la literatura económica empezó a verse mezclada con símbolos y gráficas. Hicieron su aparición las ecuaciones matemáticas simultáneas que expresaban, por ejemplo, la oferta y la demanda, y fueron resueltas hallando el precio en que se igualan las cantidades demandadas con las ofrecidas, indicada por la intersección de las curvas respectivas.

La curva de demanda muestra una relación inversa entre el precio y la cantidad demandada y la de oferta una relación directa entre el precio y la cantidad ofrecida (e implícitamente el costo marginal de la producción del bien) y mediante una serie de operaciones se puede calcular el punto

· y de la distribución en su libro: *ó La teoría de la economía política* (1871) sentando así las bases para la “revolución marginalista” que le siguió. Afirmó que “el valor del trabajo debe determinarse a partir del valor del producto y no el valor del producto a partir del valor del trabajo”, contradiciendo así la teoría clásica de la tradición ricardiana y marxista.

de equilibrio, el cual es el punto óptimo en donde el productor no está dispuesto a producir más y el consumidor ya no demanda, pues se llega a un precio que regula las cantidades ofrecidas y demandadas haciendo una asignación eficiente de los recursos.



La teoría marginalista y el subjetivismo tuvieron como telón de fondo en los países de habla alemana la fuerte tradición de la filosofía del idealismo de Kant, comparable y rival de la de Hegel, idealismo que interpretaba los fenómenos del mundo exterior como creaciones de la mente humana. Había cierta afinidad entre esta filosofía y la teoría

subjetiva del valor, que deducía el valor económico del estado de ánimo del ser humano. La atmósfera intelectual creada por la filosofía de Kant alentaría el desarrollo de una teoría subjetiva del valor, independientemente de que el economista que enunciara dicha teoría fuera o no plenamente kantiano. El pensamiento económico de la Alemania a mediados del siglo XIX contenía cierto número de referencias que apuntaban hacia una teoría subjetiva del valor. Y Menger fue influido por ellas.

Menger desarrolló sus ideas en un nivel de abstracción que le evitaría las consideraciones de tiempo y espacio al hablar de racionalidad, escasez y hedonismo.

La conclusión derivada de lo anterior es que “el Gobierno resulta superfluo, salvo para mantener el orden y realizar ciertas funciones de rutina. El mejor Gobierno es el Gobierno que gobierna menos. La mejor política económica es la que brota de la acción espontánea e imperturbada de los individuos”.¹⁷⁸

En el enfoque marginalista, la economía puede ser definida como la ciencia que estudia la asignación óptima de los bienes y recursos escasos. De aquí parte el análisis de la teoría subjetiva, pues es con base al principio de escasez que es necesaria la existencia de una ciencia económica.

Por ende la búsqueda o explicación de una asignación óptima de recursos hizo que el análisis económico moderno avanzara en el empleo del cálculo diferencial.¹⁷⁹ Y la unidad marginal se definió como la variación infinitesimal de una variable respecto a la variación infinitesimal de otra. La discusión económica desvió su atención de las cantidades totales (enfoque macro de la economía) a las pequeñas variaciones de las mismas (enfoque microeconómico). Uno de sus conceptos centrales

178 Introducción de Max Lerner a la Edición de la Modern Library. En Adam Smith, *Op. cit.*, p. XXXIII

179 El cálculo diferencial se utilizó como herramienta fundamental del análisis económico, ya que las curvas de demanda y oferta pueden analizarse de esta forma si se toman como continuas, es decir que no existen huecos. Así con el cálculo se puede analizar plenamente el efecto de cambios en los precios sobre la cantidad demandada.

fue el de equilibrio, que igualaba unas variables y maximizaba otras. El concepto de equilibrio se utilizó en la microeconomía y se centró en el consumidor y la empresa.

El antecedente teórico de los equilibrios automáticos se encuentra en Jean Baptiste Say,¹⁸⁰ quien sostenía que “toda oferta crea su propia demanda”, queriendo decir con esto de manera señalada, aunque no claramente definida, que el total de la inversión materializada en el producto se realiza en el mercado, por la propia razón de que todo acto productivo implica demanda de insumos, maquinaria y mano de obra para producir. En consecuencia el producto que sale al mercado contiene implícitamente un acto de demanda ya realizada, el cual genera ingresos que estarán disponibles para la compra de productos posteriores.¹⁸¹ El Principio anterior significaba, en términos modernos, que toda economía tenía un empleo pleno de todos los recursos y que cada acción se retroalimentaba automáticamente pues todo lo que se produce es consumido. En esta concepción de pleno empleo, con una tecnología e inversión dadas en el corto plazo,¹⁸² el nivel de utilización del factor trabajo se determina por el nivel del salario real¹⁸³ que en el punto de equilibrio significa que coinciden el precio pagado por el contratante al trabajador y el que éste acepta para ser contratado.

180 Jean Baptista Say (1767-1832). En 1803 publicó su *Tratado de economía política*, se le considera un autor importante por su planteamiento sobre las leyes económicas, ya que según él son “inherentes a la naturaleza de las cosas; no se imponen, sino que se descubren: gobiernan a los legisladores y a los príncipes, y nunca se les viola impunemente”. Say fue un severo crítico de Adam Smith, pues no se muestra de acuerdo, por ejemplo, con la teoría del valor-trabajo; en cambio, señala que la producción es creadora de utilidad de las mercancías, y que la medida de utilidad es el valor. De las teorías de Say destaca la del “mercado”, en la que sostiene que toda oferta crea su propia demanda, por lo que no puede haber sobreproducción general de mercancías.

181 Keynes retoma este argumento, para revertir su causalidad y plantea que en los agregados económicos la demanda es el incentivo para la inversión y el nivel de producción. John Maynard Keynes (1974) *Teoría general de la ocupación el interés y el dinero*. FCE, México. p. 28.

182 El tiempo en economía se divide en corto plazo (hasta un año), mediano plazo (uno a tres años) y largo plazo (tres a cinco años).

183 Salario Nominal es el salario percibido a los precios corrientes, vigente en el periodo de contratación; el Salario Real es el salario nominal afectado por la variación de los precios de los bienes que con él se adquieren en el periodo de referencia. En este sentido el salario mínimo es un ejemplo de salario nominal.

Otro supuesto básico de dicho planteamiento es que todo el ahorro que pudiera generarse se invierte de manera automática, por ende los mercados se “vacían”; es decir existe una igualdad permanente entre la oferta o bienes producidos, y la demanda o conjunto de ingresos percibidos y aplicados al consumo. Conforme al argumento de León Walras en esta situación no hay acumulación y por ende tampoco cabe una crisis de sobreproducción.¹⁸⁴ Este esquema sería fortalecido con una estructura matemática sofisticada usada por Walras, el cual representó el funcionamiento de todos los mercados en completa armonía y en equilibrio. En pocas palabras el aporte de Walras a la economía es en cierta medida superior al de Jevons y al de Menger por su mayor sofisticación.

El equilibrio general consiste en un análisis de los fenómenos de la economía en donde todos los sectores que la conforman son considerados de manera simultánea. De tal manera que se consideran todos los impactos directos o indirectos y, lo más importante, las interrelaciones de los mercados. El modelo walrasiano presenta el precio de la cantidad ofrecida y demandada en ecuaciones interrelacionadas, es decir que teniendo los precios, la cantidad de oferta y la de demanda como variables sólo nos preocupan dos incógnitas: el precio y la cantidad, ya que en equilibrio la oferta debe igualar la demanda. Los supuestos de los modelos de equilibrio suelen ser bastante rigurosos, por ejemplo, suponen perfecta competitividad, precios dados, una dotación dada de recursos, tecnología fija, etcétera. El equilibrio en el largo plazo se dará cuando los precios sean iguales a los costos promedio de la producción, que nos da una idea de cómo se interrelacionan los distintos mercados y de cómo un cambio

184 La principal contribución de León Walras (1834-1910) al desarrollo del análisis económico lo constituye la teoría del equilibrio económico general. La cual se fundamenta en su publicación *Elementos de Economía Política Pura*. (1877) en Lausanne, Suiza. Aun cuando el tema de las relaciones entre mercados distintos había sido objeto de estudio por parte de anteriores teóricos, antes de Walras ningún economista había logrado construir un modelo teórico general que sirviera de marco para estudiar las múltiples relaciones que vinculan un mercado con otro. Según Walras, la actuación concreta de las fuerzas de la oferta y la demanda en un mercado depende de los precios que se establecen en muchos otros mercados.

en el precio de un bien final nos empujará a otro equilibrio donde ambos actores maximizan. Al agregar la oferta de bienes de las empresas, y restarla del agregado de la demanda de bienes de las familias deberá vaciarse el mercado, de manera análoga con el mercado de factores. Al interior de las familias su ingreso, fruto de la venta de factores, debe ser igual a su gasto por demanda de bienes y lo propio para las empresas. De esta forma se determinan los precios de los bienes y de los factores y las cantidades de los mismos bienes y factores en el mercado.

En suma, en esta concepción no cabe la posibilidad de crisis dado el ajuste automático del mercado, *ergo*, es innecesaria la intervención del estado en la economía. En términos actuales la máxima que expresaría a cabalidad lo anterior estipula que la mejor política económica es la no intervención para no distorsionar el ajuste automático del mercado. Toda intervención del Estado es perniciosa *per se*. Es decir se postula la libertad absoluta del individuo o liberalismo económico, como se acotó en la propuesta de Adam Smith referente a la mano invisible.

b) Supuestos básicos del Análisis Marginalista

En el enfoque marginalista la ciencia económica parte del modelo hipotético deductivo. El economista formula principios que son generalizaciones acerca de la forma como se comportan en realidad los individuos y las instituciones; organiza, interpreta y generaliza de manera sistemática los hechos. El marginalismo deduce de manera lógica a partir de varios supuestos: libertad de elegir, información perfecta y racionalidad económica, los cuales no necesitan ser comprobados puesto que son extraídos de la realidad y se autocontienen (por ser verdaderos). En este sentido la validez de la ciencia económica dependerá de la coherencia lógica de la estructuración de las deducciones, o desde otro punto de vista como afirma Milton Friedman, “la validez de la ciencia económica no depende de la realidad de sus supuestos, sino de su capacidad de

pronóstico".¹⁸⁵ El modelo hipotético deductivo de la teoría subjetiva (marginalista), se basa en el supuesto de que el individuo racional actúa de una forma egoísta, y es esto lo que le permite actuar de una forma óptima para maximizar su bienestar cuyas raíces pueden encontrarse, como se señaló, en el propio liberalismo de la economía clásica.

El modelo hipotético deductivo de la teoría subjetiva del valor desemboca en la teoría del consumidor, teoría del productor y el análisis del equilibrio dinámico.¹⁸⁶ Es decir la llamada teoría neoclásica.¹⁸⁷

La teoría del consumidor plantea que los consumidores son agentes racionales, que tienen libertad de elegir e información completa (perfecta) para poder elegir,¹⁸⁸ por lo tanto deciden a partir de sus recursos que no son infinitos sino limitados (escasos) y de los bienes que maximicen su utilidad. En función de esto se establece una demanda individual, ya que el consumidor tenderá a elegir de una canasta de bienes aquellos que mejor le satisfagan de acuerdo a sus preferencias. Luego, al sumar todas estas demandas individuales es como se configura la demanda total de mercado.

La teoría de la firma o del productor se refiere a que los productores van a elegir entre factores como capital y trabajo, en función de maximizar su beneficio y minimizar sus costos. Sin embargo ellos toman en cuenta los rendimientos decrecientes, que se refieren a que en un límite el costo

185 Friedman, Milton. (n. 1912), economista estadounidense; uno de los principales exponentes modernos del liberalismo económico opuesto al nekeynesianismo y a la intervención estatal en general. Premio Nobel de Economía en 1976. Una obra de referencia usual es *Una Teoría de la Función de Consumo*. 1957. Ed. Alianza Universidad, Madrid, España (1973). Friedman Milton y Rose, *Libertad de elegir*, Madrid, Ediciones Orbis, 1983, p. 85.

186 El análisis estático en economía se refiere al momento preciso en que se ajustan oferta y demanda; el análisis dinámico introduce el ajuste a través del tiempo, es decir cómo interactúan en varios periodos la oferta y demanda para fijar los precios que son los de equilibrio.

187 Ramírez, Leonardo. *Notas para el estudio del desarrollo histórico del pensamiento económico neoclásico*. Análisis Económico Vol. II. Núm. 2, julio-diciembre de 1983. Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco.

188 Información perfecta: se entiende que el consumidor tiene una información completa de los productos a elegir y los precios de dichos productos.

de la inversión no es compensado por el beneficio que se obtenga.¹⁸⁹ El productor entonces actúa racionalmente en la búsqueda de maximizar su beneficio y minimizar sus costos, y de aquí deriva su oferta.

En la actualidad, los postulados como el de libertad económica e individual representan la base fundamental de la práctica económica moderna. El Fondo Monetario Internacional y los demás organismos económicos internacionales basan sus estudios y proyectos en el fundamento teórico desarrollado por Milton Friedman. Este autor publicó en 1957 *Una Teoría de la Función de Consumo*, en donde expresa que “En un mundo globalizado, el capitalismo es el modelo hegemónico debido a su carácter flexible, apto para adaptarse a las diferentes realidades existentes y presentado como sustento de la democracia moderna”.¹⁹⁰ Dentro de la defensa de esta democracia aparece Milton Friedman como un bastión, bajo sus postulados de libertad económica y libertad individual. La libertad de elegir podría ser el episteme de este autor, ya que para él toda la cadena de valor y el funcionamiento del mercado a través de los precios se basa en la libertad. Libertad de elegir, de poder ser distinto uno del otro, la que exclusivamente se consigue mediante una igualdad ante la ley.

Esta igualdad trata de recrear un sistema democrático, pero incluso éste tiene carencias: la imposición de autoridad. Si una élite no tiene derecho a imponer su voluntad a los demás, tampoco lo tiene grupo alguno, ni siquiera una mayoría. Por este motivo, se han buscado medios que faciliten la libertad y uno de ellos es garantizar la igualdad de oportunidades. Ya que en todo el mundo existen desigualdades, de ingreso y de riqueza, debemos mantener ideales de justicia que nunca se oponen a los principios del liberalismo económico.

La economía positiva es, en principio, independiente de cualquier posición ética. Trata de “lo que es” no de “lo que debería ser”. Su tarea

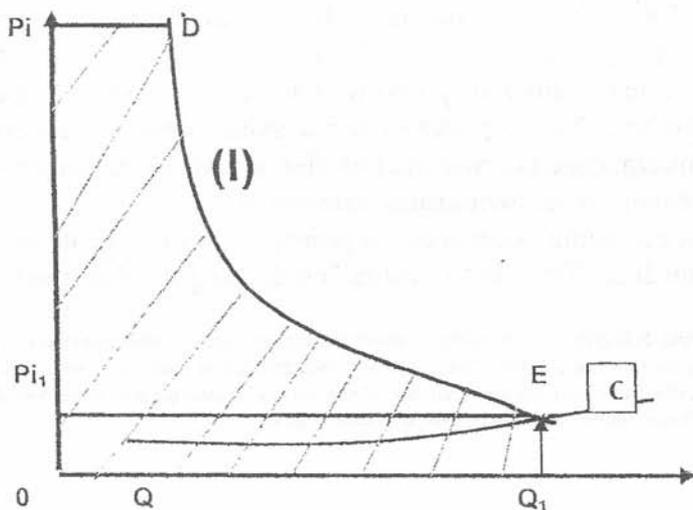
189 Ejemplo de la crianza de un animal: todo campesino sabe por experiencia que hay un nivel óptimo de peso, es decir que a partir de cierto momento por más que se gaste en un mejor alimento para el animal, éste ya no aumentará de peso, por lo tanto resulta incosteable y se vende o se sacrifica.

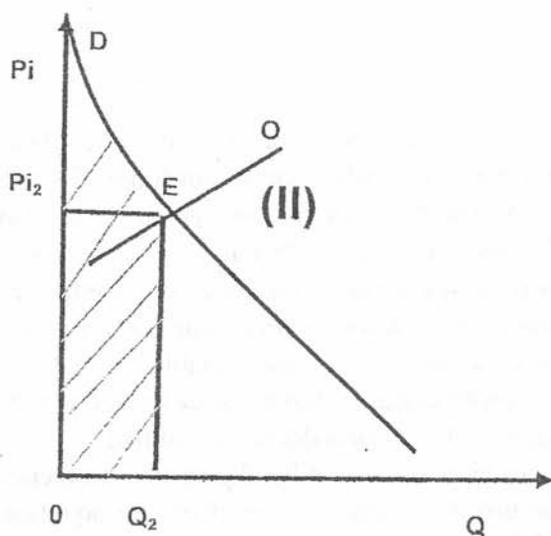
190 Friedman, Milton. “Libertad de elegir”. *Op. cit.*, p. 3

es construir un sistema de generalizaciones que pueda usarse para hacer predicciones correctas sobre las consecuencias de cualquier cambio de las circunstancias. Su desempeño debe juzgarse por la precisión, el alcance y la conformidad con la experiencia de las predicciones que produce. En resumen, la economía positiva es una ciencia “objetiva”, en el mismo sentido que cualquiera de las ciencias físicas. Lo objetivo significa aquí que la teoría subjetiva formula leyes nacidas de la observación empírica de los fenómenos de ésta naturaleza, sin contener ningún juicio de valor que pueda distorsionar el análisis económico puro.

Colofón. La paradoja del valor

Tal vez la forma más adecuada de integrar el enfoque teórico subjetivo y el marginalismo lo sea la paradoja del valor. El ejemplo clásico es el agua y el diamante con precios diametralmente opuestos siendo el primero un bien imprescindible. En la gráfica inferior se muestra que en (I) la curva de demanda (D) se intersecta con la de oferta (O) en el punto E, el cual remite a una baja utilidad marginal representada por el segmento Q_1E . En tanto que en (II) la curva de demanda se intersecta con la oferta en un precio elevado (P_{12}) con una utilidad marginal igual a Q_2E :





Si se considera la última unidad consumida, el diamante tiene un alto valor con un precio P_{12} . Sin embargo, al considerar todas las unidades previas consumidas, el beneficio o satisfacción total que se obtiene del agua es la superficie sombreada bajo la curva DE, hacia el eje vertical, que es mucho mayor que la de (II). La paradoja smithiana del valor se resuelve por esta vía sin recurrir al concepto de trabajo como elemento explicativo del mismo, pues al mismo tiempo que la utilidad del agua es mucho mayor que la del diamante, el precio del último es mayor que el del agua.

SÍNTESIS

La teoría subjetiva explica el valor de un bien a partir de la utilidad que éste le proporciona al individuo que lo consume. En consecuencia el valor de un bien está dado por la apreciación de la satisfacción que proporcione el bien en cuestión, la cual puede representar un grado diferente de utilidad para cada individuo. Por ejemplo, consumir un cigarro es altamente satisfactorio para el fumador pero para un no adicto a la nicotina resulta sumamente desagradable. Se trata de un enfoque metodológico completamente diferente al de la teoría objetiva del valor y se conoce como el de la teoría del valor-utilidad.

Todos los bienes tienen utilidad pero sólo los bienes económicos tienen valor de uso. Los bienes económicos son aquellos cuya disponibilidad es inferior a su demanda. El valor de uso es atributo sólo de los bienes económicos. El agua tiene utilidad pero no tiene valor de uso.

La también llamada teoría marginalista parte del principio de racionalidad según el cual todo individuo busca, antes que nada, estar en la mejor situación posible de bienestar con el mínimo de esfuerzo para lograrlo. Para ello cuenta con un ingreso dado, que asigna de manera óptima para la adquisición de los bienes que satisfarán sus diferentes necesidades. Así, frente a recursos dados -escasos- hay una cantidad ilimitada de necesidades, por lo que el consumo de la última dosis del bien del que pueda disponer debe proporcionarle, en el margen, la misma satisfacción aplicada a cualquier necesidad.

Se trata de un enfoque micro que, en un mercado cualquiera, analiza la conducta del consumidor en el corto plazo en función de los precios de los bienes a consumir. La incorporación de las matemáticas y la estadística permitió hacer cálculos exactos de las cantidades por demandar y formalizar el comportamiento del *Homo Oeconomikus* en una

curva de demanda en un cuadrante cartesiano. El mismo razonamiento se aplicó a la conducta del productor, el cual trataría de minimizar costos y maximizar su ganancia. La intersección de las curvas de demanda y oferta determina el punto de equilibrio, el cual es único e igualmente satisfactorio para consumidor y productor.

Conceptos básicos

Principio de racionalidad, escasez, optimización, maximización, utilidad, valor de uso, margen, equilibrio.

Preguntas de repaso

Explicar el enfoque metodológico de la teoría subjetiva del valor.

¿Qué es un bien en la teoría subjetiva del valor?

Explicar el principio de equimarginalidad.

¿Cuál es la importancia del uso de la matemática en el análisis marginalista?

Definir el significado de Economía según el enfoque de la teoría subjetiva del valor.

Definir el significado de Economía según el enfoque de la teoría objetiva del valor.

¿Cómo resuelve la teoría subjetiva la paradoja del valor?

¿Cómo resuelve la teoría objetiva la paradoja del valor?

SÍNTESIS GENERAL

Definiciones y conceptos

Economía

i) La *teoría objetiva* explica la riqueza de la sociedad con base en el estudio de las condiciones materiales de la producción y del trabajo que la generan, constituye objetivamente el quantum de valor que puede disponer. Por lo tanto, la cuantificación de la riqueza se hace en función del trabajo y se refiere al conjunto de la actividad económica; así el mayor o menor valor de un bien está en función del mayor o menor trabajo empleado en producirlo.

ii) La *teoría subjetiva* estudia el comportamiento económico de los individuos en sociedad suponiendo una existencia limitada de recursos para producir y analiza la valoración que los individuos hacen de ello. En este enfoque el valor de un bien está en función de la utilidad que el individuo le atribuye según la oferta disponible del mismo: a mayor escasez mayor utilidad (valor) y viceversa; y también en una escala decreciente a medida que consume un bien: la primera unidad consumida tiene una gran utilidad (valor) y las dosis subsecuentes tendrán una menor utilidad (valor) sucesivamente.

Conceptos asociados

- Necesidades humanas: sin límite
- Medios (bienes) limitados para satisfacerlas

- Hombre económico: ser abstracto, móvil económico
- Principio económico fundamental: satisfacer necesidades
- Minimizar costo de producción: menor esfuerzo posible

Enfoques teóricos

En el enfoque clásico, por el lado de la producción (oferta), resulta insuficiente la explicación del comportamiento de corto plazo de la economía, así como el de la empresa en mercados particulares; y por el lado del consumo (demanda) también se requiere la explicación del comportamiento del consumidor en el corto plazo en esos mercados particulares. Pero si bien esto es una necesidad metodológica comprensible, el enfoque teórico subjetivo sustituye la explicación del valor como resultado del trabajo, por la apreciación (valoración) individual del bien a consumir en función de su utilidad.

De lo anterior se desprende que en el plano teórico, la teoría subjetiva enfatiza el enfoque micro y de corto plazo. En el plano ideológico-político la crítica de Marx fue no sólo al cuerpo teórico de la economía clásica, sino que en lo fundamental comprendía la condena del sistema capitalista como un sistema de explotación, y llama al proletariado a su destrucción. La ganancia en Marx es resultado de un acto de apropiación del excedente (plusvalía) generado por el trabajador, lo cual constituye un acto de explotación. De otra parte, la economía clásica explica el excedente como “el valor que el trabajo añade a los materiales” y establece relaciones antagónicas -que no de explotación- entre salarios y ganancia. La explicación de Ricardo del comportamiento de la economía en el largo plazo tiene como sustrato una tendencia al estancamiento, debido al decrecimiento de la productividad en la agricultura por la incorporación a la producción de tierras cada vez menos fértiles. En consecuencia, ello lleva al incremento de los costos de producción del trigo y éste, como alimento básico del trabajador, repercute negativamente en su costo de

reproducción, ya que al encarecerse el trigo lleva al alza de los salarios, y si la renta está dada, ello opera en detrimento de la ganancia.

En la teoría subjetiva no hay clases sociales, como en la economía clásica y en Karl Marx, sino *factores de la producción* -tierra, trabajo y capital- que perciben su ingreso en función de su productividad marginal. De esta forma si el salario o la ganancia son altos o bajos, se debe a que su productividad es, a su vez, alta o baja. En consecuencia no hay un problema de distribución del excedente y la ganancia no se explica - como el valor que el trabajo añade a los materiales-, no hay relaciones antagónicas entre ganancia y salario a la manera clásica; ni es un acto de explotación o apropiación de la plusvalía generada por el trabajador, a la manera de Marx. Es decir, en la teoría subjetiva -marginalista-, la ganancia o el salario aumentan porque aumenta la productividad respectiva y pueden hacerlo de manera independiente.

Los principales conceptos analizados en la construcción el discurso de la economía son: excedente, trabajo, valor.

Excedente (Riqueza)

- Mercantilismo: Balanza comercial favorable.
- Fisiocracia: Producto Neto.
- Adam Smith, David Ricardo: “Valor que el trabajo añade a los materiales”.
- Karl Marx: plusvalía.
- Marginalismo: no hay (el capital obtiene una mayor ganancia porque es más productivo).

Concepto de Trabajo

- Mercantilismo: no hay
- Fisiocracia: trabajo productivo únicamente en la

agricultura. El trabajo en las manufacturas es estéril.

- Adam Smith: trabajo útil, productivo en general, aplicado a la producción de cualquier bien.

Trabajo: medida real del valor en cambio de todos los bienes

- David Ricardo: trabajo cristalizado en un bien; trabajo presente y trabajo pasado objetivados en un bien.

- Karl Marx: trabajo concreto y trabajo abstracto.

- Marginalismo: un factor de la producción

Valor

-Fisiocracia: se utiliza el concepto pero no se analiza

-Adam Smith: valor en uso y valor en cambio.

-David Ricardo: valor en uso como condición del valor en cambio.

-Karl Marx: valor en uso y trabajo concreto, valor y trabajo abstracto, valor y valor de cambio.

-Marginalismo: valor en uso *versus* utilidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Ashton, T. S. *La revolución industrial*. FCE. México. 1959.
- Bunge, Mario. *La ciencia, su método y su filosofía*. Ed. Siglo Veinte, Nueva Imagen. México. 1990.
- Bernard de Mandeville. *La fábula de las abejas*. [en] Ekelund y Hóbert.
- Carpentier, Alejo. *El arpa y la sombra*. México. Siglo XXI. 1985
- Clement, Norris y Pool, John. *Economía-enfoque: América Latina*. Mc Graw Hill. 1997. p 19.
- Dobb, Maurice. *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*. Siglo XXI. Editores. Argentina, 1971
- Elmer H. Barnes. *Historia de la economía del mundo occidental*. UTEHA, México. 1955.
- Ekelund, Robert y Hébert, Robert . *Historia de la teoría económica y de su método*. Mc Graw Hill. 1992.
- Ferguson, John. *Historia de la Economía*. FCE
- Huberman, Leo. *Los bienes terrenales del hombre*. México. Editorial. Nuestro Tiempo. 1979.
- Marx, Karl. *El Capital*. Siglo XXI, 1986.

Introducción a la Economía Política
Notas de Curso
Se terminó de imprimir en el mes de noviembre del año 2008 en los talleres de la Sección de Impresión y Reproducción de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco

La edición estuvo a cargo de la Sección de Producción y Distribución Editoriales
Se imprimieron 300 ejemplares más sobrantes para reposición.



INT. A LA ECONOMIA POLITICA NOTAS DE CURSO
LECHUGA MONTENEGRO * SECCION DE IMPRESION

55069



R. 40

\$ 16.00

41-ANTOLOGIAS CSH * 01-CSH

UNIVERSIDAD
AUTONOMA
METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo 
Azcapotzalco